



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

**IMPACTO TERRITORIAL DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL Y LAS REMESAS EN LA ZONA
METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

P R E S E N T A:

**MARTHA GUADALUPE TRUJILLO
MACARIO**

ASESORA DE TESIS:

Dra. Ana Melisa Pardo Montaña

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2017.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mi mamá, Maricela Macario:

Por darme todo tu amor, por ser mi ejemplo más valioso y significativo, por apoyarme en todos los aspectos de la vida, por las llamadas de atención, por confiar en mí y en mis proyectos, y por ser la mejor mamá en el universo observable. No hay palabras que expresen lo eternamente agradecida que estoy, te amo y estoy orgullosa de ser tu hija, sin ti esto no hubiera sido posible, gracias.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Escuela Nacional Preparatoria No. 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, al Colegio de Geografía y al Instituto de Geografía, por brindarme la oportunidad de formarme en lo profesional y en lo humano, gracias por todo el invaluable conocimiento.

A mis asesora de tesis, la Dra. Ana Melisa Pardo, porque su apoyo, guía y conocimientos fueron fundamentales para la culminación de esta investigación. Al sínodo integrado por el Dr. Luis Salinas, le agradezco sus clases y el haberme otorgado la confianza para formar parte de su proyecto de investigación; la Dra. Genoveva Roldán, el Mtro. Rafael Olmos y el Dr. Edmundo Quezada, gracias por su apoyo en la lectura de la presente investigación, por su guía y comentarios para la mejora de la misma; por otra parte, les agradezco que compartieran su conocimiento a través de sus excelentes clases.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IA3000416: “Gobiernos metropolitanos y política de vivienda en periferias urbanas: El caso de la Zona Metropolitana del Valle de México”, por el apoyo económico para la culminación de estudios y de esta investigación.

Al Instituto de Geografía, por haberme dado la oportunidad de formar parte del programa de becarios “María Teresa Gutiérrez de MacGregor”.

A mi familia, en especial a mi hermana Cecilia Trujillo, por tenerme paciencia, cuidarme y ser mi gran compañía. A mis tíos Juanita Macario y Teodoro Méndez, por adoptarme como su hija mayor, darme consejos, cariño y apoyarme de todas las formas posibles en mi trayectoria escolar. A mis primos Araceli, Felipe y Jorge Méndez, por el amor, la alegría y todo el apoyo que me han dado a lo largo de la vida. A mis sobrinas Daniela y Minerva Trujillo, por alentarme a ser la mejor versión de mí misma. Son la mejor familia que alguien puede desear.

A mis mejores amigos de la prepa 4, es específico a Laura Grimaldo y Alfredo Abreu, por 10 años de gran amistad y apoyo incondicional. Gracias por estar ahí para cualquier situación, aprecio en demasía su amor y comprensión.

A mi mejor amigo en esta trayectoria universitaria: Enrique Salvador, por ser mi confidente y apoyo. Por tus talentos especiales y por todas tus habilidades, sobre todo las cartográficas. Te agradezco las alegrías y penurias, el tiempo contigo me ayudo a crecer y aprender en diversos aspectos.

A mis amigos geógrafos, con los que compartí estancia y conocimiento en el Colegio y el Instituto de Geografía: Álvaro Díaz, Giselle Campos y Karina Cruz, gracias por todos los momentos, estar con ustedes fue bastante satisfactorio y todo un reto intelectual. Son las personas más inteligentes que conozco.

A la comunidad de migrantes Artesanos de Cuauhtepic, por brindarme su apoyo y confianza para la realización del trabajo de campo de esta investigación. Gracias a todas y cada una de ustedes y a sus familias, por darme la oportunidad de adentrarme en sus historias de vida, convivir con ustedes, abrirme las puertas de sus casas y ayudarme a conocer más de cerca la realidad migratoria.

A todos, gracias.

Por tierra y por agua, marchan las inmensas caravanas. Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente. Este es el éxodo de los fugitivos del hambre y de la desesperanza. Vienen desde el sur del río Bravo, desde las orillas africanas del mar Mediterráneo y desde las tierras de Oriente. Les han robado su lugar en el mundo, han sido despojados de sus trabajos y sus tierras. Precios de ruina, salarios de hambre, suelos extenuados, bosques arrasados, ríos envenenados: los desterrados de la globalización peregrinan inventando caminos, golpeando puertas, queriendo casa. Expulsados, rechazados, prohibidos: no tienen para ofrecer nada más que sus brazos. Están cerradas para ellos las fronteras que mágicamente se abren al paso del dinero y de las cosas.

Los emigrantes ahora, Eduardo Galeano.

Índice General

Introducción	1
Capítulo 1. Perspectivas teóricas y estado del arte de la migración internacional y su impacto territorial	7
1.1 Posturas teórico-conceptuales	7
1.1.1 Migración internacional	8
1.1.2 Impacto territorial.....	18
1.2 Antecedentes investigativos.....	24
Capítulo 2. Procesos migratorios y remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México	31
2.1 Dinámica de la población en los ciclos migratorios	31
2.1.1 Migración interna hacia la ZMVM	32
2.1.2 Migración intrametropolitana en México.....	39
2.1.3 Migración internacional desde México hacia los Estados Unidos de América ...	45
2.1.4 Migración internacional desde la ZMVM hacia los Estados Unidos	53
2.2 Importancia de las remesas	58
2.2.1 Trascendencia de las remesas en el contexto mundial	58
2.2.2 Alcance de las remesas en México.....	67
2.2.3 Distribución de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México.	74
Capítulo 3. Transformaciones socioespaciales en los receptores de remesas de la Zona Metropolitana del Valle de México.	84
3.1 Características sociodemográficas de los receptores de remesas de la ZMVM	85
3.2 Estudio de caso: Los hogares con remesas internacionales en Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero	101
Reflexiones finales	125
Bibliografía	129
Anexo I: Instrumento metodológico	141
Anexo II: Archivo Fotográfico	143

Índice de cuadros, figuras y mapas

Cuadros	
Cuadro 1.1 Historia de la migración internacional	9
Cuadro 2.1. Balances migratorios por zona metropolitana, 2000-2010	42
Cuadro 2.2. Índice de Intensidad Migratoria por entidad federativa, 2010	54
Cuadro 2.3. Porcentaje de aportación de las remesas al PIB de México, 1995-2015.....	72
Cuadro 2.4. Total de remesas familiares por entidad federativa, México, 2015	75
Cuadro 2.5. Proyectos territoriales financiados por remesas colectivas en municipios del Estado de México, 2012.....	78
Cuadro 3.1. Resumen de las características sociodemográficas de los jefes de hogar receptores y no receptores de remesas en la ZMVM, 2015.....	100
Cuadro 3.1. Categorías de transformaciones socioespaciales derivadas de las remesas entre los entrevistados de Cuauhtémoc de Madero, 2016.....	106
Figuras	
Figura 2.1. Flujo mundial de remesas, 1995-2015.....	61
Figura 2.2. Los 10 principales receptores de remesas a nivel mundial, 2015.....	62
Figura 2.3. Los 10 principales emisores de remesas a nivel mundial, 2015.....	63
Figura 2.4. Los 10 principales receptores de remesas en ALyC, 2015.....	68
Figura 2.5. Principales fuentes de divisas en México, 2015	70
Figura 2.6. Recepción de remesas en México, 1995-2015	71
Figura 2.7. Remesas familiares por entidad federativa de la ZMVM, 2003-2016	77
Figura 2.8. Vías de transferencia de remesas en México en mdd, 2015.....	80
Figura 2.9. Operaciones totales por mecanismo de transferencia de remesas, México, 2015.....	80
Figura 3.1. Sexo del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	86
Figura 3.2. Edad del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	87
Figura 3.3. Estado conyugal del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	88
Figura 3.4. Escolaridad del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015.....	89

Figura 3.5. Trabaja el jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	90
Figura 3.6. Ocupación principal del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015.....	91
Figura 3.7. Indígena jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	92
Figura 3.8. Área de residencia del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	93
Figura 3.9. Tamaño del hogar del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015.	94
Figura 3.10. Tipo de hogar del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015 ..	95
Figura 3.11. Tenencia de la vivienda del jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015.....	96
Figura 3.12. Recibe beneficios del gobierno el jefe del hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015	97
Figura 3.13. Recibe pensión o jubilado el jefe de hogar receptor de remesas en la ZMVM, 2015.	98
Figura 3.14. Primera feria del migrante en la Gustavo A. Madero.....	103
Figura 3.15. Primera feria del migrante en la Gustavo A. Madero II.	104
Figura 3.16. Taller de apoyo psicológico.....	104
Figura 3.17. Actividades de la comunidad de migrantes con la APOFAM.....	105
Figura 3.18. Tercera Asamblea Nacional de la Asamblea Popular de Familias Migrantes	105

Mapas.....

Mapa 2.1 Límites territoriales de la Zona Metropolitana del Valle de México, 2015.....	35
Mapa 2.2. Porcentaje de hogares que reciben remesas en la ZMVM por municipio, 2015	82
Mapa 3.1. Entidades de origen y destino de los remitentes de remesas entrevistados en Cuauhtepc de Madero, 2016	108
Mapa 3.2. Entidades de origen y monto de envío de remesas desde EUA hacia los entrevistados de Cuauhtepc de Madero, 2016.....	121

Introducción

México ha sido trascendental en las investigaciones de corte migratorio, ya que es de los pocos ejemplos a nivel mundial que presenta sus diversas expresiones: emigración, inmigración, tránsito y retorno. En cuanto a la emigración internacional, este país cuenta con una historia migratoria de más de 160 años (Tuirán y Ávila, 2010), que si bien ha sido objeto de estudio de las distintas ciencias sociales, desde la Geografía ha merecido una atención mínima, donde únicamente ésta se ha ocupado de describir algunos elementos como el origen y destino de los migrantes internacionales.

La migración internacional está presente en la agenda de asuntos nacionales, pero no ha sido por la inquietud derivada de la gran cantidad de personas insertas en el proceso migratorio hacia el destino de mayor preferencia, los Estados Unidos de América, sino por el efecto económico de mayor evidencia: las remesas. Ya que macroeconómicamente, las remesas constituyen una de las entradas de divisas más importantes; no obstante, debido a que existe una amplia variedad de transacciones entre remitentes y receptores, éstas han funcionado microeconómicamente como salario transnacional¹, cuya función es sustituir o complementar el gasto familiar, y en menor medida, han sido utilizado como mecanismo de producción, inversión y desarrollo de las comunidades expulsoras de migrantes.

Entre los estados de la República que se han consolidado como grandes receptores de remesas se encuentran entidades con una histórica tradición migratoria como Michoacán, Jalisco y Zacatecas (Durand y Massey, 2003); sin embargo, estados que contienen algunos de los municipios que conforman la Zona Metropolitana del Valle de México, como el Estado de México, la Ciudad de México e Hidalgo, cuya historia migratoria es reciente, también figuran entre los principales receptores de remesas internacionales a nivel nacional.

¹ Las remesas salariales, son una fracción del salario que el migrante obtiene a través del ejercicio de su fuerza de trabajo en el lugar de destino, éstas se transfieren a las familias en el lugar de origen para sustentar la reproducción social y familiar, como lo hace cualquier otro ingreso, la diferencia radica en que las remesas se dan en mercados laborales globalizados y contextos binacionales. (Canales, 2008).

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), es un área que tiene una importancia económica, social e histórica; está compuesta por las demarcaciones territoriales que conforman la Ciudad de México, cincuenta y nueve municipios del Estado de México y uno del estado de Hidalgo; conforma una organización territorial compleja cuyos componentes como la concentración demográfica, el conjunto de actividades económicas especializadas y la expansión física de unidades político-administrativas le otorgan una significancia preponderante para todo el país. En el proceso de urbanización y crecimiento de la ZMVM se promueve el desarrollo económico y social más allá de sus propios límites territoriales. Sin embargo, a pesar de ser la zona metropolitana más importante del país y con más dinamismo económico, éstas no son condiciones suficientes para que toda la población pueda satisfacer sus necesidades, por lo que recurren a otro tipo de alternativas como la migración. Es así que la incorporación de población urbana y metropolitana al flujo migratorio internacional y el envío de remesas generan un impacto territorial en la ZMVM, que se visualiza en la modificación espacial del entorno inmediato y en transformaciones en la estructura económica y social de los hogares que participan en el flujo migratorio.

Por tanto, esta investigación contribuye a los estudios sobre migración y remesas en la ZMVM, específicamente entre 2010 y 2015, ya que es en este período del que se toma la información para la construcción de una perspectiva actual. El tema es de gran importancia política y social debido a que a nivel mundial México es el cuarto país receptor de remesas, es entonces pertinente contribuir al análisis de tan importante fenómeno; sobre todo cuando los estudios sobre este tema son hasta hoy mínimos para la zona de estudio.

Por ello, esta tesis establece un punto base para los estudios sobre migración y remesas para dicha metrópoli, en la licenciatura de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México; en esta institución no se cuenta con registros de tesis en dicho grado, que hayan estudiado la relación entre Geografía y remesas; si bien se imparten algunas materias de carácter teórico que abordan el tema migratorio, éstas no son suficientes para alcanzar a comprender la magnitud, complejidad e importancia del fenómeno migratorio y las remesas y su relación con los estudios geográficos.

Este estudio amplía el conocimiento sobre el uso e impacto territorial de las remesas familiares en la población residente de la ZMVM, así como las causas que originaron el proceso migratorio, entre las que se encuentran: las crisis económicas, los salarios y mercados laborales precarios, la concentración de la pobreza, la falta de servicios básicos, entre otros. Con el fin de que las siguientes generaciones interesadas en el tema abarquen académicamente las problemáticas estructurales y se reconozcan las dificultades por las que atraviesa la población metropolitana.

Con lo anterior mencionado, la hipótesis sobre la que se fundamenta esta investigación es la siguiente:

La población de la ZMVM que se ve obligada a insertarse en el flujo migratorio internacional, con la finalidad de obtener los medios para satisfacer o mejorar sus necesidades y las de sus familias, genera un impacto territorial en sus lugares de origen a través del envío de remesas, debido a que, en el caso de la mayoría de los hogares de expulsión, se sustituye o se complementa el ingreso familiar a través de éstas, lo cual genera una dependencia económica de este recurso transnacional, así como transformaciones económicas y sociales.

El objetivo general de esta investigación es revelar el impacto territorial de la migración y las remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México.

Para ello, este trabajo se vale de los objetivos particulares enunciados a continuación:

- Examinar las posiciones teórico-conceptuales que han abordado los temas de migración internacional e impacto de las remesas.
- Explicar los flujos migratorios que han ocurrido en esta zona.
- Exponer la importancia de las remesas a nivel mundial, en la economía mexicana y en la ZMVM.
- Caracterizar sociodemográficamente a las viviendas receptoras de remesas del área de estudio.
- Identificar los tipos de transformaciones socioespaciales en la ZMVM derivadas del uso de las remesas.

Los trabajos investigativos, de análisis estadístico y de campo contribuyeron con la obtención de información cuantitativa y cualitativa, es así que con el soporte de los siguientes pasos metodológicos se efectuó la realización de los objetivos de esta investigación destinados a develar el impacto generado por las remesas en los hogares receptores de la ZMVM:

1. *Revisión teórica:* se examinaron algunos textos especializados en los temas de migración internacional y el impacto de las remesas a través de diversas fuentes impresas y digitales como libros, artículos, catálogos, anuarios, etc. así como textos provenientes principalmente de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras, la Biblioteca del Instituto de Geografía, la Biblioteca en línea del Observatorio de Migración Internacional del CONAPO, la Biblioteca en línea de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), las bibliotecas digitales de diversas revistas indexadas y otras instituciones que expiden textos de relevancia para esta investigación con la finalidad de llevar a cabo la construcción teórica-conceptual del primer capítulo de esta investigación.

2. *Revisión histórica:* se revisaron textos emitidos por instituciones como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), así como textos especializados que han abordado las distintas fases del fenómeno migratorio, en la zona de estudio, para construir la investigación sobre la dinámica migratoria en la zona de investigación.

3. *Compilación investigativa:* se utilizaron diversos textos emitidos por instituciones como el Banco Mundial (BM), el Banco de México (BANXICO), INEGI, así como investigaciones que hayan abordado la importancia de las remesas en diversos contextos como el mundial, Estados Unidos Mexicanos y la ZMVM para exponer en esta investigación la trascendencia de éstas a diferentes escalas.

4. *Recopilación de datos:* se recopiló información y datos sobre el Programa 3x1 para migrantes de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), así como los Anuarios de migración y remesas que han sido expedidos por la Fundación Bancomer y el CONAPO, con la finalidad de exponer la importancia de los montos de recepción de remesas en los

hogares de la zona de estudio, éstos se expusieron a través de la construcción de tablas, gráficos y mapas.

5. *Obtención de herramientas estadísticas:* se examinaron diversos indicadores estadísticos como el Índice de intensidad migratoria del CONAPO, y la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, siendo esta última la que se utilizó como base para la construcción del análisis estadístico que se elaboró con el software SPSS Statistics para la elaboración de la composición y características sociodemográficas de los receptores de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México.

5. *Elaboración del trabajo de campo:* se elaboró un instrumento de recolección de información para el trabajo de campo que se utilizó como base para la construcción del análisis cualitativo que se elaboró con el software Atlas.ti, donde como estudio de caso se entrevistó a miembros de la comunidad de migrantes de Cuauhtepc de Madero de la Delegación Gustavo A. Madero, entre el 5 y el 25 de septiembre de 2016; ya que en términos absolutos, según el Índice de Intensidad Migratoria de 2010 (CONAPO (2012), la demarcación mencionada figura entre los municipios con mayor número de hogares receptores de remesas contando con 2, 997. Aunado a que en esta delegación se llevó a cabo la “Primera Feria del Migrante en la Gustavo A. Madero”, donde se tuvo el primer contacto, las visitas siguientes fueron en Cuauhtepc Barrio Alto, ahí se realizaron entrevistas semiestructuradas, el último contacto fue en la “Tercera asamblea nacional de la Asamblea Popular de Familias Migrantes” realizada del 23 al 25 de septiembre de 2016 en Huamantla, Tlaxcala. La prioridad en las entrevistas fueron las jefas de familia de los hogares donde se reciben remesas para definir el uso de las remesas en los hogares receptores.

6. *Representación de la información:* A través del trabajo investigativo y en campo, se procesó y sistematizó la información, la cual arrojó datos relevantes sobre los receptores de remesas en la ZMVM, con ella se realizaron cuadros, gráficos y mapas destinados a exponer los efectos en el espacio inmediato y en la satisfacción de necesidades de los receptores de remesas en la zona de estudio.

Por último, la estructura de esta investigación se conforma de tres capítulos, en el primero se presenta la diversidad de argumentos teóricos que han abordado los temas de migración y los impactos derivados de ésta, se presentan también distintas perspectivas analíticas de la migración internacional, la migración México – Estados Unidos, y la migración desde la Zona Metropolitana del Valle de México hacia los Estados Unidos y la trascendencia de las remesas.

En el capítulo dos, se desarrollan las características de los distintos flujos migratorios en la ZMVM como el interno, el intrametropolitano y el internacional. Posteriormente se presenta la trascendencia que ocupan las remesas en la dinámica económica mundial, después se toma como referencia la importancia de las remesas en la economía mexicana para finalizar con la relevancia que presenta este ingreso en la zona de estudio.

En el último capítulo, se exponen los resultados del análisis de datos estadísticos y de campo en el impacto de las remesas en los hogares receptores de la ZMVM. Primero se presentan las características sociodemográficas de los receptores y no receptores de remesas en la zona de estudio, y finalmente, se exponen los resultados derivados del estudio de caso de los hogares receptores de remesas y el impacto que este recurso genera en las familias y su contexto.

Capítulo 1. Perspectivas teóricas y estado del arte de la migración internacional y su impacto territorial

La finalidad de este primer capítulo es examinar los distintos argumentos teóricos que se han utilizado para abordar el tema de la migración, así como el impacto que genera el elemento económico de mayor evidencia de este proceso: las remesas, específicamente en un determinado territorio. Aunado a lo anterior, se presentan los antecedentes investigativos, encargados de exponer la importancia de las distintas perspectivas de análisis y temas que la migración y las remesas puedan originar, de entre los cuales para efectos de esta investigación se abordan bajo tres temáticas principales: la migración internacional; la migración México – Estados Unidos; y la migración desde la Zona Metropolitana del Valle de México hacia los Estados Unidos y la trascendencia de las remesas.

1.1 Posturas teórico-conceptuales

La serie de teorías orientadas a explicar el fenómeno migratorio han sido desarrolladas desde distintas disciplinas, entre estas teorías lo geográfico ha quedado reducido al lugar de origen y el de destino, que si bien están presentes, no han sido participes directos dentro de la discusión teórica y no se han tocado muchos otros temas referentes a la geografía de la migración

Esta investigación considera los elementos geográficos de lugar de origen y destino para explicar que la migración constituye un factor fundamental en la configuración de los territorios, debido a que las relaciones sociales derivadas de este proceso, como el envío de remesas, impactan en ellos. A continuación se desarrollarán los postulados teóricos y conceptuales que han abordado las nociones de migración internacional e impacto territorial.

1.1.1 Migración internacional

La migración, que en esta investigación se aborda como eje rector, es un proceso social que se ha estudiado como parte intrínseca de las actividades del ser humano, en donde la finalidad principal de dicho proceso ha sido la mejora en las condiciones de vida, como sucede en el caso de la migración México – Estados Unidos, donde una de las principales motivaciones para iniciar el proceso migratorio es de carácter económico.

A lo largo de la historia del desarrollo de los seres humanos se han registrado desplazamientos a escalas considerables en distintas regiones del planeta, es así que se ha configurado una historia de las migraciones internacionales que van desde las que se presentaron en la Europa antigua, las migraciones del viejo continente hacia América y la migración internacional contemporánea dentro de la que pueden considerarse la migración mercantil, industrial, postindustrial, y las migraciones en la era de la globalización (Díaz, 2008), donde en ésta última se presenta una disyuntiva dentro del sistema que es considerada como la paradoja de la globalización postfordista, es decir, el movimiento de capital financiero y mercancías pero no de personas (cuadro 1.1).

En la actualidad existen 244 millones de personas migrantes, es decir el 3.2 % de la población mundial reside en un país distinto al que nació, de esta cifra poco más de 12 millones de migrantes son mexicanos (ONU, 2016), de los cuales el 97.54% por ciento radica en los Estados Unidos de América. Es por ello que es indispensable aproximarse a los estudios sobre migración internacional debido a que se presenta como un fenómeno social que en la actualidad impacta geográficamente a escala planetaria.

Cuadro 1.1 Historia de la migración internacional.

Periodo	Lugar de origen	Lugar de destino	Motivo	Migrantes
Mercantil (1500-1800)	Europa	América África Asia Oceanía	Proceso de colonización y expansión, crecimiento económico, búsqueda de mano de obra barata	Colonos agrícolas y artesanos Administradores y empresarios, soldados y religiosos
Industrial (1801-1970)	Europa (Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia)	América (Argentina, Canadá, E.U) Oceanía (Australia, Nueva Zelanda)	En busca de nueva vida	Colonos
	México fines S. XIX	Estados Unidos	Trabajo en actividades agrícolas y manufactureras	Campesinos
Postindustrial (1971-1990)	Africa Asia América Latina	Europa (Alemania, Bélgica, España, Francia, Italia, Portugal, Suecia, Suiza, Países Bajos) Oceanía (Australia, Nueva Zelanda) América (Argentina, Canadá, E.U)	Pobreza, desempleo	Obreros, campesinos, profesionales
	Medio Oriente	Golfo Pérsico	Boom petrolero	Obreros
	Oriente	Asia (Japón, Corea, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia, Tailandia)	Trabajo en maquiladoras	Artesanos y obreros
Globalización (1991-Actual)	Africa (Congo) Asia (China, India, Kazajastán, Filipinas) América (México)	América (Estados Unidos, Canadá)	Pobreza, desempleo	Obreros, campesinos
	Oceanía Europa (Ucrania)	Europa (Rusia, Alemania, Ucrania, Francia, Reino Unido, Pakistán)	Trabajo	Obreros, campesinos
	Europa	Australia India	Mejoría de vida Trabajo	Profesionales
	Africa Medio Oriente Asia (Siria)	Europa (Alemania, Reino Unido, España)	Conflictos étnicos-religiosos, pobreza, violencia	Refugiados Desplazados
	Centroamérica	América Latina Estados Unidos de América	Pobreza, desempleo, violencia	Desplazados Obreros, Campesinos

Fuente: Elaborado con base en Díaz, 2008.

Las teorías sobre migración están divididas de acuerdo a diferentes perspectivas analíticas, basadas principalmente en el motivo por el cual los individuos inician el proceso migratorio y el impacto que generan en sus lugares de origen y de destino, aunado a que se consideran diversas escalas sociales desde la perspectiva micro, donde se contempla al individuo mismo, hasta la perspectiva macro, donde se considera la familia, a la comunidad así como las condiciones estructurales del sistema global.

Bobes (2012), identifica tres generaciones de teorías que se han construido en torno al tema migratorio. Las primeras teorías nacen a mediados del siglo XX, éstas intentaban explicar los orígenes y las causas de la migración, centra las explicaciones en las motivaciones internas de tipo social o político, y los flujos dentro de cada nación involucrada. Se profundiza en el análisis de los factores estructurales y deja de lado a los individuos y a sus motivaciones individuales; la segunda generación de teorías, centran su perspectiva en la explicación de causas de carácter general, que involucran al sistema mundo así como la importancia de las redes sociales migratorias de este proceso. Esta visión logra combinar los componentes estructurales con los factores sociales para la construcción de un análisis que intenta ser más integral; por último, los estudios más recientes se han centrado en un análisis desde una perspectiva cultural, debido a que contempla que los individuos que se insertan en una nueva sociedad asimilan e integran elementos del país destino y en el transcurso de este proceso se llevan a cabo toda una serie de situaciones que han llamado la atención entre los científicos sociales (Bobes, *op. cit.*).

Los principales problemas a los que se han enfrentado quienes se han dispuesto a construir teoría sobre la migración refieren a la definición misma del concepto, el carácter interdisciplinar y polifacético de la misma, y la dificultad metodológica para medir y estudiar el fenómeno. Estas dificultades se han manifestado en la construcción teórica y conceptual en torno a la migración, como expresa Arango (2000: 33): “La migración es demasiado diversa y compleja para que una única teoría pueda explicarla; habría que evaluar más bien los intentos de elaboración de teorías por su potencial de orientar la investigación y proporcionar hipótesis convincentes que puedan ser cotejadas con las pruebas empíricas y por su contribución a un mejor entendimiento de las facetas, dimensiones y procesos específicos de la migración”.

En aproximación al concepto de migración, ésta puede considerarse como un desplazamiento espacial de seres humanos, originado por una o varias causas, sean éstas económicas, políticas, sociales, ecológicas o culturales; entre ambientes sociales distintos, donde convergen una distancia (fronteras políticas o administrativas) y tiempo considerables (Blanco, 2000; Salgado de Snyder, 2002). La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), define a la migración como el “movimiento de población

hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (OIM, 2006: 38).

Con base en lo anterior, para efectos de esta investigación, *la migración internacional será entendida como aquella donde un grupo de habitantes se desplaza a otro país (delimitación geográfico-administrativa internacional), con la finalidad de insertarse en el mercado laboral y con base en el ejercicio de su mano de obra conseguir bienes monetarios y materiales que en primera instancia los ayuden a satisfacer sus necesidades básicas en el lugar de destino, y posteriormente pueden enviar parte de sus recursos económicos a sus lugares de origen en forma de remesas.*

El sistema migratorio implica flujos diferenciables, entre ellos están la *emigración*, la *inmigración*, el *tránsito* y el *retorno*. Cada uno de estos movimientos depende de la acción que el individuo lleve a cabo en el proceso migratorio. La emigración se refiere al movimiento que un individuo genera al cambiar su residencia de un país a otro; la inmigración se origina cuando el individuo arriba a un determinado país a residir; el tránsito se refiere al paso de entrada o de salida de extranjeros en un país; por su parte el retorno, se refiere a la reintegración del individuo a su país de origen (OIM, 2006b). Las teorías que han abordado el concepto de migración, sus perspectivas y los principales postulados se presentan a continuación.

Teoría de la economía neoclásica

Esta teoría es considerada como la más antigua y pilar en la construcción de las teorías posteriores, los planteamientos se basan en teorías principalmente de carácter económico; no obstante, uno de los primeros en abordar la migración desde esta perspectiva fue el geógrafo angloamericano Ernst Ravenstein, quien en su estudio teórico denominado *Las leyes de las migraciones*, realizó su aportación a través de oraciones enunciativas que describen las relaciones migratorias entre los lugares de origen y los de destino. Dentro de las generalizaciones que enunció están: la principal motivación es la económica, los migrantes se desplazan a los centros comerciales e industriales, la mayoría de los migrantes

son adultos, las grandes ciudades tienen a crecer más por migración, las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico, entre otras (Arango, 1985).

Una vez planteado uno de los precedentes de mayor importancia para la construcción de esta teoría, es pertinente mencionar que la construcción de estos planteamientos exponen la perspectiva micro de la adopción de decisiones por parte de los individuos; es decir, que los sujetos que inician el proceso migratorio lo hacen de una manera racional e individual al contemplar un análisis costo-beneficio respecto al lugar donde laboran y hacia donde se pueden desplazar, de manera que las diferencias salariales sean mayores y así sus ganancias a través del trabajo también lo sean.

Esta teoría evidencia las diferencias geográficas entre países o regiones, tanto que los individuos son influenciados por la atracción económica que ofrece un espacio determinado donde se pueda ser más productivo y tener la posibilidad de obtener un salario más elevado, es así que “la migración se explica en base a desequilibrios en los mercados de trabajo de los diferentes países o regiones. Debido a estos desequilibrios, los niveles de utilidad individual, normalmente operacionalizados en los salarios, son diferentes en un lugar y en el otro, lo cual induce a los individuos que toman decisiones a emigrar a zonas con una mayor utilidad” (Martínez, 2000: 18).

Para el enfoque neoclásico, “la raíz de las migraciones ha de buscarse en las disparidades entre los niveles salariales de los distintos países, que a su vez reflejan diferencias en niveles de ingresos y de bienestar. Las migraciones traerán consigo la eliminación de las diferencias salariales y ello, a su vez, implicará el fin de aquéllas” (Arango, 2003: 2-3).

La relación de este enfoque migratorio respecto a las remesas se origina en que la decisión de los individuos a iniciar el proceso migratorio es con el objetivo de mejorar las condiciones en las que se encuentran en el lugar de origen al contemplar que el nivel salarial será mayor en los lugares de destino, situación que da a lugar a que amplíen sus ingresos y que puedan enviar una parte de éstos a las comunidades de origen.

Nueva economía de la migración

Esta teoría se fundamenta en los preceptos de la economía neoclásica; sin embargo, la cuestiona en sus planteamientos, ya que establece que la decisión de iniciar el proceso migratorio no se basa en un análisis individual y racional sino que se realiza a través del dialogo en una esfera social mayor, la familia, quienes buscan en conjunto maximizar los ingresos familiares y diversificar el modo en cómo se obtienen éstos y una de esas alternativas se presenta a través de la migración. “A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos a su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos, como el trabajo familiar. Mientras algunos miembros de la familia pueden tener asignadas actividades económicas en la economía local, a otros se les puede enviar a trabajar en mercados de trabajo externos donde los salarios y las condiciones de trabajo están negativamente correlacionadas o débilmente correlacionadas con las de la localidad. En caso de que las condiciones económicas locales se deterioren y las actividades fallen para obtener suficientes ingresos, los hogares pueden depender de las remesas de los migrantes” (Massey, et al. 2000: 11).

En el análisis que propone esta teoría puede destacarse el hecho de que no se centra en el individuo sino que amplía el rango de análisis al grupo social y a la comunidad, ya que en el medio en el que se desarrollan están ausentes los mecanismos (trabajo, programas sociales, subsidios, seguros de desempleo o agrícolas) que coadyuven a su desarrollo social, es entonces que ven en el proceso migratorio una opción que beneficia a todo el conjunto familiar o social ya que a través de las remesas se pueden diversificar los ingresos y a su vez este grupo puede minimizar los riesgos potenciales que se puedan presentar en la migración.

Mercados laborales segmentados

A diferencia de las teorías anteriores, la teoría de los mercados laborales segmentados establece que la migración se genera debido a las disparidades salariales y a la demanda y oferta de empleo en los distintos países o regiones, es decir, que no se basa en decisiones racionales individuales o familiares, sino en condiciones a una escala mucho más amplia, “Michael Piore (1979), el más elocuente y consistente propugnador de este punto de vista

teórico, plantea que la migración internacional es el producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. Según Piore, la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan, desde dentro hacia fuera, en los países de origen (bajos salarios o elevado desempleo), sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata)” (Durand y Massey, 2003: 18).

Dentro de los planteamientos de esta teoría está el que establece que el mercado laboral está dividido en dos sectores: el primario y el secundario; es decir, que existe una segmentación de la fuerza de trabajo y se diferencian entre sí de acuerdo a las actividades que realizan y a los conocimientos y habilidades con las que cuentan los individuos que se insertan en el mercado laboral. “Los puestos en el segmento primario tienden a ser bien pagados, estables, sindicalizados, calificados, y con posibilidades de ascenso laboral. Aquellos en el segmento secundario tienden a ser mal pagados, inestables, casi nunca sindicalizados, no calificados o semicalificados, e implican duras condiciones laborales y pocas posibilidades de ascenso. Las minorías étnicas y raciales, incluyendo a los inmigrantes del sur, se concentran en el segmento secundario” (Guarnizo, 2010: 56). Los empleos del segmento secundario generalmente suelen ser relegados por los nativos y ocupados por los inmigrantes, debido a que los nativos consideran que estos empleos son lo que Castles y Miller (2004: 200), identifican como los trabajos de las tres “D” (dirty, dangerous, difficult –sucios, peligrosos y difíciles, o simplemente de escasa calificación y baja paga).

Teoría del sistema mundial

Dentro de las explicaciones teóricas de la migración, existe esta teoría que basa su análisis en la perspectiva macro. La teoría del sistema mundial creada por los planteamientos de Immanuel Wallerstein, explica que las migraciones internacionales tienen su origen en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados en donde las migraciones son un producto más de la dominación ejercida por los países del centro (desarrollados o independientes) sobre las regiones periféricas (subdesarrollados o dependientes), en un contexto de estructura de clases y conflicto.

Las estructuras y jerarquías políticas y económicas globales son las determinantes para que se origine el fenómeno migratorio, ya que el desplazamiento se lleva a cabo desde las regiones periféricas, aquellas zonas dependientes y expulsoras de materias primas y mano de obra, hacia las regiones centrales, aquellos espacios independientes y centros del control político y económico. Según los planteamientos de esta teoría, las migraciones generalmente se dan en dirección Sur-Norte, debido a las condiciones estructurales que predominan en cada una de estas regiones, es así que “las migraciones son un proceso de redistribución de la población, considerado como una consecuencia lógica de los desajustes causados por una parte de la sociedad que está es desarrollada y que demanda fuerza laboral, junto con la oferta de mano de obra del sector de la sociedad atrasada en su desarrollo. El movimiento territorial de personas representa una tendencia al equilibrio en el marco las relaciones sociales de producción que tipifican al capitalismo tardío y subdesarrollado, lo que impide el libre juego de la oferta y la demanda de los factores de producción”. (Morales, 2011: 22).

Teoría de las redes

La migración es favorecida debido a que en el proceso migratorio los individuos construyen y desarrollan recursos materiales e intangibles. Entre estos recursos están los vínculos que se establecen entre individuos, comunidades e instituciones que hacen que el proceso migratorio sea menos complicado, aunado a que se intercambia información y elementos entre migrantes y no migrantes. Entre los planteamientos de esta teoría están algunos relacionados con la teoría del capital social que establece que las redes son el elemento más importante en el proceso migratorio, los elementos que lo integran son conocidos como “bienes intangibles” como confianza, reciprocidad, amistad y solidaridad, que pueden ser utilizados con el fin de satisfacer necesidades reales de esos grupos sociales (Portes, 1998). La característica fundamental del capital social es su convertibilidad: puede traducirse en otras formas de capital, principalmente financiero –éste sería el caso de los ingresos en el extranjero y las remesas que generan (Durand y Massey, 2003: 30).

Por medio de estas redes o vínculos se disminuyen los costos del desplazamiento, aumentan los beneficios y se minimizan los riesgos durante el traslado, al conceptualizar estos recursos se manifiesta su importancia, ya que “la teorías de las redes parten del

descubrimiento de la existencia de cadenas o redes migratorias, invisibles redes que se tejen entre familiares y paisanos y entre los lugares de origen y de destino, y que desempeñan una gran influencia en la direccionalidad y periodización de las migraciones, así como en la selección de los migrantes” (Abad, 2002: 25). Con el desarrollo del proceso migratorio, al madurar las redes pueden dar origen a comunidades transnacionales que perpetúen la migración, así como dar lugar a inversión en proyectos colectivos que se desarrollen en los lugares de origen a través del envío de remesas.

Teoría de la causalidad acumulativa

Esta teoría indica que la migración internacional es un proceso social que tiende a perpetuarse a sí mismo. Al inicio fue un proceso aún más complicado para los individuos que iniciaron la migración, después debido a que ya contaban con la experiencia, conocimientos, contactos y facilidades generadas por los primeros migrantes, para los siguientes individuos la experiencia migratoria se presentó de manera menos negativa. (Durand y Massey, 2003: 34).

Los planteamientos de esta teoría están relacionados con los de la teoría de las redes y el capital social, ya que es por medio de éstos que la migración se presenta como un proceso de menor dificultad para los individuos que lo llevan a cabo después de que se ha generado una red entre migrantes y colectivos, y por lo tanto es más accesible reinsertarse en el proceso migratorio para quienes ya tienen experiencia en la práctica de este fenómeno. Con ello, el proceso de migrar toma un rango de individuos más amplio que con el tiempo se perpetúa, es decir, “cuando el número de redes, en las zonas de origen, llega a su nivel de madurez, la migración tiende a autoperpetuarse porque cada acto de migración crea la estructura social necesaria para sostenerlo. Cada nuevo inmigrante reduce los costos y los riesgos de migraciones posteriores de parientes, amigos y paisanos, lo que los atrae a emigrar, y así se expande aún más el grupo de personas relacionadas entre sí y establecidas en el exterior. De este modo se reducen los costos del nuevo grupo de personas propensas a emigrar y así sucesivamente” (Durand y Massey, 2003: 35).

Sin embargo, ya que esta teoría plantea que la migración tiende a autoperpetuarse, llegará un momento de stock en el que ya no será posible mantener en las mismas condiciones al

proceso en un mismo tiempo y espacio, en otras palabras, una vez que la migración en un determinado espacio llegue a un punto de saturación, tenderá a la baja. Algunos teóricos plantean esta fase del proceso migratorio como “punto de saturación” (Rubio, *et al.*, 1995), “curva migratoria” (Stalker, 2004) o “joroba migratoria” (Hernández, 2012).

Transnacionalismo

Esta teoría es el planteamiento más reciente de entre los demás, ha sido una de las teorías de la migración en la que la Geografía ha basado su análisis para entender el proceso de interrelación que existe entre el espacio de origen y el de destino de los migrantes, es decir, este enfoque aborda el tema de relaciones sociales que sobrepasan fronteras político-administrativas, ya que “la geografía se refiere de igual manera a los espacios transnacionales, donde incluso se hace referencia a un tercer espacio o espacio imaginario, el cual hace necesaria la redefinición de los estado – nación, ya que se rompen con las fronteras existentes y se comienzan a dar relaciones en un nuevo espacio que involucra los dos, tanto el de origen como el de destino” (Mendoza 2007).

En los planteamientos de la perspectiva transnacional están las relaciones sociales que los inmigrantes mantienen con sus lugares de origen desde el país de destino, es así que se entiende el enfoque del transnacionalismo “como una serie de movimientos entre fronteras, en los cuales los migrantes desarrollan y sostienen numerosos lazos económicos, políticos, sociales y culturales en una misma nación” (Pardo, 2013: 46). Entre este conjunto de relaciones socioculturales que vinculan ambos espacios están: relaciones entre migrantes en las localidades de destino, visitas, llamadas telefónicas, mercado nostálgico²; y transferencias unilaterales, como donaciones a la comunidad de origen y el envío de remesas.

En general, las teorías sobre migración y los planteamientos presentados están enfocados en algunos elementos, características o agentes participantes del proceso. Debido a la complejidad que la migración representa como fenómeno social es que se cuenta con una cantidad significativa de enfoques que pretenden explicarla; para la finalidad de esta

² “Los migrantes al reproducir su cultura y tradiciones en los países de destino, están generando un vasto mercado de consumo de productos y bienes culturales originarios de sus países y localidades que conforman lo que se ha dado en llamar el mercado nostálgico o paisano” (Delgado, et al, 2006: 118).

investigación, se retomaran algunos planteamientos de las teorías presentadas; no obstante la que se utilizará como base para el análisis será la *Teoría de la Economía Neoclásica*, ya que es la que en mayor medida aporta elementos para cumplir con el objetivo de explicar la trascendencia que las remesas desempeñan en el contexto y satisfacción de necesidades de los habitantes que las reciben en la ZMVM, esta teoría plantea que los individuos se ven influenciados por la atracción económica que ofrecen algunos espacios en donde se pueda ser más productivo y tener la posibilidad de mejorar las condiciones económicas, contar con un ingreso más elevado en los lugares de destino y enviar parte de estos recursos a las comunidades de origen en forma de remesas.

1.1.2 Impacto territorial

Una vez que se analizaron las teorías que explican la migración internacional y dado que en esta investigación se hace énfasis en el desarrollo territorial, a continuación se presentan los principales argumentos que explican este concepto.

Desde la Geografía, los estudios de impacto se han trabajado a partir de la perspectiva ambiental, al enfatizar sus análisis en el impacto ambiental que las actividades humanas provocan en el medio ambiente, es decir, en los efectos o consecuencias que las actividades antropogénicas generan en el medio o en alguno de los elementos que lo componen (López, 2015).

Asimismo, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT, 2013), distingue diversos tipos de impacto ambiental de acuerdo a sus atributos, es así que se plantea que pueden existir impactos positivos o negativos, dependiendo de los efectos en el ambiente y de la perspectiva del observador; impactos directos o indirectos, es decir si es la causa o el resultado; impacto acumulativo, si es la suma de otros impactos; sinérgico, si el conjunto de impactos es mayor que uno individual; impacto residual, aquel que persiste después de la implementación de medidas de mitigación; impacto temporal o permanente, dependiendo del lapso de tiempo que ocupe; reversible o irreversible, aquel que contempla la posibilidad de volver a las condiciones originales; y por último, el impacto continuo o periódico, que depende del periodo en el que se presente.

Considerando lo anterior, al término de impacto se le han agregado distintos adjetivos según los tipos de análisis que se deseen realizar, dentro de estas connotaciones se han trabajado nociones más cercanas a la perspectiva social. Por ejemplo, entre la definición de impacto social se considera que “el impacto puede verse como un cambio en el resultado de un proceso (producto). Este cambio también puede verse en la forma como se realiza el proceso o las prácticas que se utilizan y que dependen, en gran medida, de la persona o personas que las ejecutan” (Libera, 2007: 1). Cuando a la concepción de impacto se le añaden adjetivos que consideran a la sociedad misma como agente directo de cambio o transformación del espacio se comienza a hablar del impacto socio territorial que “es la transformación, el cambio de un territorio o espacio geográfico que puede ser positivo o negativo, y una vez en el campo de estudio, se refiere al impacto en la sociedad, al territorio o espacio geográfico estudiado en conjunto con la sociedad y territorio”. (López, 2015: 8).

Dentro de este abordaje teórico se considera implícitamente al concepto de impacto, independientemente del fenómeno que lo acompañe, como un proceso que se desarrolla en un espacio geográfico determinado, inclusive se han trabajado nociones como el impacto económico o territorial; sin embargo, es sustancial hacer aún más evidente la perspectiva espacial para este tipo de investigaciones con el objetivo de representar las repercusiones que las actividades humanas manifiesten en un espacio determinado y cómo a su vez el espacio repercute en las actividades humanas.

Para la elaboración de un argumento de mayor peso para este estudio es necesario rescatar el concepto de territorio, ya que es una noción básica del concepto central y una categoría de análisis espacial primordial para las investigaciones de corte geográfico, se contempla que esta categoría conceptual es idónea para el desarrollo de esta investigación, ya que “considera como punto de partida, el hecho de que está haciendo referencia a cierto tipo de relaciones espaciales, las cuales no son el espacio en sí mismo, sino más bien, a una forma de delimitar y analizar procesos socioespaciales específicos, o en otras palabras, formas concretas de producción del espacio” (Peral, 2012: 54-55).

Algunas otras características que se añaden a lo ya expuesto, recaen en lo que Montañez y Delgado (1998: 122), identifican respecto a las funciones y elementos que se desarrollan en esta categoría de análisis, ya que indican que “el territorio es el escenario de las relaciones

sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado”, se entiende entonces que el territorio es una construcción social y el conocimiento del mismo implica la comprensión del proceso de reproducción social de la población, en el cual para generar las condiciones de dicha reproducción, una porción de la población se ha visto orillada a tomar como alternativa a la migración y la obtención de bienes monetarios que serán utilizados en las comunidades de origen, es decir, las remesas.

Aunque la categoría de territorio ha estado entrelazada con otros conceptos como poder y tierra, algunas investigaciones sugieren que el análisis y uso de esta noción debe ir más allá de las particularidades que se le han asignado a este término. (Reyes, 2014), menciona que el territorio posee múltiples significados para los sujetos que en él habitan a través de su apropiación, traducción y simbolización en función de anclajes y vínculos que integran tanto la dimensión espacial, cultural y social de su ser individual y colectivo, es por ello que este término es pertinente para la construcción de esta investigación, debido a que los migrantes manifiestan una relación directa con el territorio a través del envío de remesas debido al vínculo que mantiene con el espacio de origen.

Bajo este argumento, una aproximación al concepto de Impacto Territorial se presenta como “aquel que explica la intervención humana, que modifica de forma positiva o negativa a un territorio a través de procesos económicos, sociales, ambientales, políticos, culturales, entre otros que se generen en un periodo de tiempo” (López, 2015: 10).

Por otra parte, dentro de los impactos en un territorio generados por la migración y las remesas están aquellos asociados a aspectos como el demográfico, social, político y el económico, es decir, que como fenómeno social, la migración transforma de manera trascendental y de formas diversas el lugar de origen de los individuos (Guzmán, 2005).

En el caso del impacto asociado a la variable demográfica, están aquellos efectos relacionados a la pérdida de la población más joven y en edad laboral en los lugares de origen, situación que se manifiesta en la modificación de la estructura poblacional, quedándose en el área de expulsión las personas de mayor edad. Así lo expone Negrete (2001), quien hace hincapié en que la migración y el envejecimiento de la población son fenómenos relacionados, ya que en los primeros momentos del flujo migratorio, son las

personas de mayor edad las que con menor probabilidad se desplazan hacia otros espacios; no obstante, cuando el flujo está más consolidado, los adultos mayores suelen desplazarse con la finalidad de una reunificación familiar.

Para el impacto ligado al aspecto social, las consecuencias primordiales radican en la pérdida, ganancia o intercambio de capital humano, es decir, en la movilidad de población formada en ámbitos tecnológicos, científicos, humanísticos, deportivos o artísticos. En la perspectiva de la fuga de cerebros están los argumentos que indican que debido a la falta de oportunidades de desarrollo en el país de origen y el hecho de no tener la posibilidad de desempeñarse profesional o técnicamente deriva en la expulsión de habitantes desde ciertas comunidades; por otra parte, la visión del intercambio de capital humano indica que el movimiento de población calificada es una oportunidad para los migrantes de poder desempeñarse con mayor conformidad en el ámbito de formación en otros sitios que brinden los elementos necesarios (Didou y Gérard, 2009).

Por otra parte, tradicionalmente son los hombres quienes migran en mayor proporción; sin embargo, en los últimos años se ha registrado un aumento importante de mujeres migrantes debido al incremento en la demanda de mujeres trabajadoras en las economías desarrolladas del primer mundo (Navaz, 2015), con ello se origina una modificación en la estructura jerárquica de los hogares, ya que al faltar el pilar de la familia cambia la organización dentro de los hogares y se delega la autoridad a la siguiente figura en turno, pudiendo ser éstos la madre de familia, los hijos mayores o los padres de la persona migrante. Otra de las consecuencias sociales generadas por la migración es la formación de familias transnacionales, ya que debido a que uno o más de los elementos de la familia radica en un sitio diferente al de su núcleo primario, éstos continúan manteniendo vínculos materiales y emocionales con la familia y lugar de origen a pesar del distanciamiento. Así lo menciona Ojeda (2005), quien indica que se han generado intercambios de ideas, objetos, prácticas e incluso de problemáticas entre comunidades geográficamente separadas en diferentes países, pero vinculadas socialmente mediante el ejercicio de este tipo de vínculos.

Por último, un efecto demográfico y social es el que se lleva a cabo en algunas comunidades donde permanece la población dependiente en los lugares de origen, ya que al emigrar la población más joven y predominantemente masculina, en los sitios expulsores

suelen quedarse las mujeres, los niños y los adultos mayores quienes sacan adelante la sobrevivencia de sus comunidades (Delgado, 1996).

Dentro del impacto asociado a la variable política se pueden mencionar aquellos efectos relacionados con el activismo político que las comunidades de migrantes realizan desde los lugares de destino; la búsqueda por el respeto de los derechos humanos como el de libre tránsito y el aseguramiento de las garantías individuales por parte de los estados receptores; el respeto de los derechos cívicos y electorales como nuevas formas de ciudadanía y el aseguramiento del voto ciudadano en el exterior, parte de las problemáticas mencionadas son estudiadas por Martínez (2003), donde expone el impacto del activismo político de los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos que buscan ejercer sus derechos políticos en México; y el dialogo entre organizaciones de migrantes y autoridades locales, municipales, estatales y federales en los lugares de origen, ejemplo de esto último es el Programa 3x1³ para migrantes que se lleva a cabo por la SEDESOL para la implementación de proyectos productivos a través de la recepción de remesas.

En las consecuencias económicas en los lugares de origen generadas por la migración están aquellas relacionadas con la pérdida de fuerza laboral, siendo ésta la condición fundamental de la producción en toda sociedad, que no es compensada por la recepción de remesas, como lo mencionan Delgado, *et al.* (2009) en su investigación. Por otra parte, los migrantes al mantener vínculos con sus comunidades de origen a través de sus familias, envían recursos monetarios y materiales, constituyéndose éstos como remesas. Las remesas son utilizadas para el sostenimiento de los miembros de los hogares receptores y constituyen uno de los ingresos de mayor importancia a nivel local y nacional.

Existe evidencia de que estos recursos son utilizados por parte de la población receptora para la creación de microempresas, al originar así un crecimiento económico local, las remesas colectivas impulsan el desarrollo económico a través de la inversión en proyectos

³ “Es el programa impulsado por los migrantes radicados en el exterior, para colaborar en acciones y obras sociales que contribuyan al desarrollo de sus comunidades de origen. También fomenta los lazos de identidad entre los migrantes y México. El Programa 3x1 para Migrantes, a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), conjunta recursos de los migrantes y de los gobiernos federal, estatal y municipal” (Consulado General de México en Nueva York, 2016).

productivos y de infraestructura en los lugares de origen de los migrantes, como lo han documentado en su investigación Canales y Armas (2004).

Como se ha planteado, la migración representa un proceso multifacético y sus efectos en los lugares de origen han sido considerados en diversas investigaciones y a través de la perspectiva de distintas ramas de las ciencias sociales, al exponer que no es un fenómeno aislado y que es imprescindible continuar con la exploración de las posibles consecuencias demográficas, sociales, políticas o económicas que este proceso genere.

Una vez revisadas la diversidad de impactos que generan la migración y las remesas, dentro de esta investigación se considerarán algunos aspectos mencionados, principalmente los de carácter económico, ya que son éstos donde se evidencian de mayor forma las remesas. *Como impacto territorial se considerarán a los efectos o transformaciones directas o indirectas que se originen en un territorio determinado debido a las actividades que un grupo social lleve a cabo en él en un periodo específico, es decir que, el impacto territorial de la migración internacional y las remesas en la ZMVM será considerado como aquel que genere transformaciones en la satisfacción de necesidades de los receptores.* Entre las variables que se tomarán en cuenta serán la transformación en las características de la vivienda como la compra, construcción o ampliación, así como compra de terrenos y la construcción de infraestructura en los lugares de origen de los migrantes internacionales; en cuanto a los efectos que las remesas puedan generar en el ámbito familiar, se considerarán las variables de alimentación, educación, pago de renta o servicios de vivienda, vestido y salud, al ser éstas las variables más reconocidas en la satisfacción de necesidades básicas; por último en las transformaciones de carácter social, se retomarán aquellos efectos en los vínculos, prácticas y costumbres en las familias receptoras.

1.2 Antecedentes investigativos

La migración, como proceso social, ha sido abordada desde múltiples puntos de análisis debido a que representa un fenómeno que puede ser estudiado de acuerdo a las causas que lo originen como las políticas, culturales, ecológicas o económicas; los efectos que genere tanto en los lugares de origen como de destino, en los individuos involucrados; y en todos aquellos efectos colaterales derivados del proceso de migrar.

Debido a esto, es importante exponer algunas de las investigaciones y autores centrados en la migración internacional, para efectos de esta investigación, los antecedentes se enfocarán en la migración internacional desde México hacia los Estados Unidos, la importancia que ha tenido a lo largo de la historia y los temas de mayor interés en el desarrollo de este fenómeno, como es el caso de las remesas.

Migración internacional

Las investigaciones asociadas a este rubro están ligadas a las causas y efectos que ha tenido, a través de la historia y en diversos contextos geográficos, el proceso de migrar. Son estudios realizados desde diversas ramas de las ciencias sociales y se enfocan principalmente en explicar algunas de las aristas que la migración manifiesta en los lugares de origen y en los de destino, así como diferenciar entre flujos y tendencias históricas y actuales devenidas de distintas causas propias de la humanidad.

Desde una perspectiva sociológica y antropológica, Lacomba (2008) argumenta que la migración debe entenderse como un rasgo inherente de la especie humana, ya que ha estado presente en todas las etapas de su evolución histórica, y es un rasgo característico de todas las sociedades. Realiza una revisión histórica general y sintética con el fin de explicar el movimiento migratorio que ha estado presente desde la prehistoria hasta la modernidad. Es una investigación global y unitaria que revisa la dinámica en el proceso migratorio que ha conformado a las sociedades a lo largo de la historia, sin perder la vista de los efectos que esto pueda generar a pequeña escala. Hace una observación en elementos contemporáneos que confluyen en el proceso migratorio, como tipos de frecuencia: efectos y tipos de relaciones entre países y poblaciones de origen y acogida; consecuencias, y su ubicación

histórica; etapas y enfoques histórico-sociales, otros temas como las fronteras y su control, el sistema económico global, la violación a los derechos humanos, la gestión y control de los flujos migratorios, y para los distintos escenarios geográficos propone algunos cambios en los movimientos que han dado lugar a el análisis de los flujos contemporáneos.

Peña (1995), en una postura desde la economía política crítica, realiza una exposición del fenómeno migratorio mundial en la época contemporánea. Su postulado fundamental radica en que la migración internacional laboral es una consecuencia de la dinámica de la globalización de los procesos productivos y de otras características y elementos que van ligados a éstos. En esta investigación se explora la migración laboral internacional en diversos contextos geográficos donde se lleva a cabo este proceso mundial como en los Estados Unidos, Canadá, Europa Occidental, Australia, el este de Asia, el Medio Oriente, África Occidental y África del Sur. Dentro de los impactos generados por la migración laboral internacional, Peña menciona dos consecuencias fundamentales, como que el trabajo productivo ha ayudado a la producción de mercancías, y por lo tanto de riqueza, en los lugares de destino y otro que el hecho de tratarse de un movimiento de personas ha propiciado una gran mezcla de culturas que ha beneficiado a los seres humanos en general como grupo social.

La siguiente investigación, a resaltar desde la perspectiva institucional, se centra en las grandes tendencias que están presentes en los procesos migratorios que ocurren en América Latina y el Caribe. Pellegrino (2003), describe la evolución de la migración internacional de ciudadanos de estas regiones y su movilidad entre dichos espacios durante los últimos años, en su dimensión intrarregional y hacia los Estados Unidos, ya que la representatividad de este fenómeno radica en que el número de personas involucradas en estos movimientos ha crecido sostenidamente en la segunda mitad del siglo XX. Un aporte fundamental de esta investigación es que la autora realiza una caracterización socioeconómica y demográfica de los migrantes latinoamericanos y caribeños con el objetivo de identificar sus condiciones en los países de destino.

Migración México - Estados Unidos

Entre las investigaciones asociadas a la migración internacional llevada a cabo desde México hacia los Estados Unidos están aquellos estudios que han centrado su atención en la historicidad y volumen del sistema migratorio entre estas dos naciones y las disyuntivas que derivan de este proceso. Los temas recurrentes en estos trabajos son los efectos de la migración en los lugares de origen, las causas estructurales que la originan, la importancia de las remesas y algunas problemáticas sociales y políticas derivadas de contar con uno de los sistemas migratorios de mayor importancia en el mundo.

Durand y Massey (2003), realizan una exposición sobre los elementos de mayor importancia en la migración desde México hacia Estados Unidos, entre los que se encuentran la historicidad, la vecindad y la masividad. La primera característica es importante debido a que el flujo entre ambos países es el movimiento contemporáneo de mayor antigüedad en el mundo, ya que se ha desarrollado por más de 150 años. Se revisan esta y otras pautas que dieron origen al movimiento entre estas naciones como la conquista de algunos territorios mexicanos por parte de Estados Unidos, la delimitación de las fronteras y la fundación de ciudades entre ambas naciones y como se ha configurado a lo largo de la historia el flujo migratorio; por otra parte, la vecindad está representada no solo en una característica limítrofe física sino que se analiza también la situación asimétrica y de conflicto que existe entre estos dos países, entre algunas otras características y elementos sociales que convergen en la frontera que separa estos países, además de que la vecindad ha determinado el flujo migratorio entre México y Estados Unidos en temporalidad y unidireccionalidad. En cuanto a la masividad del fenómeno, se representa en la cantidad de mexicanos que se encuentran en Estados Unidos, ya que representa uno de los fenómenos migratorios contemporáneos más grande del mundo y la población mexicana ha pasado a representar la minoría latina de mayor representatividad en dicho país.

En las investigaciones conjuntas, Delgado y Favela (2004) expresan la importancia del flujo migratorio mexicano hacia los Estados Unidos, debido a la magnitud y complejidad que ha representado el fenómeno, así como algunos de los efectos derivados de la migración como la cantidad de remesas enviadas por mexicanos que laboran en Estados Unidos y que envían a sus lugares de origen. Estos autores consideran una diversificación

geográfica de la migración, al establecer que los lugares de origen se han multiplicado ya que la población no sale únicamente desde sitios rurales sino que también los espacios urbanos han cobrado representatividad en los lugares de origen que expulsan población.

Dicho lo anterior, es importante mencionar que otros estudios migratorios con características geográficas van más allá de sólo indicar los lugares de origen de los migrantes. En general, esta obra está representada en cuatro grandes ejes temáticos cuyo objetivo es analizar y explicar la complejidad del fenómeno, entre estos temas están: la organización social de los migrantes, la diversificación de los destinos y mercados laborales, la importancia social y económica de las remesas para el desarrollo local y regional, y por último la participación política extraterritorial y política migratoria entre México y Estados Unidos.

Por su parte, Herrera y Alexandre (2006), coordinan una investigación centrada en algunos de los efectos, retos y perspectivas generadas por la migración desde México hacia los Estados Unidos. También consideran algunos efectos económicos derivados de este flujo migratorio, como algunas transformaciones económicas en México y su relación con el desarrollo de algunas regiones. Por último, en una revisión sobre los retos en materia política que representa la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos, se plantea la posibilidad de una política migratoria integral, algunos retos, consecuencias y desafíos que esta implementación puede representar.

Desde una visión institucional, Tuirán (2001), a través de un conjunto de estudios realizados por diversos investigadores especializados, expone los factores visibles en ambos lados de la frontera, que han dado lugar al desarrollo de la migración laboral de mexicanos en Estados Unidos. Entre estos factores están los mercados laborales; la generación, envío y monto de las remesas; y las consecuencias de la migración. En esta investigación se toman en cuenta dichos temas, debido a que la migración laboral ha sobresalido como uno de los asuntos de mayor conflictividad en la agenda bilateral entre México y Estados Unidos y con el estudio y análisis de cada factor se pretende demostrar que la comunidad académica está comprometida con el desarrollo del estudio del fenómeno migratorio que posibilite un mejor entendimiento destinado a una adecuada gestión del

flujo migratorio, los elementos que lo conforman y las consecuencias que puedan derivarse de éste.

Migración desde la ZMVM hacia los Estados Unidos y las remesas

La emigración de mexicanos desde la ZMVM hacia los Estados Unidos es un tema que ha sido poco abordado debido a la novedad del tema, a la escasa información estadística, teórica y metodológica y a la complejidad que en sí implica el fenómeno migratorio, así lo indica Lozano (1999, 2001 y 2002), quien aborda este proceso social así como las particularidades y elementos que lo caracterizan, aunado a que ha realizado aportes teóricos y conceptuales para describir y explicar una de las nuevas tendencias en cuanto a flujos migratorios: el flujo migratorio internacional desde la ZMVM.

Desde esta perspectiva, este nuevo patrón migratorio puede explicarse bajo los siguientes argumentos: la creciente urbanización mexicana, el impacto generado en los centros económicos por las recurrentes crisis que ha tenido el país en los últimos años y la desindustrialización de las zonas metropolitanas y la inserción de la economía mexicana a la dinámica internacional.

Otra investigación que va en la misma tendencia, es la de Mora (2005), donde presenta argumentos que amplían el análisis de las causas estructurales que han dado lugar a la urbanización de los flujos migratorios como el cambio en la estructura productiva nacional y a la redistribución de los núcleos más dinámicos de la actividad económica del país, además, en esta investigación se indica que la urbanización se ha planteado en el país como un proyecto asociado al progreso económico y social, y que en las últimas décadas se ha cuestionado su viabilidad como proceso incluyente tendiente a propiciar el desarrollo social y la calidad de vida.

Ambas investigaciones concuerdan en que la ZMVM es considerada como una zona sin tradición migratoria, de ahí la categorización de “nuevo patrón migratorio”, además que presentan algunas generalidades sobre el perfil migratorio de las personas que están insertas en este proceso, como el hecho de que existe un incremento de la participación femenina,

que son individuos con niveles de escolaridad mayores y evidentemente con menor experiencia migratoria.

En cuanto a investigaciones aún más concretas, se ubican aquellas realizadas en la unidad territorial de la Zona Metropolitana del Valle de México, donde se aborda en específico el fenómeno migratorio y su manifestación en uno de los municipios que la conforman. Es el caso de los estudios planteados por Mendoza, (2009 y 2011), en donde presenta argumentos para explicar la migración a Estados Unidos de los residentes en Valle de Chalco–Solidaridad del Estado de México, a través de una metodología cuantitativa que es utilizada con el objetivo de explicar el cambio de perfil migratorio del Estado de México así como las características principales de los migrantes, entre las que se encuentran el carácter cada vez más urbano de la emigración mexicana, la incorporación de la mujer a los flujos migratorios y el mayor nivel educativo de los migrantes. Por otra parte, también considera la construcción de espacios transnacionales basados en el arraigo, la construcción de identidades y la construcción del lugar para explicar el proceso transnacional.

En cuanto a las remesas, este tema ha sido ampliamente trabajado debido a la relevancia en la macro y microeconomía del país, así como en los distintos tipos de impactos que generan en las comunidades de recepción, por una parte desde la perspectiva que expone las ventajas en la relación entre remesas y desarrollo, en donde se argumenta que los diferentes tipos de remesas son funcionales para el crecimiento económico y el incremento en el bienestar económico y social de los individuos que las reciben, dentro de estas investigaciones es posible retomar el ejemplo de Canales y Armas (2004), que contempla la inversión productiva de las remesas y los beneficios derivados de ésta en una comunidad de Jalisco, mientras que en el aspecto macroeconómico el Gobierno de México (2016), muestra a través de indicadores macroeconómicos, la importancia en los montos de recepción de remesas en la economía mexicana, al ser estos recursos uno de los principales ingresos; desde otro punto de vista, es posible contemplar algunas investigaciones que plantean la relación entre la recepción de remesas y un efecto de perpetuidad de la desigualdad social, aumento de la dependencia económica hacia la migración internacional y las remesas y un sostenimiento de explotación laboral en los lugares de destino. En esta perspectiva se integran estudios como los presentados por Binford, (2002), Canales, (2005,

2006), y Márquez, (2006, 2008, 2010). Por otra parte, hay investigaciones con un enfoque institucional, dedicadas a presentar la importancia que presentan las remesas a nivel mundial y en diversas escalas, así como los agentes que influyen en la dinámica económica que presentan estos recursos en las naciones consideradas, como los trabajos presentados anualmente por CONAPO y la Fundación BBVA Bancomer.

Entre las diferentes perspectivas se presentan argumentos en torno a la trascendencia de las remesas tanto a nivel local como nacional, debido a que México se ha constituido como uno de los principales receptores a nivel mundial, de ahí la importancia tanto en la política macroeconómica como en la satisfacción de necesidades básicas de la población. No obstante, es importante presentar las diversas perspectivas, no sólo para exponer la riqueza analítica que puede llegar a generar este fenómeno, sino también para exponer las particularidades de cada espacio y las características y elementos que manifiesten en él el impacto de las remesas.

En general, las teorías sobre migración y los planteamientos presentados se enfocan en los elementos y características del proceso, la que se utilizará como base para el análisis será la que evidencia las diferencias geográficas entre países, tanto que los individuos se ven influenciados por la oferta económica que algunos espacios ofrecen, donde se pueda ser más productivo.

Como impacto territorial se considerarán los efectos o transformaciones directas o indirectas que se originen en un territorio determinado a través de la migración internacional y las remesas, como las transformaciones en la satisfacción de necesidades de los receptores, ya sea la alimentación, educación, salud o vivienda a través de la recepción derivadas de este recurso.

La exposición presentada de algunas de las investigaciones que anteceden este estudio servirán como base para exponer las tendencias en torno al tema, con el objetivo de utilizarlas para revelar en los siguientes capítulos de esta investigación los efectos generados por éstas en los lugares de origen de los migrantes mexicanos oriundos de la ZMVM.

Capítulo 2. Procesos migratorios y remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México

En el presente capítulo se desarrollan las características de los distintos momentos de los flujos migratorios y las repercusiones que éstos han tenido en la ZMVM, en específico a través las remesas que los oriundos envían a sus comunidades de origen.

En la primera parte se explican y desarrollan las distintas tendencias migratorias que se han llevado a cabo en área de investigación, entre ellas la migración interna y la intrametropolitana, para después recaer la investigación en una migración internacional llevada a cabo desde la ZMVM hacia los Estados Unidos de América. Posteriormente, para el desarrollo de la segunda parte, se expone la importancia de las remesas en la economía de los países a nivel mundial; después, la investigación se enfoca en las remesas enviadas a México, y finalmente en las remesas enviadas por los migrantes hacia la ZMVM.

2.1 Dinámica de la población en los ciclos migratorios

México ha sido trascendental en las investigaciones enfocadas al estudio de la migración ya que se ubica como uno de los pocos ejemplos en el mundo que contiene las diferentes manifestaciones de los movimientos migratorios: emigración, inmigración, tránsito y retorno.

Para el desarrollo de este subcapítulo se analizan las distintas tendencias migratorias que se han llevado a cabo en el área de estudio de esta investigación. Se consideran algunos aspectos y elementos propios del desarrollo de la ZMVM, principalmente aquellos que muestran una influencia en los movimientos de población que dieron lugar a determinada dinámica migratoria, ya que se presentan algunas características de la migraciones interna, de la migración intrametropolitana y la de carácter internacional. Aunque no necesariamente una se presente después de la otra, la migración interna e internacional han estado vigentes en el mismo tiempo y espacio, es decir, desde la Ciudad de México y los municipios que la conurban hacia los Estados Unidos durante las distintas etapas de su formación como zona metropolitana.

La primera aproximación al fenómeno migratorio es la migración interna que dio origen al desarrollo de la Ciudad de México, posteriormente se ubica el tema de la migración intrametropolitana, para finalmente recaer la investigación en la histórica relación migratoria internacional que ha existido entre México y Estados Unidos, ésta se toma como base para desarrollar el tema de la emigración desde la ZMVM hacia los Estados Unidos de América.

2.1.1 Migración interna hacia la ZMVM

En un primer acercamiento hacia el desarrollo de este subcapítulo es necesario delimitar dicha concepción, es así que para efectos de esta investigación se considera como *migración interna a aquella desempeñada entre diferentes entidades federativas de un mismo país*, como lo señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2006b: 40), que define este tipo de desplazamiento como el “Movimiento de personas de una región a otra en un mismo país con el propósito de establecer una nueva residencia. Esta migración puede ser temporal o permanente. Los migrantes internos se desplazan en el país pero permanecen en él”. Con lo anterior dicho, es pertinente esclarecer que si bien la migración interna se lleva a cabo entre entidades de un mismo país, en cuanto al desarrollo del presente subcapítulo se considerará a la migración interna como un fenómeno que se genera desde entidades federativas pertenecientes a los Estados Unidos Mexicanos hacia la ZMVM.

El crecimiento de las ciudades y la migración son fenómenos sociales relacionados debido a que se han generado condiciones de atracción hacia el núcleo urbano, que dan lugar a la concentración de personas en un espacio. La transición urbana está fuertemente relacionada con la migración interna, pues parte del crecimiento urbano ha obedecido a los cambios de residencia. En general, el crecimiento urbano se ha generado por el flujo migratorio que se concentra hacia las ciudades, aunque también se reconoce que el crecimiento natural de la población nativa aporta significativamente (Capel, 1997).

El desarrollo económico y social desigual por el que históricamente han transitado distintas regiones del país, son algunas de las causas estructurales de los movimientos migratorios que se dirigen hacia zonas donde esas diferencias puedan ser menores. En nuestro país, la

migración interna forma parte de la respuesta a situaciones económicas como la falta de oportunidades de trabajo, educación, salud, entre otras, en el lugar de origen de los migrantes. La ubicación de fuentes de trabajo y la oferta de empleos, así como el desarrollo de infraestructura y la disponibilidad de servicios influyen en la dirección, magnitud y composición demográfica de los diversos flujos migratorios (INEGI, 2008). Por ello, con frecuencia se reconoce que una parte de la población que habita en los lugares con condiciones desfavorables de vida, tiende a emigrar hacia las regiones que ofrecen mejores expectativas de existencia (Chávez y Guadarrama, 2004).

En sus inicios, predominó el traslado de la población rural hacia áreas urbanas, esto dio origen a una alta concentración espacial, principalmente en ciudades grandes y medianas. La inmigración hacia las ciudades, devenida de las causas mencionadas, ha propiciado una concentración demográfica que a su vez ha generado una expansión física que ha ido más allá de los límites político-administrativos, éste es uno de los elementos que dan lugar a la formación de zonas metropolitanas.

La categoría espacial de análisis de esta investigación se centra en el concepto de zona metropolitana, esta noción territorial se acuñó y desarrolló en Estados Unidos a partir de los años veinte del siglo pasado debido a la necesidad de identificar una urbe de gran tamaño, donde el término ciudad era demasiado general para abarcar una realidad urbana compleja y donde existían interacciones más extensas en términos territoriales (Aguilar y Vieyra, 2003), y se utiliza para describir una gran ciudad cuyos límites rebasan los de la unidad político-administrativa originales; en el caso de México, la unidad es el municipio. El proceso metropolitano se inició en el país en la década de los cuarenta, principalmente en las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Torreón, Tampico y Orizaba (SEDESOL, CONAPO e INEGI, 2005), de esta forma, “el adjetivo metropolitano corresponde a aquellas ciudades cuyo papel es central respecto de otros territorios que dependen de ella de una u otra forma” (Negrete, 2012: 95), con ello la definición sobre el proceso metropolitano se entiende como “la dinámica espacial generada por los cambios producidos en el modo de producción que implica la asociación tendencial o inducida de redes de ciudades o aglomeraciones urbanas constituyendo un conglomerado urbano con características

comunes: económicas, sociales, funcionales y productivas, que definen flujos de bienes, personas y recursos financieros” (CESOP, 2006).

Por su parte, las instituciones encargadas de la generación de información económica, política y social de la población en México (entre otras actividades), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), y el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), han realizado conjuntamente una investigación, encaminada al estudio de zonas metropolitanas en México, en dicho estudio presentan una definición sobre este concepto, esta definición recoge diversos elementos característicos de una zona metropolitana, es así que: “Se define como zona metropolitana al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica” (SEDESOL, CONAPO e INEGI, 2010: 25).

La zona metropolitana de mayor importancia en el país es la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), la cual se ha conformado a través de la integración de los municipios colindantes, de esta forma Rosique (2006:115), identifica este proceso de consolidación a través de las siguientes estructuras y formas que se han desarrollado alrededor de la Ciudad de México, núcleo central de la zona de estudio:

“Área Central: el Distrito Federal, compuesto por 16 delegaciones de las cuales 9 son metropolitanas y 7 rururbanas; Zona Metropolitana de la ciudad de México: con 34 municipios del Estado de México, conurbados con la ciudad de México; Zona Metropolitana del Valle de México: con 59 municipios del Estado de México y uno del Estado de Hidalgo conurbados con la ciudad de México y comparten la misma cuenca; Corona regional de las cinco ciudades capitales de los estados circunvecinos: Cuernavaca, Puebla, Tlaxcala, Pachuca y Toluca y 134 municipios más, que incluyen pequeñas y medianas ciudades, así como espacios rurales intersticiales”.

La delimitación actual de la ZMVM se aprecia en el Mapa 2.1, donde de acuerdo a Rosique y al INEGI (2011), esta zona congrega un total de 76 municipios, entre los que se ubican

las 16 demarcaciones territoriales de la Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y un municipio del Estado de Hidalgo (Tizayuca).

Mapa 2.1 Límites territoriales de la Zona Metropolitana del Valle de México, 2015.



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2011.

La ZMVM, cuenta con una gran cantidad de servicios e infraestructura especializados, contiene una significativa diversidad productiva, concentra actividades de investigación y desarrollo y debido a la concentración de población cuenta con mayor disponibilidad de capital humano y físico, aunado a la gran conectividad y comunicación que caracterizan a esta área. No obstante; también se reconocen factores negativos en esta zona, ya que a pesar de ser el núcleo económico y demográfico de mayor importancia en México, también existe la concentración del desempleo, la exclusión y la pobreza evidenciados en las desigualdades socioeconómicas, dificultades en la población para insertarse en la economía formal, problemas en acceso a servicios, sin olvidar la contaminación ambiental y la congestión en las vialidades, así como la ocupación del territorio con procesos asociados a la expansión física en la periferia (OCDE, 2006).

El crecimiento de las zonas conurbadas está relacionado con el mercado de trabajo que caracteriza a estas áreas, dichas oportunidades generan una atracción que deriva en la concentración poblacional y en la expansión física de los límites políticos-administrativos. A partir de 1940, las principales ciudades mexicanas como México, Monterrey, Orizaba, Tampico y Torreón pasaron a convertirse, debido a la variada oferta de trabajo y sus altas tasas de concentración poblacional, en grandes conurbaciones de rango regional, estatal, y en el caso de la Ciudad de México en internacional (Granados y Pizarro, 2010).

La razón de mayor importancia para que en la ciudad central de México se concentrará la población, fue que a partir de los años cuarenta se dio un giro en la política económica del país, ya que pasó al modelo de sustitución de importaciones, el cual priorizó al sector industrial sobre el agrícola, se desarrolló el sector industrial nacional para consumo interno y se evitó la importación de productos. Durante esta etapa la Ciudad de México tuvo el crecimiento más veloz de la población, debido al modelo económico adoptado, con ello se propició la concentración de capital, fuerza de trabajo y actividades en la capital del país. En una segunda fase del acelerado crecimiento económico que imperaba en el país se dio el llamado “desarrollo estabilizador” (1955-1965), en este contexto, la Ciudad de México se consolidó como el principal núcleo de desarrollo industrial y de mayor oferta de servicios en el país y en la región central, lo que propició la concentración de las actividades económicas y con ello atracción de población (Sánchez, 2004).

En los años cincuenta y sesenta, los flujos migratorios que se concentraron en la Ciudad de México encontraron una urbe contenida territorialmente en el Distrito Federal. A inicios de los años setenta el área urbana de la ciudad de México había expandido sus límites político-administrativos del D. F. y comenzaba a ocupar territorio mexiquense del valle Cuautitlán-Texcoco (Graizbord, y Mina, 1994).

Durante este período, los principales lugares de origen de los migrantes que se desplazaban hacia la inicial Zona Metropolitana, eran del centro y sur del país, ya que el “66% de ellos vinieron de siete estados (Michoacán, Guanajuato, Puebla, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz y Guerrero) situados dentro de un radio de acción de 100 a 500 kilómetros alrededor de la capital nacional” (González 2005: 33).

Dentro de las características de la población migrante que se desplazó desde estas zonas se encuentran aquellas que describen que estaba conformada en una porción mayoritaria por una población densamente rural, compuesta principalmente por mestizos con poca instrucción formal o analfabeta, que enfrentaban problemas de producción y reproducción social en sus comunidades debido a falta de oportunidades de desarrollo, servicios básicos, comunicaciones, infraestructura, capital y crédito. Debido a las carencias mencionadas, los migrantes ponderaron las ventajas que ofrecía la “gran ciudad” donde se les ofrece educación gratuita, servicios médicos y otras mejoras respecto al lugar de origen.

En cuanto a la población migrante minoritaria se ubicaban aquellos que contaban con niveles de estudios más altos y/o con alguna habilidad técnica, desempeñándose como trabajadores industriales, artesanos, empleados o microempresarios. Esta minoría generalmente provenía de ciudades medias o pequeñas cercanas a la zona de estudio. Dentro de los grupos de edades que arribaron a la ZMVM estaban entre los 24 y 39 años de edad, es decir, el estrato de la población de mayor productividad y fecundidad.

Posteriormente, en los últimos años de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado, se marcó un cambio en las tendencias de crecimiento urbano de la metrópoli que constituyó el inicio y consumación de una etapa de transición demográfica y urbana en México manifestándose en una movilidad espacial de la población. La población decreció en términos absolutos y relativos, como resultado del conjunto de decisiones de

abandonarla que tomaron algunos habitantes, que emigraron hacia la periferia y a otras áreas urbanas del país (Graizbord, y Mina, 1994). El comportamiento general del fenómeno migratorio tuvo diversos cambios, ya que la participación en actividades económicas marginales de un mayor número de miembros de la familia y el surgimiento de otros aspectos de naturaleza física y social, entre los que destacan la ocurrencia de eventos naturales como los sismos ocurridos en 1985, el aumento de problemas ecológicos como el ruido y la contaminación propios de grandes áreas urbanas y el incremento de la violencia y la inseguridad pública en la ZMVM fueron causas fundamentales para iniciar el flujo hacia otras zonas (Corona, 2001).

Entre dichas zonas se encuentran algunas áreas metropolitanas más pequeñas, el flujo de inmigrantes a las grandes ciudades mostró cambios a finales del siglo XX. La importancia de la ZMVM como polo de atracción de emigrantes del resto del país “absorbió a 901,243 personas entre 1965-1970, pero en el periodo 1985- 1990 atrajo solamente la mitad de esa cifra, es decir, 448,365 nuevos habitantes” (González, 2005: 33-34).

Por otro lado, el conjunto de municipios metropolitanos no conurbados del Estado de México manifestó altas tasas de crecimiento respecto a las del Distrito Federal y los municipios conurbados. La migración hacia el Estado de México provenía en gran parte del Distrito Federal (Graizbord, y Mina, 1994).

El fenómeno migratorio en uno de sus componentes, como la migración interna originada desde algunas entidades de la República hacia la zona de investigación, cuenta con elementos de consideración para su estudio, ya que presenta algunas generalidades como el tipo de población que migra, como las personas jóvenes y adultas jóvenes, que se desempeñan en actividades económicas de los sectores secundario y terciario. Si bien se pone atención en las características mencionadas, es imperante que también se consideren las causas estructurales que obligan a las personas a dejar sus comunidades de origen, ya que son éstas las que fuerzan a la población a abandonar sus localidades para buscar una mejor condición de vida.

Con lo expuesto en este subcapítulo, se puede concluir que existe una evidente correlación entre los movimientos migratorios que se llevan a cabo entre entidades federativas de un

mismo país y el crecimiento urbano y físico de las ciudades a las que se dirigen estos flujos. Como se ha representado en la ZMVM, uno de los elementos principales para su acelerada expansión física ha sido la concentración de población proveniente de diversas entidades del país; sin embargo, aunque el flujo principal ha sido desde estas entidades hacia la zona central del país, también se registran otro tipo de movimientos desde esta zona.

2.1.2 Migración intrametropolitana en México

En este subcapítulo se desarrolla la migración que se genera entre entidades de un mismo país, que con el proceso de urbanización y conurbación acelerado que está desarrollándose, han sobrepasado sus límites político-administrativos transformándose en zonas metropolitanas dispersas en México, dando lugar a la identificación del flujo migratorio que pasó de ser rural-urbano a urbano-urbano.

Los flujos migratorios que caracterizaron el inicio del crecimiento y expansión de la ZMVM son diferenciados a los que tuvieron lugar en los últimos años, debido principalmente a las categorías que se utilizan para expresar conceptualmente lo que se contempla en la realidad, como el aumento de áreas conurbadas en el territorio mexicano. En la actualidad, se utiliza la categoría de migración urbana-urbana para designar a un flujo de personas entre zonas que presentan un desarrollo económico preponderante, una economía dinámica enfocada en el sector secundario y terciario, una concentración demográfica importante, una infraestructura y conectividad desarrolladas, una gama en la oferta de servicios, una gran concentración de población y una influencia política, entre otras características de las ciudades y sus zonas conurbadas.

Granados y Pizarro (2010:13), realizan una diferenciación, ya que si bien este flujo puede caracterizarse por ser de tipo urbano-urbano “El incremento de Zonas Metropolitanas en el país, ha provocado que surja un nuevo tipo de migración, llamado migración intrametropolitana: que son los cambios de residencia que tienen su origen y destino entre los municipios de una Zona Metropolitana”.

He aquí la primera diferencia respecto al flujo migratorio interno que se desarrolló desde las diversas entidades federativas hacia el centro de la república y el flujo reciente que se

lleva a cabo entre zonas metropolitanas. Anteriormente, el país contaba con un menor número de ciudades, ya que únicamente había algunas áreas urbanas de preponderancia política y económica, es entonces que los flujos se caracterizaban por ser del tipo rural-urbano, es decir, por ser un movimiento de personas provenientes de áreas y comunidades rurales que se dirigieron hacia las ciudades más importantes del país como la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara. En los años recientes esta situación se modificó con el crecimiento de zonas de carácter metropolitano en todo el país y entonces es posible considerar otros flujos migratorios como el intrametropolitano.

Si bien la motivación principal de los sujetos migrantes para iniciar el proceso es la mejora en las condiciones materiales de vida “La movilidad entre ciudades/regiones es el resultado del cálculo de agentes racionales que buscan maximizar su utilidad (sea a través de unidades monetarias o no)” (Pérez y Santos, 2013: 58), ya que la migración laboral se origina por características estructurales como las desigualdades regionales en los mercados de trabajo, donde el objetivo fundamental es arribar a un sitio donde estas disparidades sean menores, dentro de la migración intrametropolitana éste fenómeno afecta directamente la dinámica poblacional al aumentarse las tasas de población y al expandirse físicamente los lugares de destino.

En los últimos años se ha observado una desconcentración poblacional en la ZMVM, esta área dejó de ser el destino privilegiado de las corrientes migratorias del país, y además se convirtió en una fuente importante de emigrantes a otros centros urbanos, principalmente hacia zonas contiguas como la Zona Metropolitana de Toluca, Pachuca y Puebla. El comportamiento migratorio en la ZMVM se modificó, ya que pasó de ser el principal núcleo de atracción de población a transformarse en la principal expulsora. Esta situación deviene de un origen multicausal, entre estas causas se pueden mencionar: la crisis de la década de los ochenta que aquejó a todo el país pero principalmente al centro que rige la economía nacional, la cercanía y conectividad que algunas áreas tienen respecto a la ZMVM; el crecimiento de las ciudades intermedias derivado del modelo económico desconcentrador y relocalizador de industrias y de mercados de trabajo que obligan a la movilidad territorial de la población y que genera una transición hacia la urbanidad en zonas donde se ubican estas fuentes laborales; las condiciones adversas de violencia aunado

a las condiciones de inseguridad pública que se perciben en la ciudad; las implicaciones sobre la salud, como las problemáticas ambientales principalmente de contaminación; el déficit o mala calidad en la prestación de servicios; la inaccesibilidad a una vivienda digna y decorosa, entre otros aspectos de carácter negativo que se presentan en la conurbación más importante de América Latina (Corona y Luque, 1992; Pérez y Santos, 2013).

Con ello, es pertinente considerar la utilización de algunos indicadores utilizados para comprender y analizar el fenómeno migratorio en algunos espacios, es así que el saldo neto migratorio o balance neto migratorio, que en palabras del Banco Mundial (2016a), “es el total neto de personas que migraron durante el período: la cantidad total de inmigrantes menos la cantidad anual de emigrantes”, nos ayuda a comprender de manera cuantitativa el número de personas que han dejado la ZMVM, principalmente.

En el cuadro 2.1 se observan los balances migratorios netos por zonas metropolitanas para los años 2000 y 2010, en donde la zona de estudio se posiciona como el área con el mayor balance migratorio negativo de entre todas las zonas, esto se explica a partir de un conjunto de elementos entre los que están ser la metrópoli que más municipios contiene y con ello la mayor cantidad de población respecto a las otras zonas metropolitanas, aunado a factores estructurales como las crisis económicas de mediados de los noventa y la de 2008 de origen en Estados Unidos de América, que derivaron en consecuencias sociales y económicas para las ciudades.

Cuadro 2.1. Balances migratorios por zona metropolitana, 2000-2010.

Zona Metropolitana	2000			2010		
	Emigración	Inmigración	Balance Neto Migratorio	Emigración	Inmigración	Balance Neto Migratorio
Valle de México	480 118	421 317	-58 801	526 464	377 391	-149 073
Pachuca	14 710	32 806	18 096	24 450	45 198	20 748
Querétaro	20 879	57 500	36 621	36 194	73 084	36 890
Cancún	23 107	89 002	65 895	41 179	78 161	36 982
Tijuana	40 862	151 162	110 300	93 897	100 880	6 983
Monterrey	62 725	123 042	60 317	119 710	121 386	1 676
Juárez	22 845	118 196	95 351	64 730	37 681	-27 049
Reynosa-Río Bravo	12 227	58 723	46 496	27 387	57 956	30 569
Mexicali	17 868	39 294	21 426	29 286	34 217	4 931
Nuevo Laredo	6 328	29 268	22 940	14 665	15 313	648
Matamoros	9 788	33 560	23 772	19 976	14 972	-5 004
Toluca	45 304	46 992	1 688	49 874	89 968	40 094
Cuautla	13 006	25 322	12 316	12 914	23 956	11 042
Cuernavaca	29 290	46 260	16 970	34 373	52 452	18 079
Puebla-Tlaxcala	70 474	73 436	2 962	79 951	77 177	-2 774

Fuente: Elaborado con base en Pérez y Santos, 2013.

Si bien, la zona de estudio para el año 2000 se presentó como el área que más población perdió conforme a las demás zonas, estos datos muestran otra particularidad, debido a que se observa que las zonas metropolitanas que más población recibieron, es decir, aquellas con un saldo neto migratorio positivo, son aquellas que se localizan en cercanía con el área de estudio como Pachuca y Querétaro, las cuales desarrollaron un crecimiento económico e industrial de importancia para el país.

Un punto de atracción más lo constituyó la Zona Metropolitana de Cancún, considerada un destino turístico de nivel internacional, donde debido a esta condición es demandante de fuerza laboral nacional. Por otra parte, es evidente que las zonas fronterizas han constituido un punto de atracción poblacional debido no solo a la relocalización de los mercados laborales como la industria y la manufactura sino también por la cercanía con el mercado de intercambio más importante que tiene el país con los Estados Unidos de América.

Por otro lado, para el año 2010 las condiciones sociales y económicas en el país fueron la base para la modificación del saldo neto migratorio, ya que en comparación con el año 2000, si bien la ZMVM continúa como la pionera en representar un saldo negativo, la zona

que resalta con un saldo migratorio positivo es la de Toluca, metrópoli adyacente al área de estudio.

La complejidad de los flujos migratorios deriva en aspectos sociales y espaciales debido a la variabilidad de sujetos y unidades territoriales involucrados. El principal receptor de la población de la Ciudad de México ha sido el mismo Estado de México con quien comparte municipios que forman la zona metropolitana, pero en mayor magnitud la Zona Metropolitana de Toluca. Esto ha tenido un devenir histórico, ya que “en los años ochenta y noventa se observa una mayor complejidad territorial de la migración interna en México, debido principalmente al gran volumen de población que salió del núcleo de la gran metrópoli nacional. Así, por ejemplo, se registraron cuantiosos movimientos intra-metropolitanos, del D.F. hacia el Estado de México; movimientos entre zonas metropolitanas, de la Ciudad de México hacia las zonas metropolitanas de las ciudades de Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Querétaro, Puebla y Pachuca; migraciones interregionales, de la Ciudad de México hacia las entidades y ciudades fronterizas; y migraciones internacionales, de la Ciudad de México hacia Estados Unidos. Esta complejidad territorial de la migración, por lo tanto, está relacionada básicamente con la emigración masiva de población de la zona metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), y fue producto de su profunda crisis industrial, de la consecuente degradación socioeconómica de sus clases medias y del incremento de la pobreza metropolitana” (Granados y Pizarro, 2010: 9).

La ZMVM tiene una larga historia como expulsora de población originada en los años sesenta debido a la incipiente desconcentración de la población de la Ciudad de México hacia sus municipios conurbados. Este nuevo patrón de movilidad se ha consolidado en los últimos años, donde esta zona metropolitana desconcentra población en mayor medida hacia las zonas metropolitanas cercanas a ésta, es así que la ZMVM se ha afianzado como el principal proveedor de personas económicamente activas, este flujo es responsable de los incrementos poblacionales en las otras áreas metropolitanas (Granados y Pizarro, 2010).

En la década de los noventa del siglo anterior, en México la tendencia hacia la desconcentración de población pareció estabilizarse, gran parte de los desplazamientos de población desde ciudades fueron de corta distancia (hacia las incipientes zonas metropolitanas limítrofes), dentro de un sistema urbano más complejo que está marcado por

la movilidad de población entre zonas metropolitanas, principalmente (Pérez y Santos, 2013).

Dentro de las características del perfil de los sujetos migrantes que salen de la ZMVM hacia otras zonas metropolitanas se pueden mencionar de forma generalizada, por un lado, que éstos se diferencian de acuerdo a la instrucción técnica o científica respecto a otros migrantes y que como mencionan Pérez y Santos (2013: 72) “en la migración entre zonas metropolitanas, la población con niveles educativos mayores o iguales a licenciatura se encuentra por encima del promedio de los otros desplazamientos”.

A manera de conclusión, se han presentado algunas de las características que se acercan a explicar el flujo migratorio entre zonas metropolitanas, donde el énfasis está en la desconcentración de población que se ha llevado a cabo en la ZMVM hacia otras zonas metropolitanas. Dentro de éstas características se mencionaron algunas de las causas estructurales que han llevado a las personas a abandonar el núcleo económico de mayor importancia en el país, entre ellas la crisis económica y la relocalización de los mercados de trabajo, así como las problemáticas coyunturales devenidas como la delincuencia, afectaciones a la salud, mercado laboral precario, ineficiencia en los servicios o inaccesibilidad a la vivienda, entre otras que han llevado a la población de la zona de estudio a plantearse posibilidades para insertarse en un nuevo mercado laboral en un contexto metropolitano diferente y en consolidación, ya para mejorar las condiciones de vida o mantenerlas.

2.1.3 Migración internacional desde México hacia los Estados Unidos de América

El flujo migratorio de la población mexicana hacia los Estados Unidos ha estado influenciado por una serie de elementos económicos, políticos y sociales que se han generado en ambos países, algunos de éstos han devenido no sólo en la configuración de este proceso social, sino también en la reconfiguración política y económica tanto en las regiones de origen como en las de destino.

Dentro de los elementos que han dado pie a uno de los mayores patrones migratorios en el mundo, están aspectos de carácter histórico, otros de carácter económico, algunos aspectos de carácter político, y otros de tipo social que se han generado desde los primeros desplazamientos de mexicanos hacia los Estados Unidos, que crecieron en los programas de reclutamiento de trabajadores como el Programa Bracero, y continúan presentes hasta la actualidad a pesar de los obstáculos que ha representado la migración hacia dicho país.

Como tal, el objetivo de este apartado será analizar, de manera general, los elementos que dieron lugar al flujo migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos, para explicar cómo se configuró a través del tiempo y cuáles han sido algunos de los impactos generados por este proceso social en los contextos y los agentes involucrados, esto se tomará como base para que posteriormente se le dé un enfoque a la migración internacional desde la ZMVM hacia los Estados Unidos.

Este desarrollo se presenta por etapas que han sido denominadas debido a la trascendencia de los acontecimientos, que influenciaron de manera decisiva la magnitud, direccionalidad, mecanismos de cruce, entre otros aspectos, del sistema migratorio México – Estados Unidos.

Previo a 1880-1910

Entre los aspectos que dieron lugar al inicio de la configuración de este flujo tan importante, están acontecimientos de carácter histórico y estructural que conformaron la delimitación entre la frontera que divide México de los Estados Unidos.

El Tratado de Guadalupe – Hidalgo es el precedente de mayor importancia para la delimitación de los límites político-administrativos de México. El 2 de febrero de 1848, como uno de los mecanismos para finalizar la guerra contra los Estados Unidos, el gobierno mexicano firma dicho tratado, donde se cedieron lo que en la actualidad constituyen los estados de California, Nevada, Nuevo México, Texas y Utah, y partes de Arizona, Colorado, Kansas, Oklahoma y Wyoming, a cambio de una indemnización de 15 millones de pesos. Posteriormente, el 30 de diciembre de 1853, el general Antonio López de Santa Ana vendió por 10 millones de pesos el territorio conocido como La Mesilla, que forma parte de lo que en la actualidad son los estados de Arizona y Nuevo México, al gobierno de los Estados Unidos de América. Cabe mencionar que con ambos tratados, no solo se cedió parte del territorio mexicano, sino que también parte de la población mexicana que residía en estas zonas pasó a formar parte de la sociedad estadounidense (Soberanes y Vega, 1998).

Ya en el período entre 1876 y 1911 conocido en la historia mexicana como “el porfiriato”, se llevaron a cabo reconfiguraciones en la política y en la economía del país que influyeron en el desarrollo de la migración de población mexicana hacia el vecino país. Dentro de estos cambios están: la construcción de ferrocarriles hacia la frontera norte, que promovieron la modernización de los transportes en el país; una mayor comercialización con otros países; el inicio de una ruta que marcaría el flujo migratorio hacia los Estados Unidos; la inversión extranjera que propició el cambio de una economía agraria a una de carácter industrial, factor que influyó en la inserción laboral solo de algunos sectores de la población, mientras que la población del campo mexicano quedó relegada en el nuevo modelo económico, en donde para algunos la única alternativa de subsistencia fue la migración; las sublevaciones agrarias, las huelgas y los paros laborales que caracterizaron este período fueron factores determinantes para que la población mexicana se viera obligada a dejar sus lugares de origen, donde la única alternativa fue los Estados Unidos (Gómez-Quiñones, 1978).

El enganche 1910-1929

La construcción en México de las vías ferroviarias en 1884 fue un factor que propició la comunicación entre la zona sur y centro del país con la frontera norte, este factor dio lugar al intercambio de mercancías y personas, esto fue un factor crucial para el flujo migratorio hacia los Estados Unidos (Gómez-Quiñones, 1978).

La comunicación que propiciaron los ferrocarriles no solo se dio en México, sino que los Estados Unidos tuvieron un crecimiento sostenido en las comunicaciones terrestres ferroviarias que conectaban gran parte del país y propiciaban la salida de la producción agraria del sudoeste. Debido a la restricción de la inmigración proveniente de Asia y la gran demanda de mano de obra en el sector agrícola se generó una atracción de la misma, que fue satisfecha por los mexicanos a través de contratistas más comúnmente conocidos como enganchadores, quienes fueron sujetos salidos de los campos de producción que se dirigían a las comunidades campesinas del centro occidente de México, principalmente en los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas y por medio de proposiciones como empleo seguro y altos salarios les realizaban préstamos con el objetivo de que cruzaran hacia los Estados Unidos. Una vez que llegaban a este país los reclutados se percataban de las condiciones de trabajo no eran lo que se les había prometido; sin embargo, ya se encontraban endeudados con el empleador, de esta forma quedaban enganchados con la deuda del préstamo del viaje más los intereses acumulados (Durand y Massey, 2003).

La inserción de mano de obra mexicana, y en general la entrada de grandes cantidades de migrantes de diversas nacionalidades en la economía estadounidense, tuvo repercusiones en la sociedad de este país, ya que consideraban a los extranjeros como una amenaza para el bienestar de la nación, por lo que para 1924 se fundó la Patrulla Fronteriza como mecanismo de control de la frontera y de la inmigración a través de deportaciones sistemáticas; sin embargo, a pesar de esta forma de observación y vigilancia, la migración procedente de varias partes del mundo, incluido México, hacia los Estados Unidos se mantuvo constante en estos años (Durand y Massey, 2003).

Deportaciones 1929-1941

El factor determinante que generó la deportación masiva de inmigrantes mexicanos fue la Gran Depresión, acontecimiento económico que tuvo lugar el 29 de octubre de 1929 en los Estados Unidos y que produjo un detrimento en la economía mundial. Esta crisis económica se vio reflejada, principal aunque no únicamente, en el aumento en el desempleo en todos los sectores y ramas de la economía de este país, por lo que los extranjeros eran vistos como los responsables de la sobreoferta de mano de obra y los bajos salarios, de ahí que se recurriera a la proscripción de dichos individuos. El mecanismo utilizado por el gobierno estadounidense fue la búsqueda y persecución de la población mexicana residente en los guetos de las ciudades del país para llevar a cabo deportaciones en grandes cantidades con el objetivo de que la población nativa entrara en un estado de pasividad respecto a las dificultades económicas por las que pasaba el país. Es así que en años posteriores, mientras se recuperaban de los estragos de la crisis, los agricultores de este país dejaron de depender de la mano de obra mexicana (Durand y Massey, 2003).

Programa Bracero 1942-1964

Esta etapa constituye uno de los períodos de mayor relevancia en la historia del desarrollo de este complejo sistema migratorio, ya que el Programa Bracero fue un acuerdo laboral entre ambos países, donde se establecía de manera legal, ordenada, sistemática y contractual la exportación de mano de obra hacia los Estados Unidos firmándose así el 2 de agosto de 1942 el acuerdo de este programa. El motivo principal para que el país de destino formulara la promulgación de este acuerdo fue que los cultivadores presionaron al Congreso estadounidense para el reclutamiento de trabajadores migratorios (principalmente fueron contratados hombres de origen rural), debido a la falta de mano de obra, principalmente en este sector de la agricultura, después de la entrada de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial. Si bien se cumplían las condiciones laborales establecidas, el programa evidenció algunos problemas devenidos del acuerdo de trabajo binacional, como el trato digno, la contención del movimiento de trabajadores indocumentados o la constancia en el nivel salarial que recibían los trabajadores migratorios (Tuirán y Ávila, 2010).

Una de las mayores contrariedades que resultó después del establecimiento de esta iniciativa, fue el incremento de la migración indocumentada, esta situación provocó que la ciudadanía percibiera un entorno peligroso debido a la presencia cada vez mayor de migrantes, lo que originó una exigencia social que se manifestó en acciones que el Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia llevó a cabo en 1954 a través de la *Operación Wetback* o Espaldas Mojadas, donde se realizaban redadas en los campos de cultivo estadounidenses, se ubicaban los migrantes laborales indocumentados, ahí eran arrestados y llevados hasta la frontera con México, eran entregados al Departamento de Trabajo de los Estados Unidos con la finalidad de ser deportados; sin embargo, ahí eran inscritos como braceros y eran regresados a los campos de cultivo donde los habían arrestado (Tuirán y Ávila, 2010).

Con el aumento de la migración irregular, los empleadores preferían no someterse a procesos burocráticos y mantener empleados a los migrantes que no contaban con documentos. Así aumentó progresivamente este tipo de migración, lo que llevó a la disminución de la oferta laboral en los campos de cultivo de los Estados Unidos, aunado a un auge en la defensa de los derechos humanos promovida por diferentes esferas de la sociedad estadounidense, quienes percibían el programa como un sistema de explotación. Con ello, el Programa Bracero finalizó en el año 1964, donde en total se contrataron aproximadamente 5 millones de migrantes a lo largo de los 22 años de duración, esto marcó una trascendencia en los contratos migratorios temporales a nivel mundial (Durand y Massey, 2003).

Migración indocumentada 1965-1985

Las ventajas que dejó el Programa Bracero para los migrantes mexicanos fue la constitución de capital humano, entre esta formación de recursos humanos está la incorporación de los mexicanos al modo de vida estadounidense, entre prácticas, costumbres y tradiciones que combinaban ambas culturas, así como nuevos conocimientos como el idioma y la forma de producir y laborar. Este capital social disminuía dificultades y costos en la población mexicana que se veía obligada a iniciar el proceso migratorio y ofrecía la posibilidad de encontrar con mayor probabilidad un empleo en los Estados Unidos (Durand y Massey, 2003).

Debido a cambios estructurales en ambos países, como la inflación y la caída en los salarios en los años sesenta en Estados Unidos y los diversos períodos de crisis a los que se enfrentaba la economía mexicana, dieron lugar a una explosión en la migración indocumentada hacia los Estados Unidos. El flujo creció por los factores estructurales y se mantuvo por las redes sociales construidas después del Programa Bracero, sin embargo, el país de destino mantuvo una política de control de la frontera con la asistencia de la Patrulla Fronteriza, quien era encargada del arrestar, procesar y repatriar “voluntariamente” a los migrantes indocumentados que eran detenidos en su cruce hacia los Estados Unidos (Durand y Massey, 2003).

Militarización de la frontera 1985-2010

Con la crisis de los ochenta que ocurría en México, una de las pocas alternativas de subsistencia la constituía la migración hacia los Estados Unidos. En este país la proporción de migrantes mexicanos empezó a constituirse como una proporción mayoritaria, principalmente en ciudades como Los Ángeles, San Diego, San Francisco, Chicago, Dallas, Houston y Nueva York (Durand y Massey, 2003).

En 1986 se aprueba en los Estados Unidos la Ley de Reforma y Control de las Inmigraciones (IRCA), la cual contemplaba los siguientes postulados: amnistía para los trabajadores indocumentados, donde una cantidad considerable de trabajadores agrícolas pudieron legalizar su situación migratoria, mientras que también se permitió la reunificación familiar, la cual formó así una nueva reserva de mano de obra constituida no solo por hombres dedicados a las actividades del campo, sino que integró también a mujeres, jóvenes y niños; y el reforzamiento de la vigilancia fronteriza que dio lugar a la existencia de una frontera fortificada que obliga a los nuevos migrantes a desplazarse por lugares inhóspitos y de condiciones extremas como el desierto de Sonora y Arizona, las montañas o por el Río Bravo (Alarcón, 2011). Ya para 1990 la Ley de Inmigración favorecía el otorgamiento de visas a migrantes y trabajadores que contarán con habilidades excepcionales, principalmente educados e instruidos en ciencias, artes, educación, negocios o deportes, que promovió así la migración calificada hacia este país.

Por parte del estado mexicano, después de la crisis de los ochenta, una de las medidas que se adoptaron fue el cambio de modelo económico, que pasó del Modelo de Sustitución de Importaciones al Modelo Económico Neoliberal, esta transformación en la economía mexicana comenzó a partir del período presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988), en el período presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), entró en vigencia el 1 de enero de 1994 el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, cuyo objetivo primordial es la eliminación de las barreras comerciales entre los Estados Unidos, México y Canadá, que dio lugar a la libre circulación de bienes y mercancías pero no a un movimiento transnacional de fuerza de trabajo (Méndez, 1998; Durand y Massey, 2003).

El flujo migratorio hacia los Estados Unidos se mantuvo constante, sin embargo, a raíz de los acontecimientos terroristas del 11 de septiembre de 2001, el país de destino reforzó la vigilancia en sus fronteras con motivos de mantener la seguridad nacional, esto influyó en la cantidad de deportaciones así como en el aumento en el costo de la migración, además de hacer más riesgoso el cruce hacia este país (Tuirán y Ávila, 2010). Cabe destacar que pareciera existir cierta relación entre el reforzamiento de los mecanismos de deportación y aseguramiento en la frontera con México y la crisis económica que se ha mantenido desde el 2008, que se originó en este país y que ha tenido repercusiones a escala mundial.

Iniciativas recientes 2010-actualidad

Debido a la militarización de la frontera, los migrantes mexicanos se han visto obligados a permanecer en los Estados Unidos, sin poder regularizar su situación migratoria y con la incertidumbre de ser aprehendidos, deportados y apartados de sus familias (Tuirán y Ávila, 2010).

Las políticas de control de migración se han tornado cada vez más violentas en los últimos años; ejemplo de esto es la Ley de Arizona SB1070 de 2010, que busca criminalizar a todo aquel que presente características fenotípicas diferentes al prototipo estadounidense, es decir, a los migrantes latinos principalmente indocumentados. Es claro que este tipo de enunciamientos promueven la xenofobia, el racismo y la discriminación de forma insolente. Si bien, México se ha constituido como la fuente principal de mano de obra barata y accesible para el mercado laboral de los Estados Unidos, en los últimos años, la fuerza

laboral se ha diversificado en orígenes y nacionalidades, la cual ha dado lugar a una sobreoferta en este mercado de trabajo tan precario (Tuirán y Ávila, 2010).

Otro aspecto a considerar dentro de la importancia del sistema migratorio México-Estados Unidos, es la interdependencia que existe entre ambas economías, ya que si bien la fuerza laboral mexicana es primordial para la base económica estadounidense, los migrantes han tenido que tolerar condiciones laborales de superexplotación, pagan impuestos y servicios que no utilizan, son discriminados y sobajados en los sitios donde laboran, aunado a que una parte de su salario debe ser enviada a sus familias que habitan en las comunidades de origen. Este salario se ha constituido como las remesas que envían los migrantes hacia México y han formado un mecanismo de dependencia para la subsistencia de las familias, ya que son recursos que se utilizan para la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación, vestido, educación, salud y vivienda, las cuales deberían satisfacerse si en las comunidades de origen existieran las condiciones laborales propicias. En conjunto, estos recursos monetarios transnacionales han puesto a México en primer lugar de recepción de remesas en América Latina, y el cuarto a nivel mundial después de India, China y Filipinas (Banco Mundial, 2016b). Los elementos que dieron lugar al flujo migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos se utilizarán para explicar cómo éste se ha configurado a través del tiempo y cuáles han sido algunos de los impactos generados por este proceso social en los contextos y los agentes involucrados, esto se tomará como base para la construcción del análisis de la migración generada desde la Zona Metropolitana del Valle de México hacia el país con mayor destino de los migrantes mexicanos.

2.1.4 Migración internacional desde la ZMVM hacia los Estados Unidos

La emigración internacional de los habitantes oriundos de la ZMVM hacia los Estados Unidos ha sido un fenómeno social que ha estado presente en mayor medida a partir de los años noventa, debido a diversas situaciones dentro de las cuales están causas estructurales, modificaciones en la conformación territorial del país que dieron pauta a una mayor urbanización del territorio, y a agentes locales que actúan en específico en este contexto, cada uno de estos factores que le otorgan particularidades al proceso migratorio.

A continuación, se da pie a desarrollar las características geográficas y a la exposición de factores y elementos políticos, sociales y económicos que se centren en la explicación de la emigración internacional de los habitantes de la zona de estudio.

Basándose en la división histórica de zonas migratorias en el territorio mexicano, el Consejo Nacional de Población para el año 2010 creó el Índice de Intensidad Migratoria que es presentado como “una medida resumen que permite diferenciar los estados y municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración al país vecino y de la recepción de remesas” (CONAPO, 2012: 9). A través de este indicador se han diferenciado las entidades que presentan un flujo migratorio y recepción de remesas en común de forma cuantitativa, de manera que integra datos medibles de elementos de emigración internacional y recepción de remesas para el establecimiento de la división de zonas migratorias.

Con ello se presentan en el Cuadro 2.2 las entidades con grado de *intensidad migratoria muy alto* hacia los Estados Unidos, este estrato está conformado por Guanajuato, Michoacán de Ocampo, Nayarit y Zacatecas, estas entidades forman parte de la zona tradicional de emigración y con ello se ha conformado también como una zona con altos niveles de recepción de remesas. Las entidades que integran el grupo de *intensidad migratoria alto* son Aguascalientes, Colima, Durango, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Oaxaca, Querétaro y San Luis Potosí. Dentro del conjunto de entidades que constituyen el grado de *intensidad migratoria medio* se ubican Baja California, Chihuahua, Puebla, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, Veracruz y Tamaulipas. Por último, los Estados que cuentan con un grado de *intensidad migratoria bajo y muy bajo* son Coahuila y México; y Baja

California Sur, Campeche, Ciudad de México, Chiapas, Nuevo León, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, correspondientemente estas entidades son las que presentan un menor flujo de emigración internacional y algunas de ellas de recepción de remesas a nivel nacional (CONAPO, 2012).

Cuadro 2.2. Índice de Intensidad Migratoria por entidad federativa, 2010.

Entidad Federativa		Índice de Intensidad Migratoria
Muy Alto	Zacatecas	2.3589
	Guanajuato	1.8699
	Michoacán	1.8493
	Nayarit	1.3900
Alto	Hidalgo	0.8821
	San Luis Potosí	0.7393
	Guerrero	0.6659
	Durango	0.6248
	Aguascalientes	0.5802
	Oaxaca	0.5464
	Morelos	0.4553
	Colima	0.4135
	Jalisco	0.3688
	Querétaro de Arteaga	0.3640
Medio	Puebla	0.1127
	Tlaxcala	-0.0921
	Chihuahua	-0.1398
	Baja California	-0.2697
	Veracruz	-0.3865
	Sonora	-0.4139
	Tamaulipas	-0.4234
	Sinaloa	0.5475
Bajo	Coahuila	-0.7978
	México	-0.8778
Muy Bajo	Chiapas	-0.9913
	Baja California Sur	-1.0400
	Nuevo León	-1.1213
	Yucatán	-1.1370
	Ciudad de México	-1.2199
	Quintana Roo	-1.2257
	Campeche	-1.2366
	Tabasco	-1.3009

Fuente: Elaborado con base en CONAPO, 2012.

Una vez presentadas las zonas migratorias del país y sus índices de intensidad, a continuación se abordan en mayor medida las particularidades que se registran en algunas entidades de la zona centro, específicamente entidades como la Ciudad de México, el Estado de México e Hidalgo, ya que es en estas entidades donde se ubican algunos municipios de la zona metropolitana de estudio de esta investigación. En adelante se considerará a la emigración internacional hacia los Estados Unidos desde zonas metropolitanas como “el cambio de residencia habitual entre México y Estados Unidos que realizan las personas pertenecientes a un hogar mexicano ubicado en alguna(s) de las 55 zonas metropolitana delimitadas por SEDESOL-CONAPO-INEGI y referido a un año o periodo determinado” (Mora, 2005: 12).

La diversificación y el cambio en la dinámica de los movimientos migratorios procedentes de México con destino a los Estados Unidos han dado lugar a la búsqueda de argumentos teóricos y conceptuales que expliquen este fenómeno tan complejo, es así que la emigración internacional desde zonas metropolitanas se ha presentado como un flujo migratorio emergente debido principalmente a transformaciones de carácter urbano y económico que influyeron en la conformación de este nuevo patrón migratorio, esta situación ha sido explicada a través de planteamientos, como el que indica que “Por un lado se argumenta que es expresión del proceso de urbanización que ha vivido la sociedad mexicana durante las últimas dos décadas. Se plantea también que las crisis recurrentes de la economía mexicana de los ochenta y principios de los noventa, golpearon con mayor rigor a la población de las ciudades mexicanas, lo que promovió una emigración internacional masiva desde áreas urbanas. Finalmente se argumenta que la mayor migración urbana ha sido motivada por los procesos de la incorporación de la economía y sociedad mexicanas al mercado mundial” (Lozano, 2002: 241).

La primera interpretación que da lugar a la explicación de la urbanización del flujo migratorio desde México hacia los Estados Unidos está la que indica que a partir de los años cuarenta se ha llevado a cabo un crecimiento acelerado de las ciudades mexicanas, dando lugar a una transición urbana, este fenómeno se dio principalmente en el centro del país, en la Ciudad de México. Con ello, una parte significativa de la población mexicana se movilizó hacia el núcleo urbano e industrial más importante del país. El pujante

crecimiento económico y la visión de una mejor calidad de vida en la zona central funcionó como mecanismo de atracción poblacional, de esta forma los habitantes dieron origen a la conformación de una de las zonas económicas, urbanas y poblacionales de mayor importancia en el mundo y con ello pasaron a ser habitantes urbanos y metropolitanos.

La emigración internacional desde las zonas urbanas está vinculada con la migración interna que se ha presentado hacia la Ciudad de México y su área conurbada, es así que este proceso se presenta como una etapa previa a la migración internacional para muchos residentes de los municipios periféricos de la ZMVM (Mendoza, 2014). Entre las causas de conexión y transformación entre estos flujos es posible mencionar que “El cambio de dirección del flujo migratorio de migración interna a internacional tiene que ver con la contracción del mercado de trabajo para los recién llegados al Distrito Federal y las capitales estatales. Después de medio siglo de acoger e integrar migrantes internos, las ciudades de la región parecen haber llegado al límite. No así las comunidades emisoras de migrantes, que todavía tienen potencial para ofertar mano de obra y han tenido que cambiar el rumbo y dirigirse hacia el norte” (Durand y Massey, 2003: 86).

Otro de los argumentos que explican la urbanización del flujo migratorio hacia los Estados Unidos es el que se centra en establecer como causas estructurales las crisis por las que pasó la economía mexicana durante los últimos años y que afectaron sustancialmente a aquellas zonas con mayor población, es decir, las zonas metropolitanas. De esta forma, las crisis económicas y sus efectos funcionaron como factores de empuje para la población urbana y metropolitana, ya que, la Ciudad de México, fue uno de los centros económicos y poblacionales, donde tuvo mayores consecuencias negativas la crisis de los ochenta, es aquí donde se generó la mayor saturación de los mercados de trabajo, el incremento de la economía informal, la disminución del salario real, y el incremento de las tasas de desempleo, que afectó no solo a los estratos sociales más bajos, sino que estos efectos se extendieron a las clases medias y medias altas dando lugar al incremento de las tasas de migración internacional con origen en la ZMVM (Cornelius, 1992; Canales, 1995; Jones, 1995).

Debido al ingreso de México a tratados comerciales regionales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, se ha originado una transformación

sustancial en la economía del país, ya que se tiene como objetivo primordial la libre circulación de mercancías, información, capital financiero, recursos naturales y conocimiento, no obstante, una de las tantas situaciones coyunturales de este acuerdo comercial de México con Estados Unidos y Canadá ha sido el desplazamiento masivo de población rural y urbana que aumenta la reserva laboral transnacional, principalmente del sistema capitalista estadounidense (Sandoval, 2007). Dicha situación ha sido estudiada desde la migración en la teoría del sistema mundial en donde México, es una región periférica, que ha ejecutado el papel de ofertante y exportador de mano de obra hacia la economía predominante, en este caso hacia los Estados Unidos, cuyo papel es el de demandante de fuerza laboral, la cual puede obtener en gran cantidad y a bajo costo retribuyéndose esto en una gran acumulación de ganancias. Es así que “las migraciones no son un fenómeno aislado: los movimientos de mercancías y de capital casi siempre dan lugar a movimientos de gente” (Sandoval, 2008: 1).

La urbanización del flujo migratorio o los argumentos presentados para exponer los indicios de caracterización de un flujo emergente han dado lugar al reconocimiento de las causas y elementos que se han presentado en la ZMVM para analizar las circunstancias políticas, económicas, sociales y urbanas que han predominado en el espacio analizado. Por otra parte, los habitantes, en su generalidad, que se han insertado al flujo migratorio internacional hacia los Estados Unidos presentan una escolaridad superior, son estudiantes o jóvenes profesionistas, pero también se registran obreros, comerciantes y otros, con la particularidad de una mayor presencia de mujeres (Lozano, 1999; Sandoval, 2008).

El aporte de emigrantes internacionales laborales desde la ZMVM tiene trascendencia debido a la cantidad de personas que se han insertado en este patrón emergente migratorio y significativamente también al aporte de remesas que se reciben en los municipios que integran esta zona metropolitana, por ello es conveniente analizar las características de este flujo para comprender en adelante las particularidades de los espacios de recepción de estos bienes materiales y monetarios.

2.2 Importancia de las remesas

La finalidad del presente subcapítulo es presentar la trascendencia que ocupan las remesas en la dinámica económica, particularmente en la ZMVM. La presentación de la información se dará primeramente en lo que acontece a nivel mundial en cuanto a este tipo de ingresos, posteriormente se tomará como referencia su importancia en la economía mexicana para finalizar con su relevancia en la zona de estudio.

2.2.1 Trascendencia de las remesas en el contexto mundial

Las remesas se han constituido como una de las expresiones más visibles de la migración internacional y han cobrado importancia debido a los distintos efectos que derivan de éstas, entre ellas la dinámica económica de los países expulsores. Es por ello que la magnitud en los montos de transferencia ha llevado a captar la atención de políticos e investigadores, algunos preocupados por buscar mecanismos de aprovechamiento e inversión de estos bienes y otros por los efectos que pueden llegar a generar en las familias receptoras, y en otras escalas, a los efectos en la economía de todo un país.

Las remesas se han considerado como los recursos materiales y monetarios que los migrantes obtienen a través de la realización de una actividad remunerada en el lugar de destino y que posteriormente envían a sus lugares de origen. De acuerdo con el Banco de México (2016), se definen como “la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por un remitente (persona física residente en el exterior que transfiere recursos económicos a sus familiares en México) para ser entregada en territorio nacional a un beneficiario (persona física residente en México que recibe los recursos que transfiere el remitente)”.

En cuanto a la teoría propuesta en el tema de las remesas, están aquellas corrientes que fueron utilizadas por algunos investigadores que planteaban a través de diversos argumentos que dadas las causas que originaban la salida de personas de sus países de origen y los efectos que generaban los recursos que enviaban podría atribuírseles una caracterización positiva o negativa a dichos medios.

En la obra de Durand (2007), se describen estas corrientes, entre los calificados como optimistas, funcionalistas, cuantitativistas como Jones y Alarcón, son los que proponen que a través de las remesas se genera la posibilidad de realizar inversiones productivas y crear mecanismos no solo de crecimiento sino también de desarrollo económico en los países receptores; mientras que los que son considerados como pesimistas, históricoestructuralistas o marxistas son Reichert, Weist, Dinerman, Bindford, evidencian que este tipo de recursos generan desigualdad, inflación, originan una dependencia económica hacia el país desde el que se envían estos recursos y reproducen el sistema migratorio en los lugares de origen.

La discusión entre ambas corrientes es para considerarse debido a la trascendencia y el monto que las remesas han representado en diversos países; sin embargo, es imperante que la caracterización positiva o negativa se lleve a cabo según el espacio en el que se indaguen los efectos, así como el tiempo que se tome en consideración para así realizar de forma correcta la identificación de los impactos de acuerdo a las particularidades que presenten las diversas zonas de estudio.

Dada la importancia que constituyen estos recursos para diversas economías en el mundo Stefoni (2011), identifica cuatro factores fundamentales que han dado lugar al incremento en el flujo de remesas, entre estos se ubican la pobreza, el aumento de los migrantes, el modelo neoliberal y el incremento en la tecnología y el transporte.

En primer lugar, dentro de los países con mayores montos de recepción de remesas están aquellos que registran altos índices de pobreza y desigualdad, y que en su mayoría son economías en desarrollo o que cuentan con un desarrollo bajo, de ahí la identificación de uno de los factores, la pobreza, que a su vez da lugar a que los habitantes que están en menor desventaja social y económica recurran a medios como la migración para mejorar su condición de vida material trasladándose a los lugares donde son más productivos, este es el segundo de los factores, el aumento de la migración, donde entre mayor sea el número de migrantes mayor será el monto de recepción de remesas a nivel local, regional o nacional.

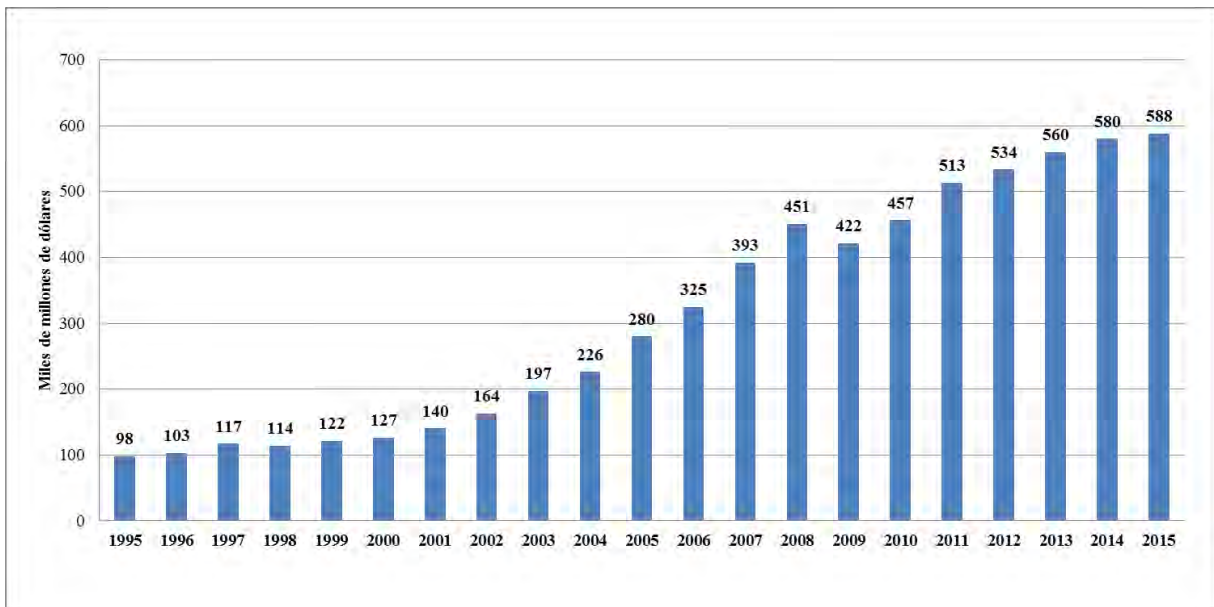
Por otra parte, el tercer factor es el de la adopción del modelo económico neoliberal, ya que la disminución del Estado en sectores de la economía nacional ha dado lugar a una menor

presencia de éste a nivel local, que atiende en menor medida la satisfacción de las necesidades de la población. Por último, el incremento en la tecnología y el transporte ha generado una mejora en los mecanismos de traspaso de bienes materiales y monetarios así como un perfeccionamiento en los registros de entrada y salida de estos recursos, situación que ha sido aprovechada por países y organizaciones para el planteamiento de políticas macroeconómicas (Stefoni, 2011),

Una primera aproximación en relación a la cantidad de remesas que fluyen a nivel mundial, se tiene la figura 2.1 que presenta el flujo de estos recursos en miles de millones de dólares, ésta muestra que el aumento ha sido sostenido desde 1995, y que en pronósticos del Banco Mundial este crecimiento continuará en los próximos años. A partir del año 1995 se observa un crecimiento continuo que se mantuvo hasta el 2008, ya para el 2009 se registra el mayor déficit en el flujo de circulación, ya que mientras que para el 2008 circulaban 451 mil millones de dólares, para el 2009 circulaban 422 mil millones de dólares, es decir, 29 mil millones de dólares menos, que representan una variación porcentual de menos 6.6 por ciento.

El déficit en el año 2009 podría se explica por la crisis económica originada en 2008 en los Estados Unidos, que se ha mantenido y ha tenido repercusiones a escala mundial; a partir de este año se observan nuevamente fluctuaciones en los montos de circulación de las remesas, aunque una recuperación en las remesas en 2013 y 2014 se ha vinculado en gran parte a la eventual recuperación de la economía de Estados Unidos.

Figura 2.1. Flujo mundial de remesas, 1995-2015.



Fuente: Elaborado con base en CONAPO y Fundación BBVA Bancomer, 2016.

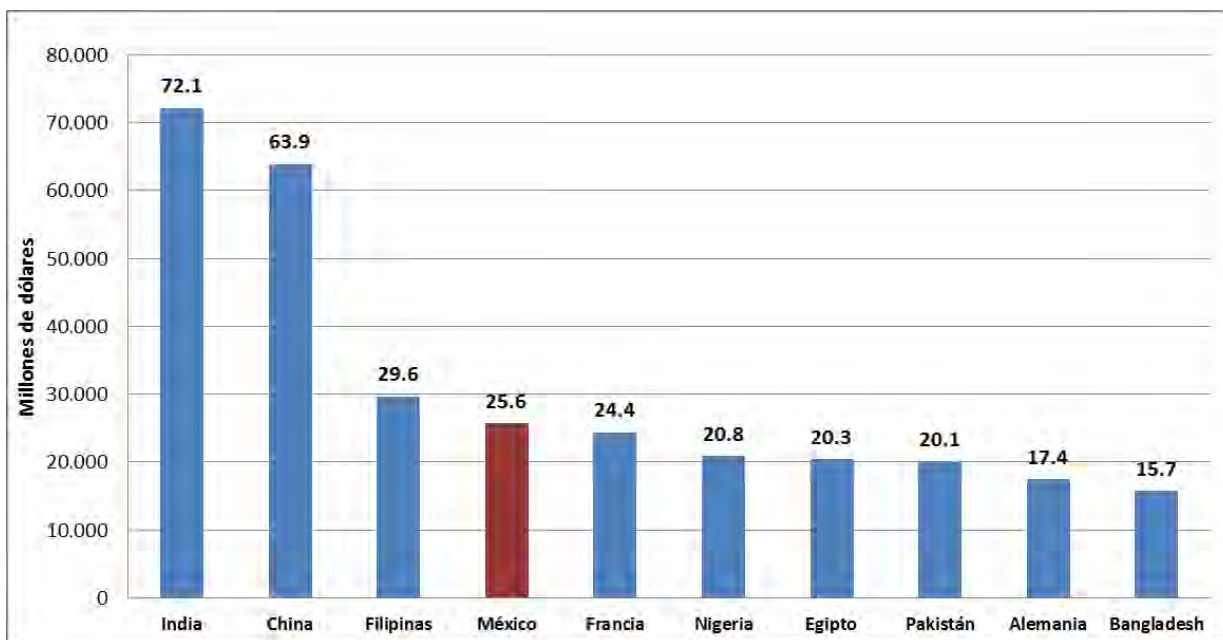
Una vez presentadas algunas nociones generales en torno a las remesas y la identificación de los factores que han dado lugar a su incremento y los montos de circulación a nivel mundial, a continuación se presentan los principales países receptores de remesas, así como los emisores con el objetivo de dar a conocer la dinámica en las economías a través de estos recursos.

El trabajo conjunto del CONAPO y Fundación BBVA Bancomer (2016), indica que a nivel mundial el monto de *recepción* de remesas para el 2015 se encontraba en los 588, 199 millones de dólares, encontrándose un mayor flujo hacia países en vías de desarrollo como India o México. En la figura 2.2 se presentan los montos en cuanto a recepción de remesas por país, donde India, China, Filipinas y México son los países en ostentar los primeros lugares de recepción. México es el único país del continente americano en figurar en primer lugar.

Los 10 países presentados en la gráfica concentran más del 50 % de la recepción de remesas (54.9 %), es decir 310, 494 millones de dólares; mientras que los países restantes mantienen poco menos de la mitad (45.1 %), lo que representa 277,705 millones de dólares.

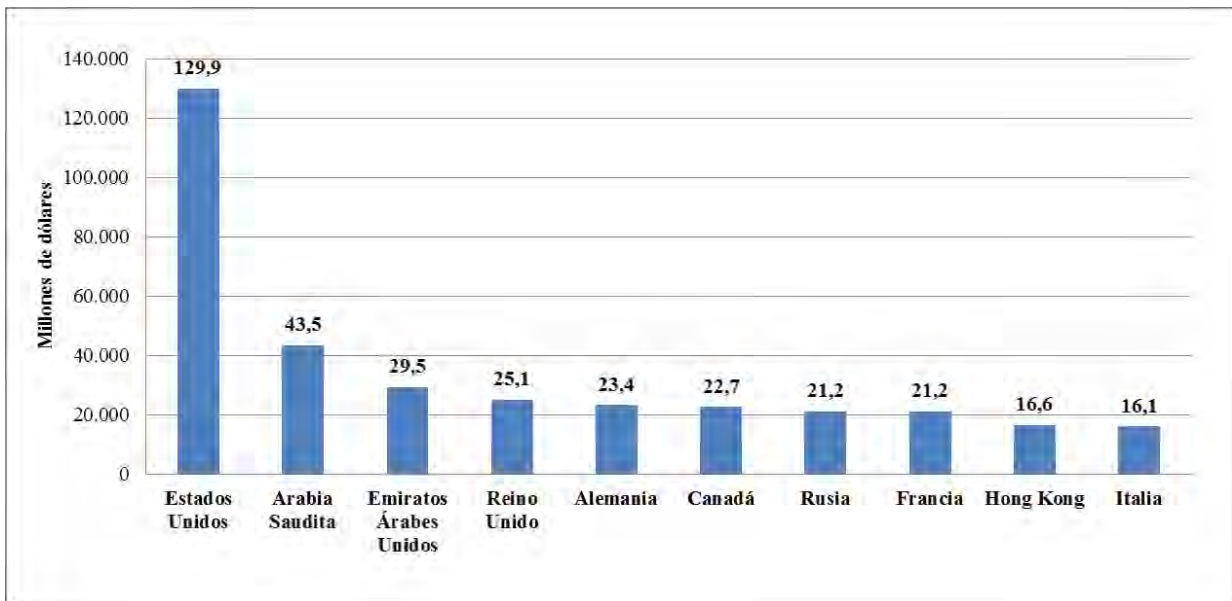
Por otro lado, los países *emisores* de estos recursos están representados en la figura 2.3, donde los Estados Unidos, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes son las principales naciones de origen de remesas. A nivel mundial, durante el 2015, el monto rondó los 580, 364 millones de dólares de envío. Dentro de las 10 naciones que concentran el envío de remesas se encuentran representadas en 63 % del total, es decir 349, 720 millones de dólares, por su parte Estados Unidos es el país desde el cual se enviaron 129, 956 millones de dólares, lo cual triplica la cantidad de envíos del siguiente país en la lista, Arabia Saudita, quien envía 43, 548 millones de dólares.

Figura 2.2. Los 10 principales receptores de remesas a nivel mundial, 2015.



Fuente: Elaborado con base en CONAPO y Fundación BBVA Bancomer, 2016.

Figura 2.3. Los 10 principales emisores de remesas a nivel mundial, 2015.



Fuente: Elaborado con base en CONAPO y Fundación BBVA Bancomer, 2016.

Es importante observar la variedad de países en cuanto a los mayores montos de recepción y envío de remesas, ya que mientras que en los países de recepción se registran economías en desarrollo y que han tenido las mayores cantidades de emigrantes como India y México, también se ubican algunas de las potencias económicas del mundo como Alemania o Francia.

Por otra parte, dentro de los países que registran mayores cantidades de envíos de remesas, está con mayor representatividad los Estados Unidos, país que no sólo es una de las potencias económicas a nivel mundial, sino que también cuenta con una considerable cantidad de inmigrantes provenientes de diversas partes del mundo; mientras que algunas otras potencias económicas como el Reino Unido o Alemania, también figuran entre los principales países de emisión de remesas, encontrándose también entre éstos países economías en desarrollo como Qatar y Kuwait, quienes cuentan con altos índices de inmigración. En este análisis, Francia figura como un caso particular pues se localiza entre ambas caracterizaciones, ya que desde esta nación tanto se reciben como se envían remesas, es una de las potencias económicas en el mundo y a la vez tiene registros altos de inmigrantes.

Una cuestión relacionada a la trascendencia de las remesas, es que no existe únicamente un tipo de éstas sino que debido a la multiplicidad de usos que se le ha dado a este recurso, a las formas en las que se envía y a la cantidad de agentes involucrados se ha realizado toda una tipología. A continuación se hace una exposición de los tipos de remesas con sus principales características y elementos con el objetivo de esclarecer la diferencia entre cada una de ellas, donde finalmente se hará énfasis en las remesas familiares o salariales.

La gran división tipológica de estos recursos generalmente se maneja en dos rubros: remesas familiares y remesas colectivas. Ambas tienen el mismo origen, la remuneración que obtienen los migrantes a través de la realización de una actividad laboral en los lugares de destino, la diferencia entre unas y otras radica en que según Canales (2008), las primeras son utilizadas para la reproducción social, material y cultural de los migrantes y sus familias y para financiar el consumo cotidiano; mientras que las remesas colectivas permiten esa misma reproducción pero en este caso de las familias y sus comunidades a través del financiamiento de diversas actividades de carácter social y cultural.

Una tipología de mayor detalle es la de Durand (2007), quien describe tres tipos de remesas: básicas, complementarias y adicionales. Dentro de cada una de estas divisiones existen otras representadas a través de las especificaciones del recurso según su utilización, ya que evidencia de forma más específica los efectos entre los migrantes, sus familias y sus comunidades que las remesas y el proceso migratorio conlleva. A continuación se describen cada uno de los tipos de remesas.

Las remesas básicas son aquellas que “constituyen el núcleo fundamental de las remesas generadas por la emigración laboral, y hacia estos rubros se dirige la mayor parte del monto total que envían los migrantes” (Durand, 2007: 223). Dentro de este rubro están las *remesas salario*, las cuales son utilizadas para la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación, vivienda, vestido, educación y salud. En general, es una fracción del salario que se obtiene a través del trabajo realizado, sólo que esta parte es enviada desde un espacio a otro, el cual figura entonces como un salario transnacional que es utilizado para el sostenimiento inmediato de los dependientes del migrante. Otro tipo de remesas en este rubro es el de las *remesas de inversión*. Ya que se solucionó el problema de la subsistencia, el excedente de las remesas recibidas es utilizado en la compra de bienes de consumo

duradero, es decir, en objetos que pueden ser utilizados un gran número de veces como un automóvil o propiedades que pueden durar un largo periodo como una casa, un departamento o un terreno, así como en servicios como la educación de los dependientes económicos. Otro ejemplo de remesa básica es la *remesa capital*, o inversión productiva de la remesa. Esta involucra un ahorro constante por parte de los receptores, el cual es invertido en una actividad productiva destinada a generar un beneficio económico, entre las actividades figuran la creación de un negocio, la inversión en el sector agropecuario o forestal, o el ahorro bancario que generó intereses.

En el rubro de remesas complementarias están las remesas en especie, la social y la sistémica. Las *remesas en especie* son aquellos bienes materiales de importancia monetaria y simbólica como ropa, calzado, juguetes, herramientas, electrodomésticos, muebles, regalos y hasta automóviles y camionetas que los migrantes envían a sus familias, a veces a través de canales informales como familiares o amigos (Durand, 2007).

La *remesa social o colectiva*, la cual es un tipo de recurso cuyos efectos han sido más sociales que económicos, ya que estas remesas tienen su origen en la organización de los migrantes a través de los llamados “clubes de migrantes o clubes de oriundos”, quienes envían cierta cantidad de recursos que son utilizadas para la creación de infraestructura básica en las comunidades de origen, así como apoyo a la iglesia o para iniciativas particulares de la comunidad. Algunos de los programas de mayor representatividad de éste tipo de remesas son el Programa 3x1 en México y el Programa Unidos por la Solidaridad en El Salvador, los cuales tienen como propósito que a través de las asociaciones entre clubes y comités de emigrantes y agentes gubernamentales se mantenga una vinculación activa mediante el envío de recursos que serán destinados contribuir al desarrollo de las comunidades de origen (Stefoni, 2011). Por su parte, la *remesa sistémica* consiste en los recursos que son utilizados para financiar los gastos que derivan de la reproducción, mantenimiento o aumento del proceso migratorio como el pago de un coyote o los consumos en el viaje; los viajes de visita a los familiares en las comunidades de origen o en el envío temporal de familiares al país, principalmente hijos, con el objetivo de ampliar el conocimiento sobre la cultura de origen (Durand, 2007).

Por último, en el grupo de remesas adicionales se ubican la remesa disipada, la de prestigio y la tecnológica. La *remesa disipada* o perdida es aquella que implica un costo para el migrante debido al cobro que las empresas de envíos exigen en el servicio de las transferencias de dinero, otros gastos y costos no contemplados como los robos, pérdidas, extravío o extorsión. En cuanto a las *remesas de prestigio* están aquellas que son destinadas al gasto en bienes e insumos para fiestas y celebraciones a través de las cuales se obtiene cierto reconocimiento en la familia o la comunidad. El fin principal de este tipo de remesa consiste en la inversión económica en una actividad cultural con alto contenido simbólico. Entre estas actividades pueden encontrarse las fiestas patronales, bodas, bautizos, fiestas de quince años o campañas políticas. El tipo de *remesa tecnológica* consiste en la transferencia de capital humano, es decir, en los conocimientos y habilidades obtenidos en los lugares de destino y que pueden ser aplicados en los espacios de destino. Entre estos están la formación técnica o profesional, las habilidades u oficios aprendidos, el idioma y la experiencia adquirida (Durand, 2007).

Las remesas, como la expresión más visible de la migración internacional, se han constituido como aquellos recursos materiales o monetarios que los migrantes obtienen en los lugares de destino a través de la realización de una actividad que les es remunerada. Estos recursos son parte del salario del trabajador migrante los cuales son enviados a las comunidades de origen, esta transferencia de recursos económicos ha pasado a formar parte de uno de los flujos financieros de importancia a nivel mundial, ya que en la economía de varios países se encuentran contemplados estos recursos dentro de la política macroeconómica. Si bien las remesas se han considerado como una fuente de ingresos de gran importancia para las familias receptoras, y a gran escala para los países, no debe olvidarse que son producto del trabajo que los migrantes realizan muchas veces en condiciones de precariedad y explotación. Son personas que se vieron forzadas a dejar su país de origen debido a que no contaron con los medios que permitieran su reproducción social y material, que tomaron como alternativa el desplazamiento a otro país donde su trabajo sea más productivo que en sus comunidades.

2.2.2 Alcance de las remesas en México

América Latina y el Caribe se caracterizan por ser una de las regiones de mayor recepción de remesas a nivel mundial junto a la porción sur y oriental del continente asiático. En 2015, en la región latinoamericana se recibieron poco más de 68 mil mdd., recursos que han llamado la atención de políticos y expertos, debido a los considerables montos de recepción y a que, según éstos, es posible que sean utilizados como medio para disminuir la pobreza e impulsar el desarrollo local y nacional de los países de recepción.

En esta región, también se aprecia una variedad en los destinos de este recurso, ya que se registran países tanto de incorporación reciente al flujo internacional de remesas como de recepción histórica. Stefoni, (2011), realiza una agrupación de los países receptores en función del monto y su evolución en el tiempo, con ello se obtienen tres categorías de países receptores:

1. Grandes receptores de remesas: México, Brasil, Colombia, El Salvador y República Dominicana. Aunque México ingresó tempranamente al flujo de remesas, a diferencia de El Salvador, que es de reciente incorporación, son países que están calificados como los principales receptores debido al monto y que se incorporaron al circuito remesador internacional hace más de dos décadas.

2. Receptores de nivel medio: Ecuador, Haití, Honduras, Nicaragua y Perú. Son naciones que no alcanzan los niveles de los grandes receptores; sin embargo, el monto de recepción en promedio está por encima de dos mil millones de dólares, y se incorporaron recientemente al flujo internacional de remesas.

3. Países de muy bajo nivel de recepción de remesas: Argentina, Bolivia, Costa Rica, Chile, Panamá, Paraguay, Uruguay, República Bolivariana de Venezuela. Son naciones cuyo monto de recepción se encuentra en promedio por debajo de los 500 millones de dólares.

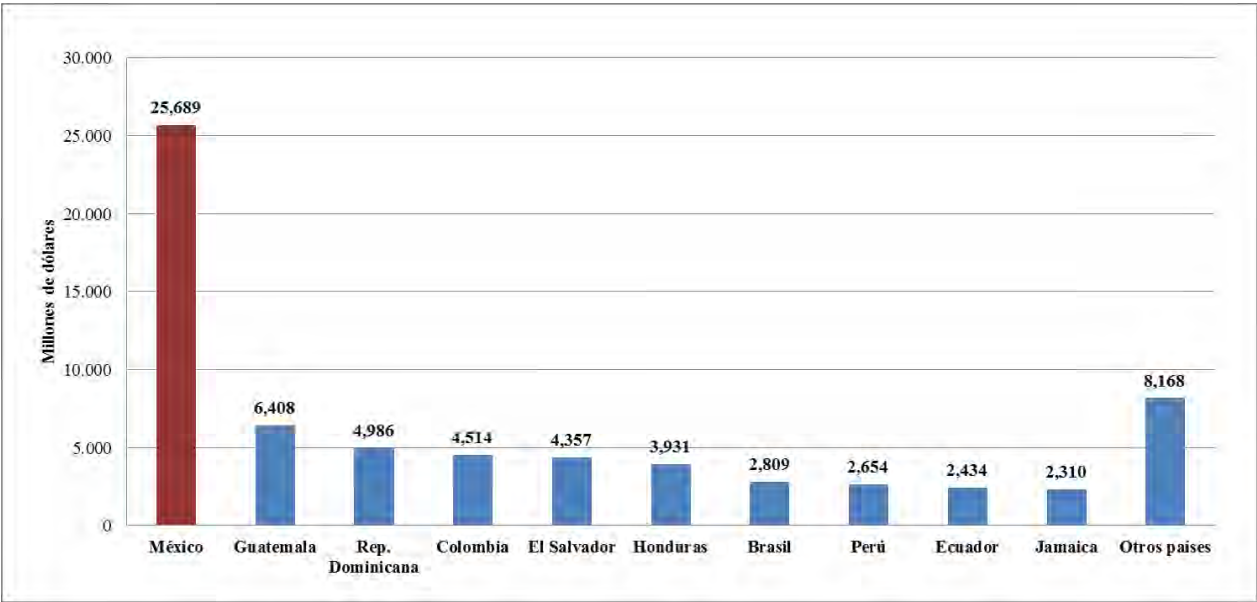
En la figura 2.4 se expone a los 10 principales países receptores de remesas en la región con datos del Banco Mundial para el 2015. En la agrupación de Stefoni no se incluye a Guatemala como gran receptor de remesas y a Jamaica como receptor de nivel medio; sin

embargo, es importante considerarlos, ya que son de las naciones de reciente incorporación al flujo de remesas.

Por otra parte, el gran receptor de remesas en la región es México, el cual se ubica en cuarto lugar a nivel mundial, con el 37.6 % de recepción, es decir, que recibió 25, 689 mdd, que cuadruplica el monto de recepción del siguiente en turno, Guatemala (lugar 24 a nivel mundial), con 6, 408 mdd que representan un 9.4 % del total regional.

Esta situación en México deriva no sólo por su ingreso temprano al mercado de remesas, sino también por los grandes montos que llega a representar para el país la recepción de estos recursos, provenientes generalmente de los Estados Unidos (es el país de origen de 95% de las remesas a México, principalmente de los estados de California, Texas e Illinois), país con el que se comparte la frontera más larga y donde se encuentra el mayor porcentaje de los migrantes mexicanos.

Figura 2.4. Los 10 principales receptores de remesas en ALyC, 2015.



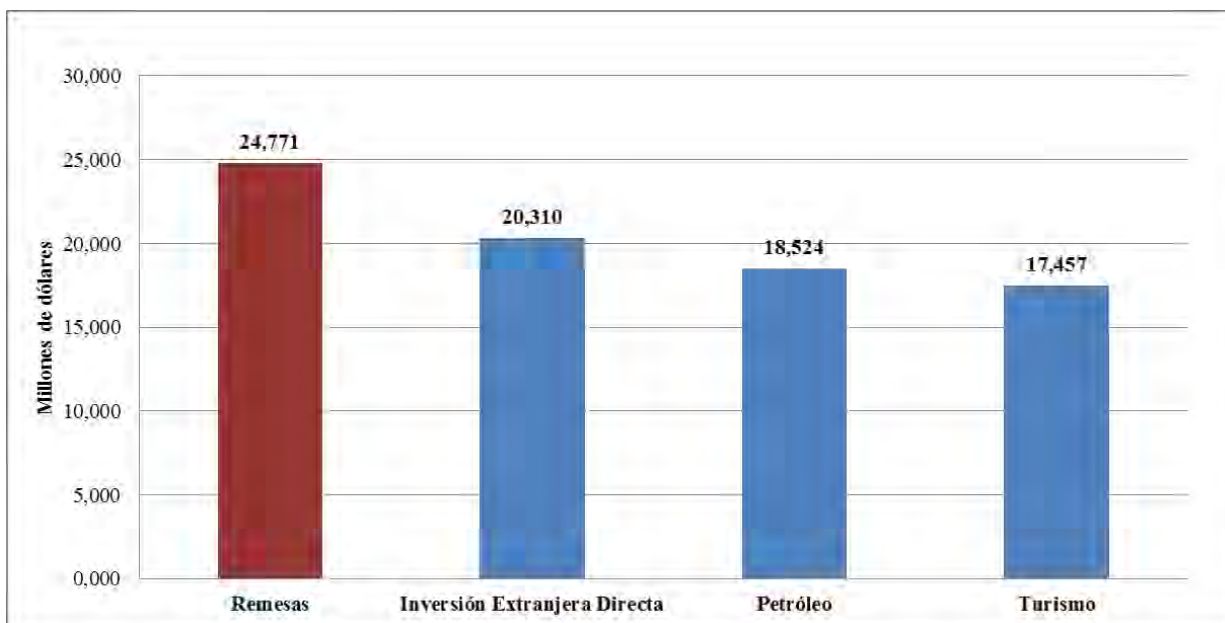
Fuente: Elaborado con base en CONAPO y Fundación BBVA Bancomer, 2016.

El significativo monto de recepción de remesas ha generado un impacto tanto en la microeconomía como en la macroeconomía del país. Es así que estos recursos representan uno de los ingresos del sector público de mayor representatividad en la balanza de pagos.

Como lo indica el Gobierno de México (2016), “En el desagregado de la balanza de pagos del 2015 queda claro que estos recursos fueron, ese año, la principal fuente de ingresos recurrentes de la divisa verde en el país, por encima de los generados por el comercio del petróleo, el turismo y la Inversión Extranjera Directa (IED)”, de ahí su importancia, ya que a partir de su recepción se han generado políticas macroeconómicas en el país contempladas en las distintas versiones del Plan Nacional de Desarrollo, entre las que se encuentran la “ESTRATEGIA 13.7 Promover el abaratamiento del costo de envío de remesas y desarrollar esquemas innovadores, para que los recursos sean utilizados para la inversión productiva en las regiones receptoras” (Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 2007:122), y la contemplada en el Programa Especial de Migración 2014 – 2018 que indica respecto a este tema la “Estrategia 2.5 Reducir el costo y promover el aprovechamiento productivo de las remesas de las personas migrantes para el desarrollo” (DOF, 2016).

En la figura 2.5 se representan los rubros de las principales fuentes de divisas en México para el año 2015, donde las remesas ocuparon un lugar preponderante al ubicarse como la fuente de ingresos primordial al ubicarse por encima de los ingresos derivados por ejemplo del petróleo, recurso energético que ha sido fundamental en la historia de la economía mexicana y que fue sobrepasado por las remesas por 6, 247 millones de dólares. La relevancia macroeconómica de las remesas radica en que son ingresos netos “es decir, no tienen una contrapartida directa de salida. Además, no tienen un costo directo para el gobierno” (Arroyo y Berumen, 2000: 340).

Figura 2.5. Principales fuentes de divisas en México, 2015.

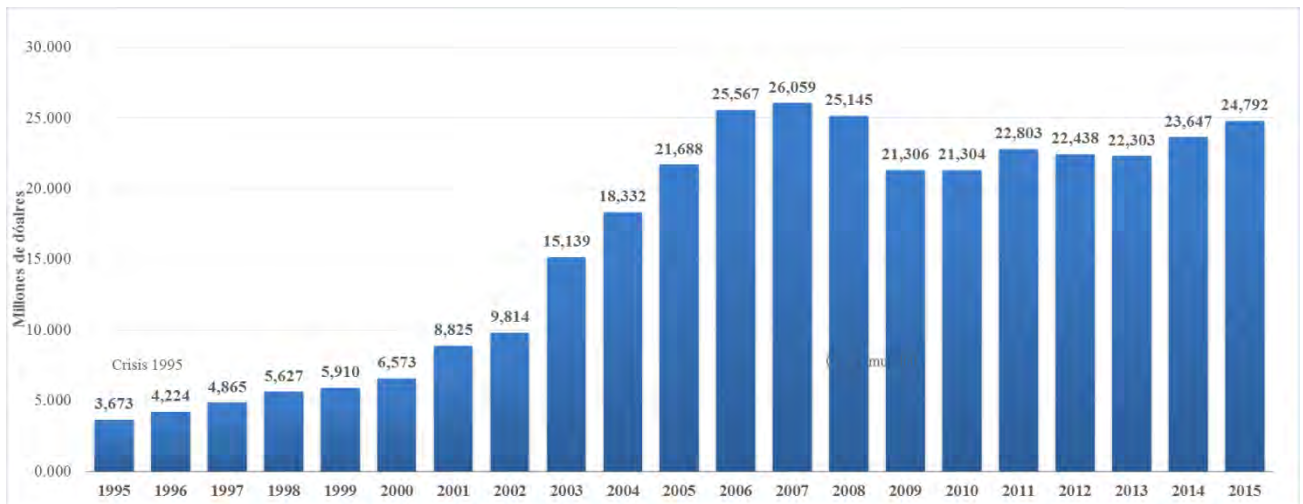


Fuente: Elaborado con base en Gobierno de México, 2016.

En la figura 2.6 se refleja que la recepción de remesas en México no ha tenido la misma dinámica siempre, ya que si bien en los últimos años han figurado como una de las fuentes de ingresos de mayor importancia, según el Banco de México (2016b), durante los años noventa, en específico el 95, representaban una entrada de apenas 3, 692 mdd, posteriormente mantuvieron un crecimiento sostenido hasta el 2007 donde se alcanzó el nivel máximo de ingresos de 26, 058 mdd. En los años siguientes se refleja una caída en la recepción de remesas, en el 2009 y 2010 los años donde se registraron 21, 306 y 21, 303 mdd recibidos respectivamente, declive derivado de los efectos de la crisis económica originada en los Estados Unidos.

En los últimos años se registran fluctuaciones en los montos de recepción y una de las problemáticas a enfrentar con dichos datos es que algunas fuentes discrepan en los montos. Como ejemplo se observa que para el 2015, el Gobierno de México apunta una recepción de 24, 771 mdd, mientras que el Banco de México registró una entrada de 24, 791 mdd. Una vez superada esta disyuntiva, las remesas significan un recurso primordial en los ingresos de la economía mexicana.

Figura 2.6. Recepción de remesas en México, 1995-2015.



Fuente: Elaborado con base en Banco de México, 2016b

En cuanto al Producto Interno Bruto, indicador económico que expresa “el valor de mercado de los bienes y servicios finales producidos en una nación, en un período de tiempo dado” (Taborda, 2005: 27), se puede observar en el cuadro 2.2 la relación que guardan los montos de recepción de remesas respecto al PIB para el lapso de 1995 al 2015. Con dichos datos se indica que, para el año 2000 se registró el menor porcentaje de aportación de las remesas al PIB, de 0.96 %; mientras que la mayor aportación se registró para el año 2006 con un porcentaje del 2.65.

Cuadro 2.3. Porcentaje de aportación de las remesas al PIB de México, 1995-2015.

Año	Remesas (mdd)	PIB (mdd)	% respecto al PIB
1995	3,672,726	343,793,000	1.07
1996	4,223,682	397,404,000	1.06
1997	4,864,844	480,555,000	1.01
1998	5,626,841	502,010,000	1.12
1999	5,909,554	579,460,000	1.02
2000	6,572,743	683,648,000	0.96
2001	8,895,263	724,704,000	1.23
2002	9,814,448	741,559,000	1.32
2003	15,138,686	713,284,000	2.12
2004	18,331,747	770,268,000	2.38
2005	21,688,271	866,346,000	2.50
2006	25,566,835	965,281,000	2.65
2007	26,058,818	1,043,000,000	2.50
2008	25,144,985	1,101,000,000	2.28
2009	21,306,332	894,949,000	2.38
2010	21,303,882	1,051,000,000	2.03
2011	22,802,971	1,171,000,000	1.95
2012	22,438,322	1,187,000,000	1.89
2013	22,302,751	1,262,000,000	1.77
2014	23,647,283	1,298,000,000	1.82
2015	24,791,724	1,144,000,000	2.17

Fuente: Elaborado con base en datos del Banco de México (2016b) y el Banco Mundial (2016).

Una vez revisada la trascendencia de las remesas en la macroeconomía mexicana, se indica que estos recursos manifiestan un carácter dual, ya que son tanto divisas como salario, es decir, si bien se han convertido en los últimos años en una fuente importante de ingresos para el país tanto como los que derivan de otros sectores económicos como el petróleo, la inversión extranjera directa y el turismo, además contribuyen a la estabilidad financiera del país, debido a que ingresan como ganancias netas y sin representar un costo directo para el gobierno (De la Rosa, *et al*, 2006).

En un aspecto microeconómico, las remesas como fondo salarial representan las transferencias de una fracción de la remuneración que los trabajadores migrantes reciben a cambio de la realización de una actividad laboral, de ahí que cumpla la misma función que cualquier otro salario, la reproducción social de los individuos, pero en este caso la reproducción se genera, como indica Canales (2008: 19) en “contextos binacionales y en

mercados laborales globalizados, que se sustentan en la configuración de comunidades y familias transnacionales”.

En cuanto a los rubros más importantes en las remesas en México, están las remesas colectivas y las remesas salariales. Las remesas colectivas han funcionado a través de un proyecto social llevado a cabo por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) denominado “Programa 3x1 para migrantes”, el cual de acuerdo a la misma secretaría, es impulsado por los migrantes que radican en el exterior para colaborar en obras sociales y acciones destinadas a contribuir en el desarrollo de las comunidades de origen a través de proyectos de infraestructura social, donde se requiera construir, ampliar, rehabilitar o equipar; en proyectos de servicios comunitarios; y, en proyectos productivos, todo esto con la conjunción de recursos de los migrantes y de los gobiernos federal, estatal y municipal (SEDESOL, 2016), ya que por cada dólar proveniente de los migrantes y sus distintas formas de organización, cada uno de los órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), aporta otro dólar en la implementación de este programa.

Las remesas salariales son recursos privados que llegan directamente a las familias y se reciben en mayor cantidad y con una dispersión mucho mayor que las remesas colectivas. Principalmente son utilizadas en la reproducción social, material y simbólica de la familia, como la satisfacción de las necesidades básicas, ya sea de alimentación, vestido, educación y salud, así como para solventar algunos gastos especiales. En general, las remesas familiares cubren la función de cualquier otro salario, salvo que en este caso se obtiene fuera de los límites territoriales del país y gracias a los vínculos afectivos entre el migrante y su familia es que se ha mantenido la transferencia constante de este dinero, lo que ha derivado también en el crecimiento de recepción de estos recursos (Stefoni, 2011).

Como indica Canales (2005: 8), “las remesas no pueden considerarse ni como un complemento del ingreso familiar ni como una forma de ahorro externo, sino como lo que realmente son: un fondo salarial de origen externo (internacional) que sustituye el papel que en los demás hogares tienen las remuneraciones al trabajo”. Por lo tanto, las remesas salariales no pueden reemplazar el papel de las políticas públicas en el desarrollo económico de la economía nacional, ya que gran parte de estos recursos que recibe el país son utilizados para la subsistencia familiar.

2.2.3 Distribución de remesas en la Zona Metropolitana del Valle de México.

A nivel estatal, la recepción de remesas ha constituido un importante rubro de ingresos en la economía de las entidades federativas que conforman el Estado mexicano (cuadro 2.3), es así que el Banco de México (2016), indica que los estados con los mayores montos de recepción para el 2015 fueron Michoacán, Guanajuato y Jalisco, Estados que se han consolidado como entidades de tradición migratoria y que abarcan poco más del 28 % del total de recepción de estos recursos a nivel nacional, es decir, que para el 2015 estas entidades recibieron 7, 016 mdd.

Los migrantes originarios de las entidades mencionadas se han organizado de diversas formas en las entidades de destino, debido a que comparten el mismo origen geográfico, tradiciones, costumbres y en general formas de vida identitarias que cobran más fuerza cuando se ubican fuera de su localidad natal, es así que la organización comunitaria de los migrantes cobra un carácter transnacional al realizar envíos colectivos de recursos destinados a la inversión en sus comunidades, es decir, “las remesas colectivas que son enviadas por los migrantes organizados en diversas formas, como agrupaciones, clubes, asociaciones, etc., cuya finalidad es la de contribuir al financiamiento de obras sociales y productivas, tales como escuelas, clínicas de salud, pavimentación, tuberías de agua, drenaje. Y en lo que se relaciona a inversiones productivas, estas remesas se invierten en pequeños negocios y actividades agropecuarias (Aragónés, *et al*, 2008: 42).

Si bien la organización de migrantes en las entidades de destino ha sido la base primordial para los proyectos de inversión en las comunidades de origen, desde el 2002 se ha llevado una cooperación entre estas organizaciones y los tres niveles de gobierno a través del Programa 3x1 para Migrantes destinado, entre otras cosas, a realizar obras de impacto social en las comunidades de origen y fortalecer los lazos de identidad entre los migrantes y México a través del envío de remesas colectivas (SEDESOL, 2016; Priante, 2006).

Cuadro 2.4. Total de remesas familiares por entidad federativa, México, 2015.

Lugar	Entidad	Remesas familiares (mdd)	% distribución por Estado
1°	Michoacán	2,532.7	10.22
2°	Guanajuato	2,264.1	9.13
3°	Jalisco	2,219.2	8.95
4°	Estado de México	1,561.6	6.30
5°	Puebla	1,371.7	5.53
6°	Oaxaca	1,289.7	5.20
7°	Guerrero	1,278.1	5.16
8°	Ciudad de México	1,090.6	4.40
9°	Veracruz	1,086.4	4.38
10°	San Luis Potosí	849.7	3.43
11°	Zacatecas	767.5	3.10
12°	Hidalgo	725.7	2.93
13°	Baja California	681.4	2.75
14°	Tamaulipas	665.2	2.68
15°	Nuevo León	644.6	2.60
16°	Chihuahua	643.7	2.60
17°	Chiapas	593.7	2.39
18°	Morelos	551.2	2.22
19°	Durango	533.7	2.15
20°	Sinaloa	533.4	2.15
21°	Querétaro	460.2	1.86
22°	Nayarit	399.8	1.61
23°	Coahuila	387.2	1.56
24°	Sonora	375.9	1.52
25°	Aguascalientes	350.0	1.41
26°	Tlaxcala	224.9	0.91
27°	Colima	219.3	0.88
28°	Yucatán	134.7	0.54
29°	Tabasco	130.2	0.53
30°	Quintana Roo	117.5	0.47
31°	Campeche	56.5	0.23
32°	Baja California Sur	51.3	0.21

Fuente: Elaborado con base en Banco de México, 2016.

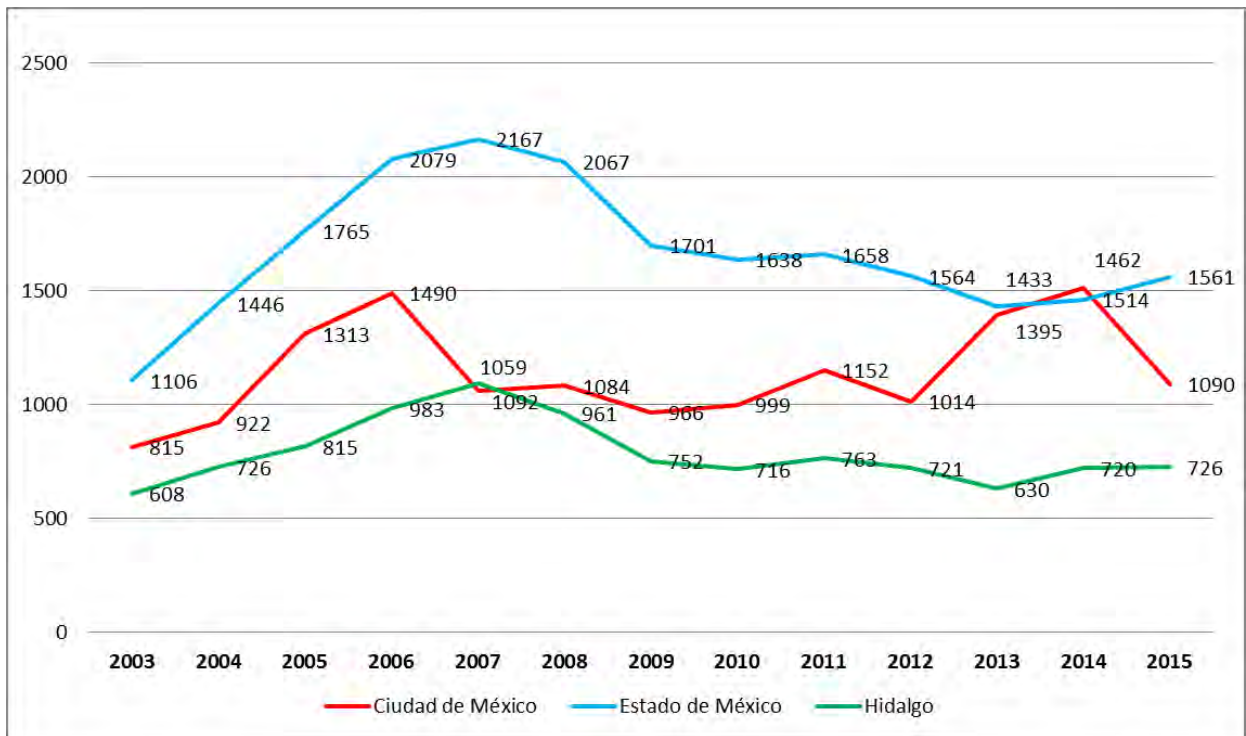
Por otra parte, la ZMVM se ha consolidado como el área de mayor preponderancia a nivel territorial, económico y demográfico en México. En total, integra 76 municipios, contribuye con el 23 % al PIB nacional; y congrega la cantidad de 20, 116, 842 habitantes

en una superficie de 7, 954 km² (ONU, 2015). Si bien es el área económica más importante del país, para algunos de los habitantes de los estratos pauperizados de esta zona metropolitana existe una insuficiencia de ingresos o empleos con salarios insuficientes, aunado a que presenta también problemas severos como “la concentración del desempleo, la desigualdad socioeconómica, la dificultad para acceder a los servicios básicos, escasez de la vivienda y la pobreza” (CONEVAL, 2012:72), mismos que han dado lugar a ser los principales motivos de salida de los habitantes urbanos y metropolitanos hacia los Estados Unidos; es así que la ZMVM pasó de ser el mayor polo de atracción a dar lugar a un flujo migratorio internacional que ha aumentado en los últimos años y con ello también el envío de remesas familiares hacia los municipios que la integran.

En cuanto a las entidades que conforman la ZMVM (Ciudad de México, Estado de México e Hidalgo), en la figura 2.7 se aprecia la dinámica de recepción entre el período 2003 al 2015; los datos que se presentan están basados en los proporcionados por el Banco de México que únicamente los presenta a nivel estatal.

Entre el 2003 y 2015, la entidad que más ha recibido remesas es el Estado de México, seguido de la Ciudad de México y por último Hidalgo. Si bien dos de las entidades que forman parte de la ZMVM no figuran como componente de las regiones con un grado de intensidad migratorio histórico, ya que el Estado de Hidalgo cuenta con un grado de intensidad alto (pero sólo el municipio de Tizayuca pertenece a la ZMVM), este estado “ha asumido un importante papel en la dinámica expulsora a Estados Unidos, sobre todo a partir de la década de 1990” (CONAPO, 2012: 34), mientras que el Estado de México cuenta con un grado bajo y la Ciudad de México con uno muy bajo, las tres entidades se han consolidado entre los primeros estados de recepción de remesas, ya que en conjunto estas entidades en el 2015 recibieron 3, 378 mdd, lo que representa cerca del 14 % del total a nivel nacional, es decir, la mitad de lo que reciben los estados con tradición migratoria fue recibido en los estados con un reciente patrón migratorio, de ahí la importancia de las remesas familiares en las entidades que conforman la ZMVM, ya que el flujo migratorio nuevo da lugar a que el monto de recepción de remesas sea bastante considerable.

Figura 2.7. Remesas familiares por entidad federativa de la ZMVM, 2003-2015.



Fuente: Elaborado con base en Banco de México, 2016.

Los montos de remesas en las entidades que conforman la metrópoli de estudio se han colocado entre los primeros a nivel nacional, éstos han tenido un repunte considerable en los montos, situación que se explica debido a la recuperación económica después de la crisis en los Estados Unidos y a que el Banco de México ha mejorado la forma de registrar las entradas de remesas hacia el país.

En otro orden de ideas, dentro de los envíos de carácter colectivo que se registraron a través del Programa 3x1 para el año 2012, último año del que se tiene información, en algunos de los municipios del Estado de México que pertenecen a la ZMVM y que cuentan con el programa, (ya que la Ciudad de México no participa en este programa y el municipio de Tizayuca no contó con proyectos para ese año), se encuentran los expresados en el cuadro 2.5, en los municipios donde se han llevado a cabo proyectos de infraestructura financiados a través del envío de remesas colectivas son Apaxco, Axapusco y Nopaltepec. Las obras de impacto territorial realizadas a través de las remesas fueron proyectos de pavimentación,

construcción de cisternas y construcción de losas de concreto. El financiamiento fue a través del envío de remesas generado por dos clubes de migrantes: el “Club de Migrantes de la Zona Norte del Estado de México”, conformado en el condado de Travis en el estado de Texas; y el “Club social Tierra del Sol”, conformado en el condado de San Diego en el estado de California. Por su parte, el gobierno mexicano realizó su respectiva aportación para que estas obras de infraestructura se llevaran a cabo; no obstante, los proyectos que se realizan a través de los recursos colectivos son responsabilidad del gobierno y no de las comunidades transnacionales, pero éstas al ver que el gobierno no lleva a cabo sus funciones, como el financiamiento de los proyectos de infraestructura que necesitan los lugares de origen, los realizan los migrantes y sus familias a través de la organización colectiva.

Cuadro 2.5. Proyectos territoriales financiados por remesas colectivas en municipios del Estado de México, 2012.

Mun.	Proyecto de infraestructura	Total montos	Nombre del Club	Entidad EUA
Apaxco	Pavimentación con concreto hidráulico en la calle Emiliano zapata.	993, 342	Club de migrantes zona norte del Estado de México	Texas
	Pavimentación hidráulica 2da. Etapa en la cabecera municipal.	992, 676		Texas
Axapusco	Construcción de 123 cisternas de concreto en 5 localidades.	407, 295.78		Texas
	Construcción de 123 cisternas de concreto en 5 localidades.	160, 774.65		Texas
	Construcción de 123 cisternas de concreto en 5 localidades.	214, 366.2		Texas
	Construcción de 123 cisternas de concreto en 5 localidades.	160, 774.65		Texas
	Construcción de 123 cisternas de concreto en 5 localidades.	375, 140.85		Texas
	Construcción de 68 losas de concreto en 5 localidades.	-		Texas
	Construcción de 68 losas de concreto en 5 localidades.	-		Texas
	Construcción de 68 losas de concreto en 5 localidades.	-		Texas
	Construcción de 68 losas de concreto en 5 localidades.	-		Texas
	Construcción de 68 losas de concreto en 5 localidades.	-	Texas	
Nopaltepec	Pavimentación con concreto hidráulico.	1, 050, 753.57	Club social Tierra del Sol	California
	Pavimentación con concreto hidráulico.	549, 158.16		California
	Pavimentación con concreto hidráulico.	435, 486.21		California
	Pavimentación con concreto hidráulico.	663, 222.93		California

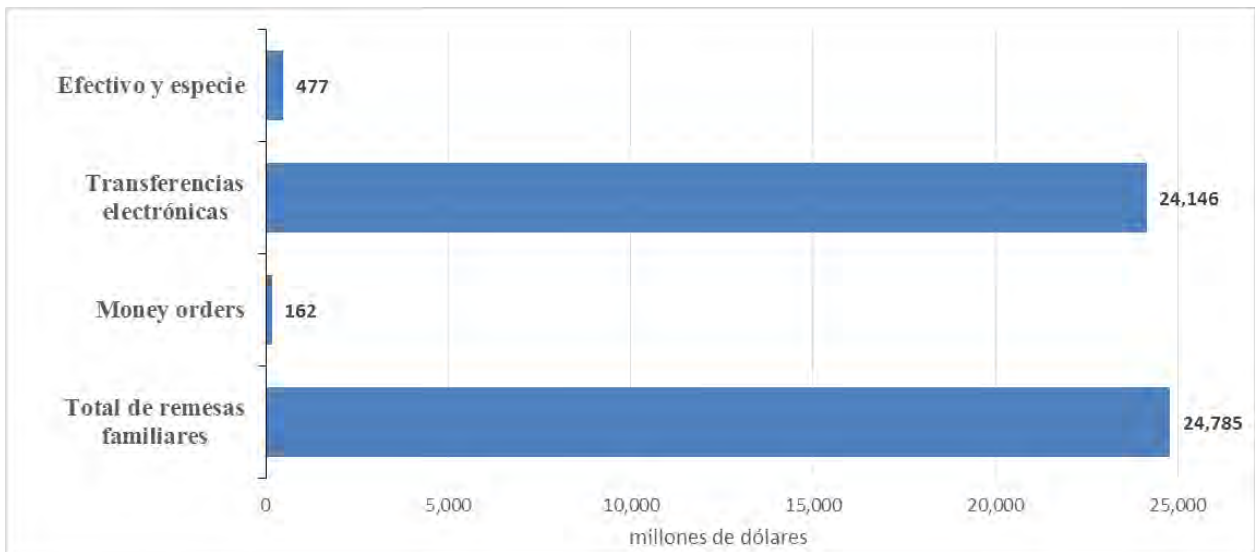
Fuente: Elaborado con base en SEDESOL, 2016.

En cuanto a los mecanismos de transferencia utilizados para el envío de remesas hacia el país, el Banco de México (2016c), distingue cuatro formas: los *money orders* o giros de pago internacional, los cuales se hacen llegar al beneficiario/a a través del correo postal para después ser cobrada en bancos o casas de cambio; los cheques personales, que se tienen que enviar por correo y después el/la beneficiario/a debe acudir al banco a cobrarlo o depositarlo en su cuenta (si bien el Banco de México cuenta este rubro de transferencia, en sus datos no hay registros de esta forma de envío, por lo que no se tomaran en cuenta); transferencias electrónicas, es la forma más usada para enviar dinero desde EU a México porque es un medio seguro y rápido con el cual se puede disponer del dinero en unos minutos, o bien, al día siguiente; efectivo y especie, es el envío de dólares en efectivo y/o bienes (PROFECO, 2016).

La finalidad de exponer Las vías y operaciones es demostrar los tipos y la cantidad que hay de éstos respectivamente, para demostrar la importancia de las transferencias electrónicas y el monto que en promedio se registra por familia. Debido a que este tipo de información sólo se obtiene a escala nacional es de esta forma como se presenta a continuación.

Para el 2015, entre los mecanismos de transferencia, de los aproximadamente 25, 000 mdd recibidos en remesas, 162 correspondieron a los *money orders* (0.7 %), poco más de 24 mdd a las transferencias electrónicas (97.4 %) y 477 a las transferencias en especie (1.9 %) (Figura 2.8). El número de operaciones fue de cerca de 85 millones, en donde más de 300 mil fueron de los *money orders* (0.36 %), más de 83 millones de transferencias electrónicas (98.14 %), y más de un millón a los envíos en especie (1.50 %) (Figura 2.9).

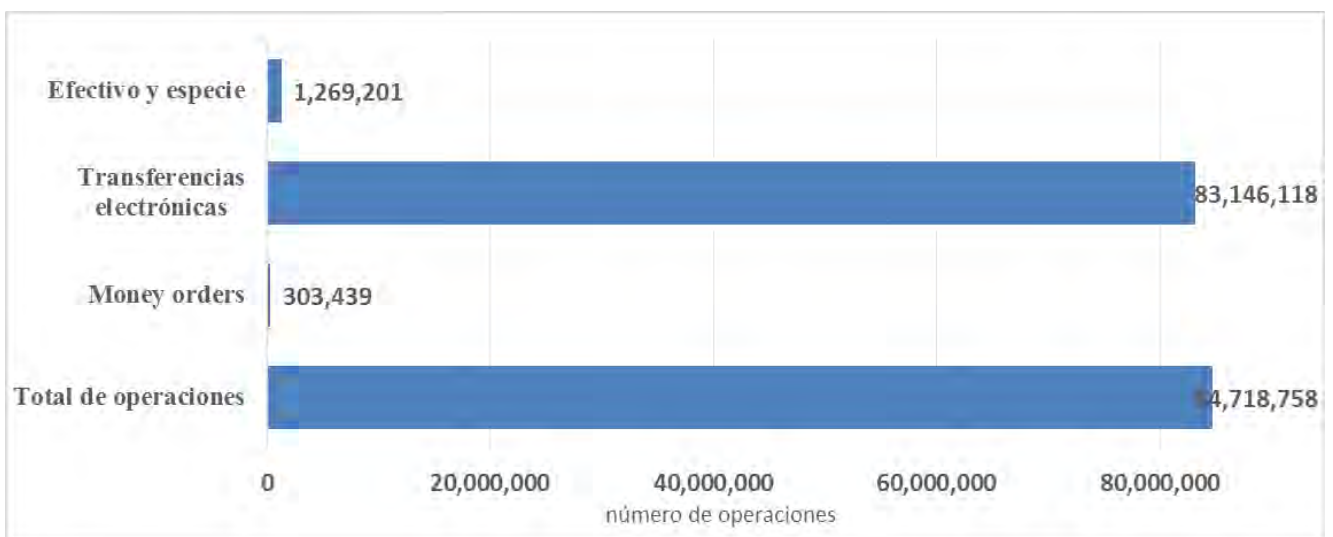
Figura 2.8. Vías de transferencia de remesas en México en mdd, 2015.



Fuente: Elaborado con base en Banco de México, 2016c.

El mismo Banco de México indica que para el 2015 el promedio mensual de recepción de remesas fue de 293 dólares, situación que coincide con lo dicho por Canales (2005), Aguilar (2011) y López, *et al.* (2011), donde concuerdan en que el promedio de recepción de remesas por hogar va de entre los 200 y 300 dólares.

Figura 2.9. Operaciones totales por mecanismo de transferencia de remesas, México, 2015.



Fuente: Elaborado con base en Banco de México, 2016c.

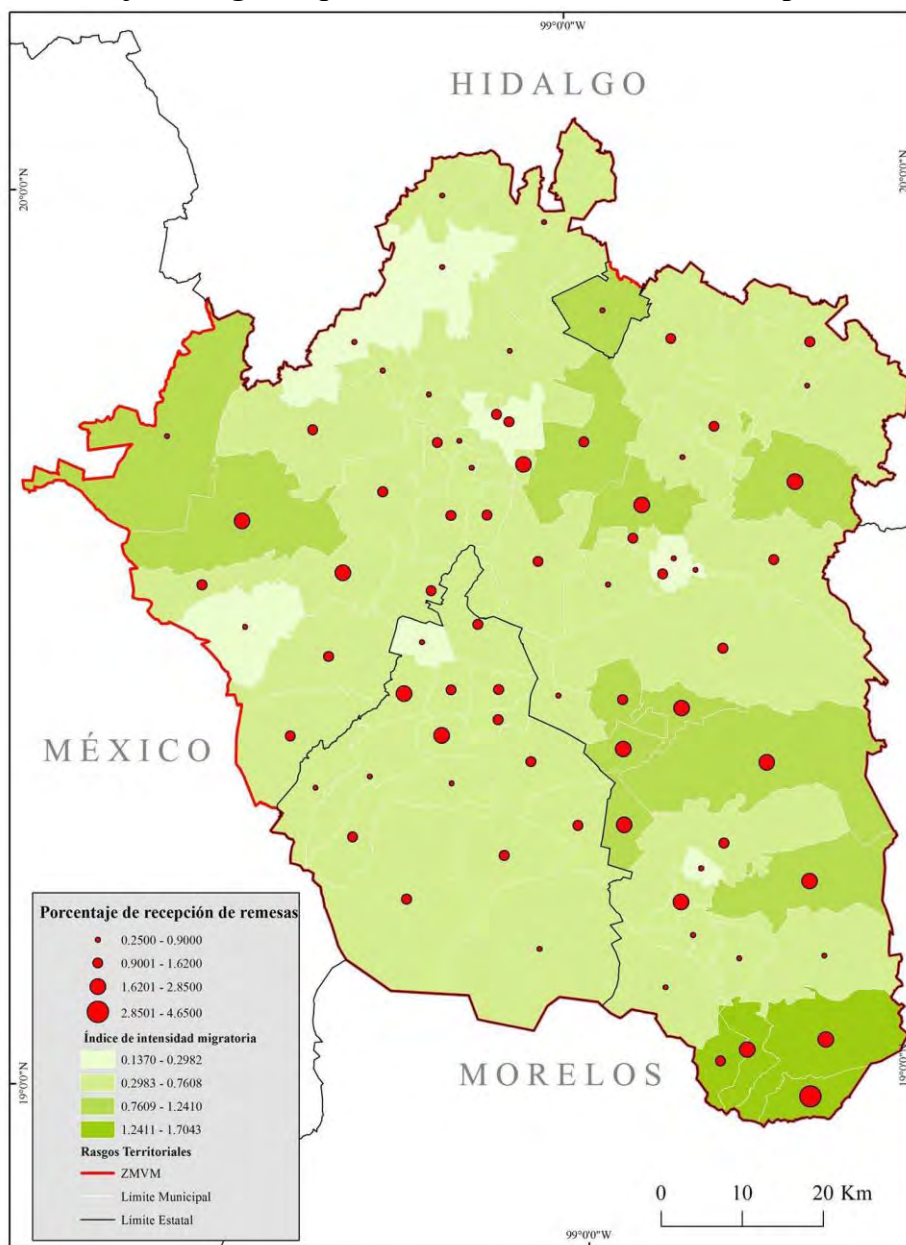
La configuración de los hogares receptores de remesas familiares se caracteriza por ser preponderantemente formado por mujeres jefas de familia con dependientes económicos como niños o adultos mayores, donde la persona que envía remesas desde los Estados Unidos es un familiar directo (padres, hermanos o hijos). La percepción de estos recursos ayuda a mantener las condiciones de vida o a mejorarlas, ya que son utilizadas principalmente para satisfacer o completar los gastos que conllevan las necesidades básicas como la alimentación, salud, educación, mejoramiento de la vivienda, principalmente (CESOP, 2004; Cortina, *et al*, 2005; Márquez, 2007; Aragonés, *et al*, 2008).

De acuerdo con el CONAPO (2012), el Índice de Intensidad Migratoria (IIM), en la ZMVM se ubica entre los estratos bajo y muy bajo de acuerdo a la cantidad de migrantes que salen hacia los Estados Unidos desde esta área, a partir de esto se construyó el mapa 2.2 donde con los rangos que presenta para los municipios integrantes de la ZMVM, se construyeron cuatro categorías para representar la migración desde esta zona, los hogares que reciben remesas en el área de estudio están representados en proporción al número total de viviendas contenidas en cada municipio.

En el mapa se observa que los municipios que coinciden en ambas variables en mayores proporciones son: Acolman, Atlautla, Chicoloapan y Valle de Chalco; mientras que los municipios con mayor proporción de hogares que reciben remesas son Ecatzingo, Atlautla, Chicoloapan, Tlalmanalco, Acolman, Otumba, Nicolás Romero, Valle de Chalco Solidaridad, Ixtapaluca y La Paz, encontrándose todos salvo Nicolás Romero en la porción este de la ZMVM.

En términos absolutos, la delegación Gustavo A. Madero se ubica en el segundo sitio de recepción de remesas, ya que cuenta con un total 320, 668 viviendas, de las cuales 2, 997 reciben este recurso.

Mapa 2.2. Porcentaje de hogares que reciben remesas en la ZMVM por municipio, 2015.



Fuente: Elaborado con base en el Índice de Intensidad Migratoria, CONAPO, 2012.

La ZMVM se ha caracterizado por ser un área trascendental para la dinámica territorial y económica del país, ya que conforma no solo una gran cantidad de entidades territoriales sino también los recursos financieros, económicos y políticos, así como la mayor concentración demográfica. Esta zona ha congregado distintas componentes de la dinámica migratoria y en los últimos años, algunos de los municipios que la conforman, se han

perfilado con nuevos patrones migratorios, como el creciente flujo migratorio internacional hacia los Estados Unidos.

Las entidades que conforman esta zona no forman parte de los Estados considerados con una histórica tradición migratoria; no obstante, están ubicadas entre las entidades que reciben los mayores montos de remesas en el país, aunado a que en estas unidades territoriales se han registrado tanto recepción de remesas familiares como remesas de carácter colectivo, donde las primeras han ido destinadas a completar o sustituir el gasto familiar para satisfacer las necesidades básicas como la alimentación, vivienda, salud o educación; mientras que las segundas son utilizadas en proyectos de infraestructura destinados a mejorar el entorno de la comunidad de origen.

La recepción de remesas en la zona de investigación, se ha caracterizado por ser un recurso dirigido al consumo, los municipios donde se concentran los mayores montos de recepción son aquellos ubicados en la porción oriente, donde si bien éstos forman parte de una dinámica metropolitana son municipios cuyo rol ha sido el de proveedor de mano de obra en distintos momentos de la dinámica migratoria; sin embargo, es importante considerar que las remesas son una fracción del salario que los migrantes mexicanos oriundos de esta área obtienen en sus actividades laborales realizadas, en este caso, en Estados Unidos, y que si bien ayudan a la subsistencia de los hogares receptores, en menor medida estos recursos son utilizados para la inversión, el ahorro o el desarrollo de las comunidades de origen, como el ejemplo presentado sobre las remesas en algunos de los municipios del Estado de México.

A manera de conclusión, en este capítulo se presentó la relevancia que las remesas tienen en la dinámica económica mundial, así como los principales países emisores y receptores, entre los que México se encuentra en cuarto lugar de recepción en el mundo y en primer lugar en Latinoamérica. El significativo monto de recepción de remesas ha generado un impacto tanto en la microeconomía como en la macroeconomía del país, ya que éstas ocupan el primer lugar en la balanza de pagos y son de suma importancia para el ingreso familiar; mientras que a nivel estatal, las entidades que contienen algunos de los municipios de la ZMVM se ubican dentro de los primeros lugares de recepción.

Capítulo 3. Transformaciones socioespaciales en los receptores de remesas de la Zona Metropolitana del Valle de México.

En el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos a través del trabajo de análisis estadístico y de campo realizado en la demarcación territorial Gustavo A. Madero, en los que se buscó identificar el impacto de las remesas en los hogares receptores de la ZMVM. La primera aproximación a dichos resultados se presenta en las características sociodemográficas de los receptores de remesas en la zona de estudio, respecto a los no receptores; finalmente, se exponen los resultados derivados del estudio de caso de los hogares receptores y el impacto que este recurso genera en las familias y su contexto.

Los trabajos de análisis estadístico y de campo contribuyeron con la obtención de información cuantitativa y cualitativa, es así que a través del análisis de características específicas del jefe de hogar y otras que tienen relación principalmente con las características de las viviendas receptoras de remesas en la ZMVM, se buscó alcanzar la realización de los objetivos de esta investigación destinados a develar el impacto generado por las remesas en los hogares receptores de la ZMVM.

En el primer subcapítulo se analizan las características sociales y demográficas que componen a los receptores de remesas en la ZMVM respecto a los no receptores de acuerdo a los datos proporcionados por la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, para esta investigación se utilizaron los datos de los 76 municipios que integran la ZMVM.⁴

Por último, se expone el resultado del análisis de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo para representar las características cualitativas de los jefes de hogar, de los remitentes, así como las de la demarcación territorial Gustavo A. Madero de la Ciudad de México, con el propósito de obtener información directa sobre el tipo de transformaciones que las remesas generan en el contexto y en la satisfacción de necesidades de los receptores y sus familias.

⁴ Ésta se llevó a cabo con la finalidad de actualizar la información sociodemográfica a la mitad del periodo comprendido entre el Censo de 2010 y el que habrá de realizarse en 2020. Con un tamaño de muestra esperado de 6.1 millones de viviendas, permitirá proporcionar información a nivel nacional, entidad federativa, municipio y para cada una de las localidades con 50 mil o más habitantes, referida al 15 de marzo de 2015 (INEGI, 2015).

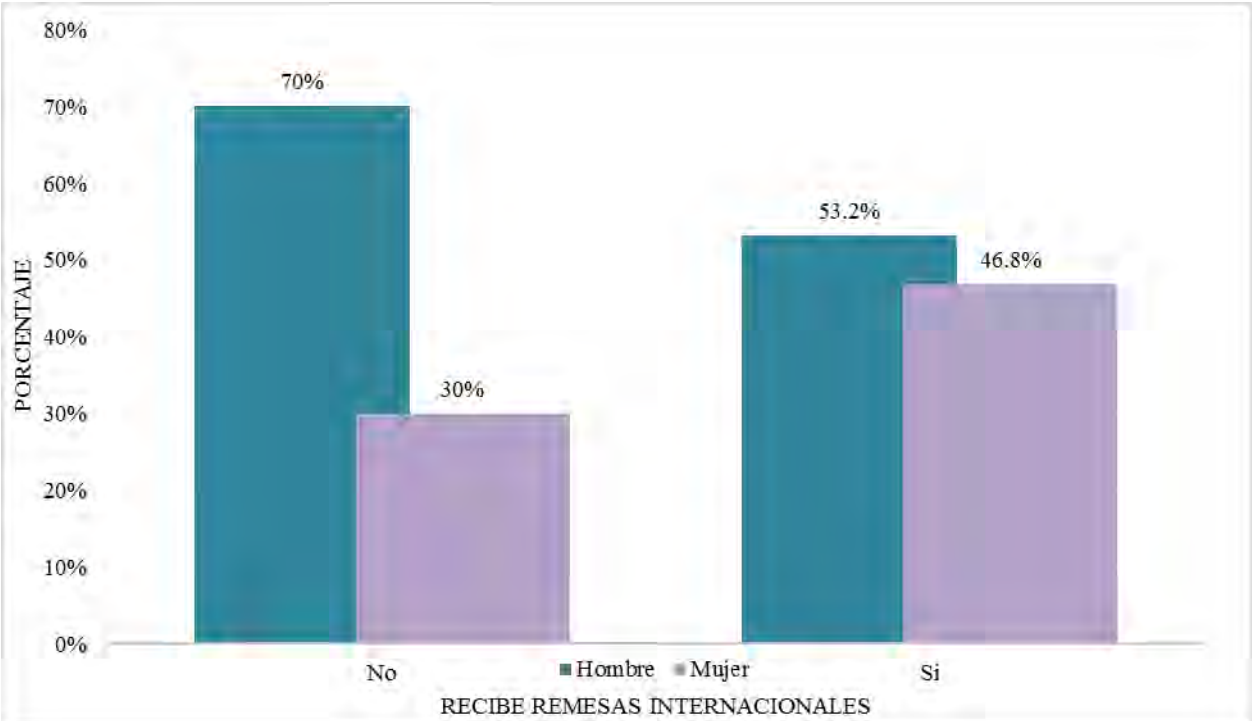
3.1 Características sociodemográficas de los receptores de remesas de la ZMVM

La finalidad del siguiente subcapítulo es presentar de forma cuantitativa las características sociales y demográficas que componen a los receptores de remesas en la ZMVM respecto a los no receptores, la información se muestra a través de gráficos que fueron construidos con base en los datos obtenidos por el INEGI en su Encuesta Intercensal 2015 (INEGI, 2015); dichos datos se procesaron a través del software *Statistical Package for the Social Sciences* para exponer las diferencias en la estructura económica y social de los receptores y no receptores de remesas en el área de investigación.

Debido a que las remesas son un recurso que impacta directamente en la economía de las familias, en adelante se considerarán dichos ingresos a través de su recepción en los hogares, de modo que por hogar receptor se entenderá a aquella “unidad formada por una o más personas, vinculadas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda particular” y que se sostiene de un gasto en común (INEGI, 2015b), donde el jefe de familia es la persona que está a cargo de dicha unidad social y es quien las recibe; de esta forma se realizará la diferenciación entre jefes de hogar receptores y no receptores de remesas, a partir de la base de datos que ofrece el INEGI y los argumentos teóricos y conceptuales que se han abordado a lo largo de esta investigación.

Dentro de las características sociales de los jefes receptores de remesas, que se considerarán para los efectos de esta investigación, será la del sexo, la diferenciación entre hombres y mujeres jefes de hogar receptores o no receptores de remesas en la ZMVM es como se expone en la figura 3.1, la cual muestra que la principal diferencia radica en que es mayor el porcentaje de jefas receptoras de remesas respecto a las que no las reciben, es decir, que el 46.8 % de los hogares receptores de remesas en la ZMVM están a cargo de una mujer, esto debido a que una vez que otros miembros de la familia deciden iniciar el proceso migratorio, generalmente quien se responsabiliza de la vivienda y la familia son las madres o abuelas, esto podría explicarse debido a que son los hombres que bajo el contexto sociocultural son los responsables de la manutención de los hogares, teniendo que tomar como alternativa, para la diversificación de los ingresos la migración, de ahí que el porcentaje de mujeres sea mayor en receptoras ya que pueden ser éstas esposas, madres o hijas de los varones migrantes.

Figura 3.1. Sexo del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

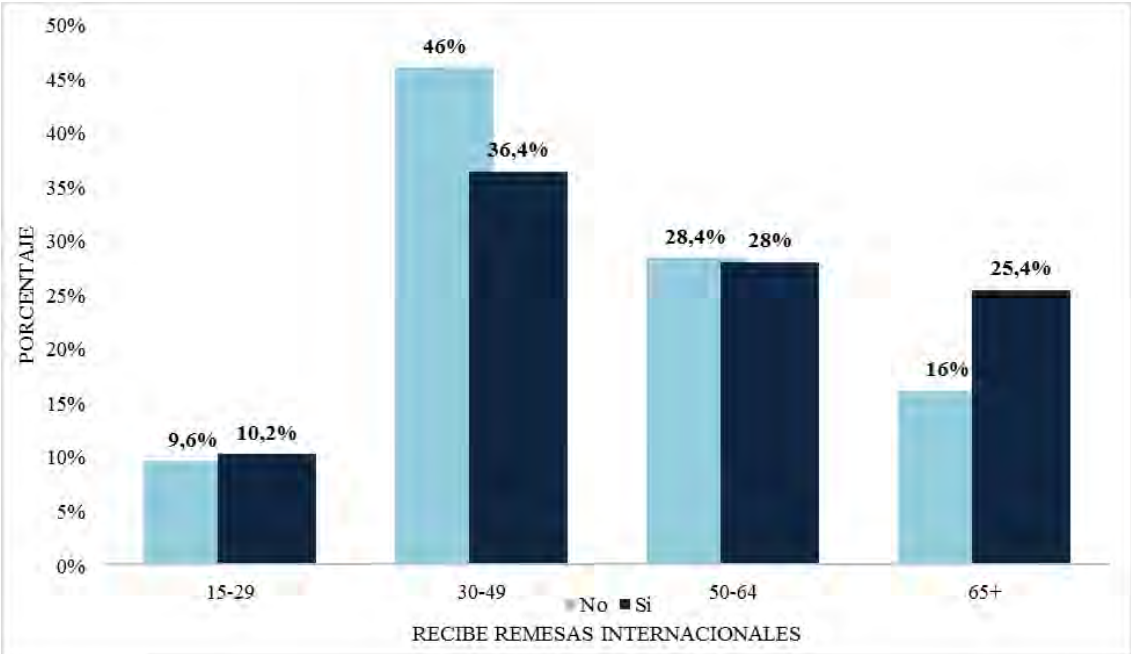


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Por otra parte, dentro de las características por edad del jefe de hogar se contemplaron cuatro estratos expuestos en la figura 3.2, donde predomina la recepción de remesas en los grupos de 15 a 29, más de 65 años, y en menor medida, respecto a los receptores, en el grupo de 50 a 64 años. El grupo más joven de recepción, podría explicarse bajo dos características, una debido a la gran cantidad de parejas jóvenes que se forman, y dos pueden ser hijos de los remitentes. El grupo de edad que destaca en recepción de remesas es el que va de los 30 a los 49 años. Esto podría ser un indicador de que las y los jefes de hogar que reciben mayormente remesas son adultos por arriba de los 30 años, donde pueden ser las parejas principalmente las receptoras.

En cuanto a los estratos que están por arriba de los 50 años, podría decirse que son principalmente los padres o abuelos quienes reciben las remesas, Canales (2005: 164), reconoce esta acción como el *principio de reciprocidad diferida*, es decir que “sobre los hijos recaería la responsabilidad de compartir los beneficios de la migración con sus padres en reciprocidad de los beneficios obtenidos durante su niñez. En este caso, las remesas constituirían una forma de esta reciprocidad diferida hacia la familia de orientación”, es así que los padres, madres o abuelos de los migrantes son a quienes se les destina este recurso transnacional

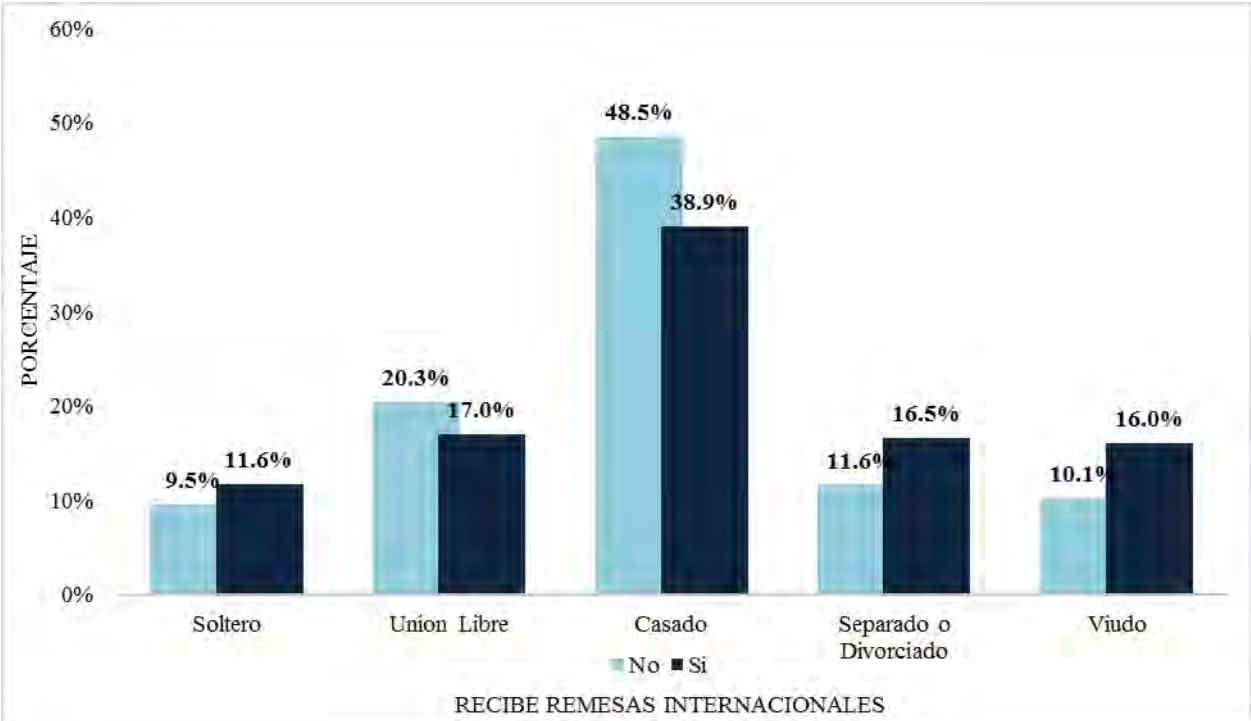
Figura 3.2. Edad del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En cuanto al estado conyugal del jefe de hogar, en la figura 3.3 se observa que los estados civiles en los que los receptores de remesas sobrepasan a los no receptores, están los estratos de solteros, separados o divorciados y viudos, ya que no únicamente son las parejas quienes envían remesas, sino también otro tipo de familiares como los padres, hijos, hermanos o nietos quienes son los que mantienen vínculos transnacionales con su unidad familiar en la comunidad de origen. De esta forma, los estados civiles mencionados conforman un total de 44.1 % de los receptores de remesas, a diferencia del 31.2 % de los no receptores; por otra parte, el 55.9 % constituye el total de receptores de remesas que están bajo asociación libre o casados, esta primera es relación que no obliga a las personas a tener responsabilidades y deberes de forma contractual a diferencia de las personas casadas; sin embargo, a pesar de que no exista un convenio establecido a través de una institución, las relaciones y vínculos que se mantienen entre los migrantes y sus parejas sobrepasan, además de las fronteras, también los contratos civiles y religiosos manifestándose así en que estos estratos de manera conjunta constituyen poco más de la mitad de recepción en esta característica social.

Figura 3.3. Estado conyugal del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

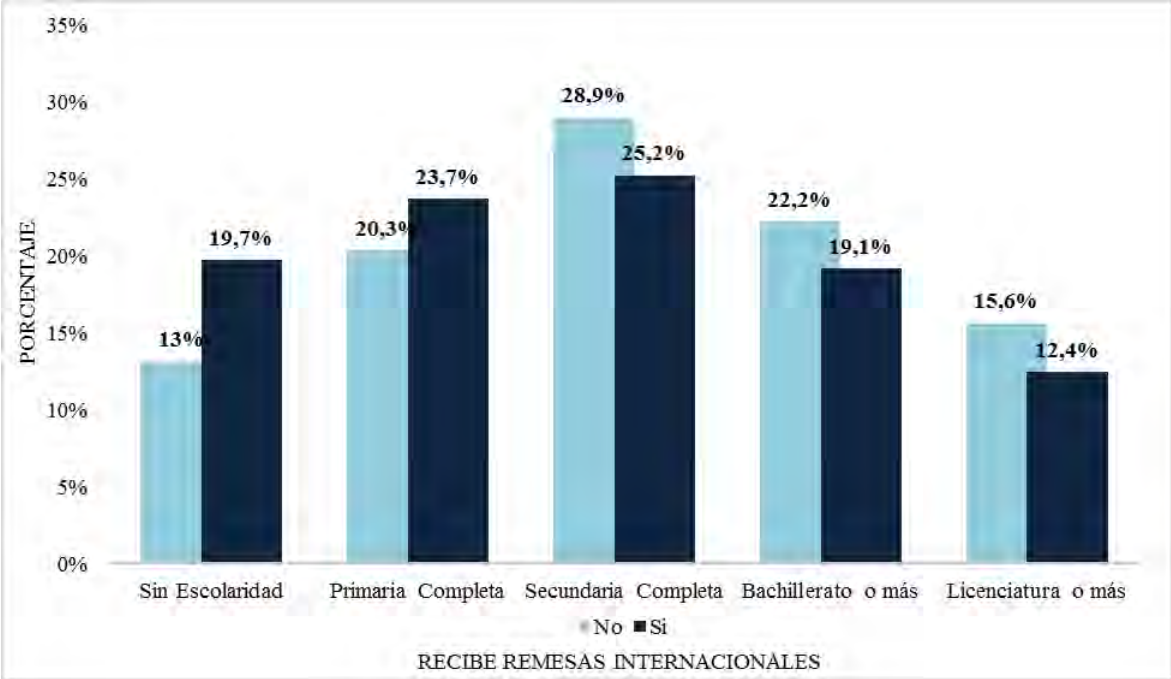


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En la descripción de la escolaridad con la que cuenta el jefe de hogar (figura 3.4), las categorías en las que los receptores superan a los no receptores, son en los grupos de escolaridad baja, es decir que entre el grupo sin escolaridad y escolaridad de primaria completa hay un total del 43.4 % respecto al 33.4 % de los que no reciben remesas. Por otro lado, un total de 56.7 % de los receptores de remesas cuentan con escolaridad por arriba de la educación secundaria (secundaria completa, bachillerato o más y licenciatura o más), aunque en estos rubros son superados por los no receptores, ya que ellos representan un total del 66.7 %.

El rubro mayor en esta característica de los receptores de remesas se observa en que una cuarta parte de ellos cuenta con educación secundaria completa, lo cual a diferencia de otros flujos migratorios que hay en México, como los que se originan desde contextos rurales, generalmente cuentan con niveles de escolarización bajos. Esta situación podría indicar que al ser residente de la ZMVM se puede acceder con mayores posibilidades a otros niveles de escolaridad respecto a las áreas rurales del país; no obstante, este nivel de escolaridad no deja de ser bajo, ya que a nivel nacional el grado promedio de escolaridad es de 9.1, lo que significa poco más de la secundaria completa (INEGI, 2016).

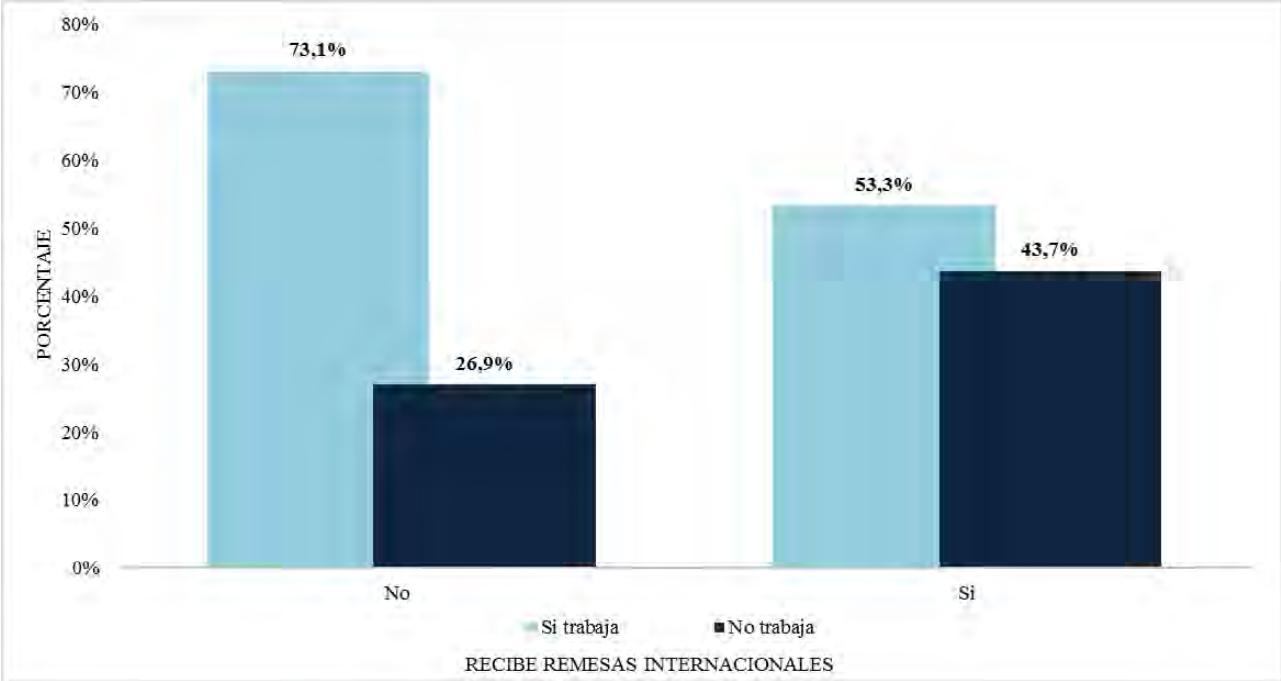
Figura 3.4. Escolaridad del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

La relación entre jefes de familia receptores y no receptores de remesas de acuerdo a si tienen un empleo o actividad que les retribuya en salario es como se observa en la figura 3.5, donde en ambas divisiones es mayor el porcentaje de los jefes de familia que cuentan con un empleo; no obstante, en cuanto a los jefes de familia que si reciben remesas es mayor el porcentaje de los jefes de familia que no trabajan respecto a los que no reciben este recurso, es decir, que el hecho de recibir una remesa internacional puede dar lugar a que no sea estrictamente necesario que los jefes de familia laboren en el lugar de origen y así ocuparse en otras actividades que si bien no son remuneradas, como el cuidado de niños y adultos mayores, son esenciales para la dinámica familiar.

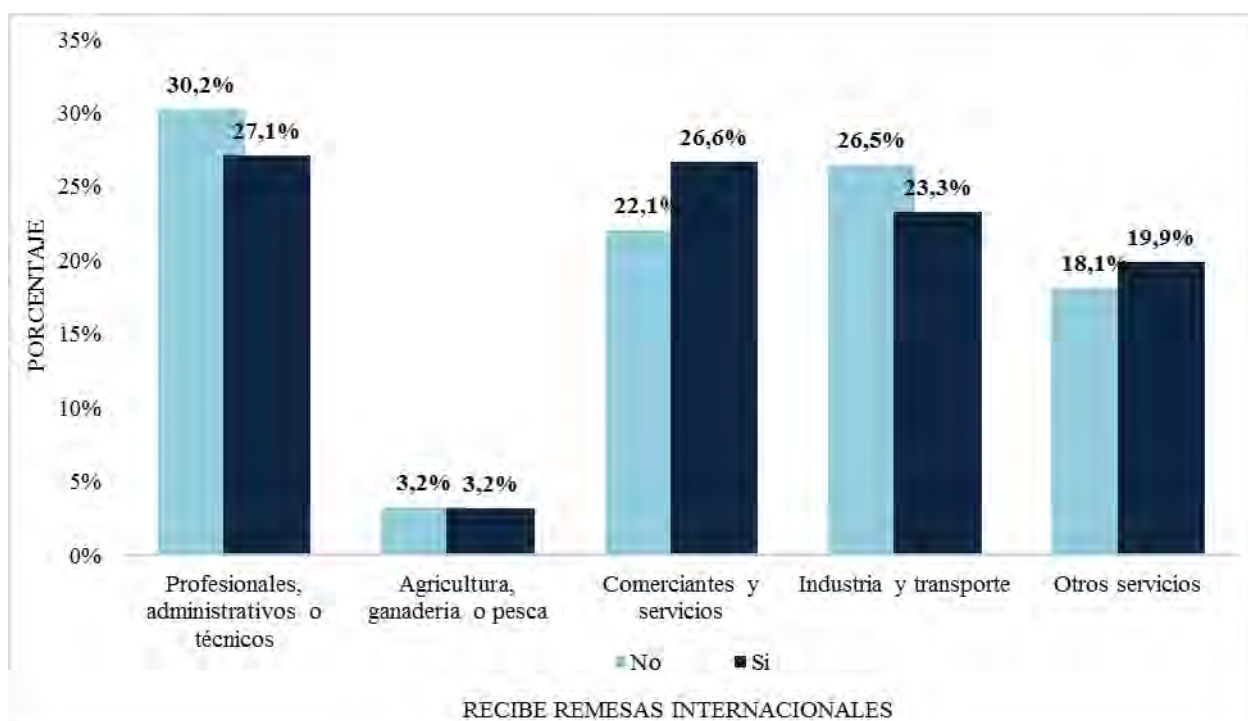
Figura 3.5. Trabaja el jefe del hogar receptor de remesas y no en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En cuanto a la principal ocupación que desempeña el jefe de hogar de acuerdo a la figura 3.6, en los receptores de remesas los mayores porcentajes los ocupan las actividades de sector terciario y secundario, como los profesionales administrativos o técnicos, comerciantes y otros servicios e industria y transporte, siendo menor el porcentaje de los jefes de familia que se dedican a actividades económicas primarias como la agricultura, ganadería o pesca. Esta situación deriva de que en la ZMVM son las primeras actividades las que predominan debido a su funcionalidad como área económica, financiera y de servicios, esto es un rasgo de diferenciación respecto a otras áreas receptoras de remesas como los espacios rurales donde predominan las actividades económicas extractivas.

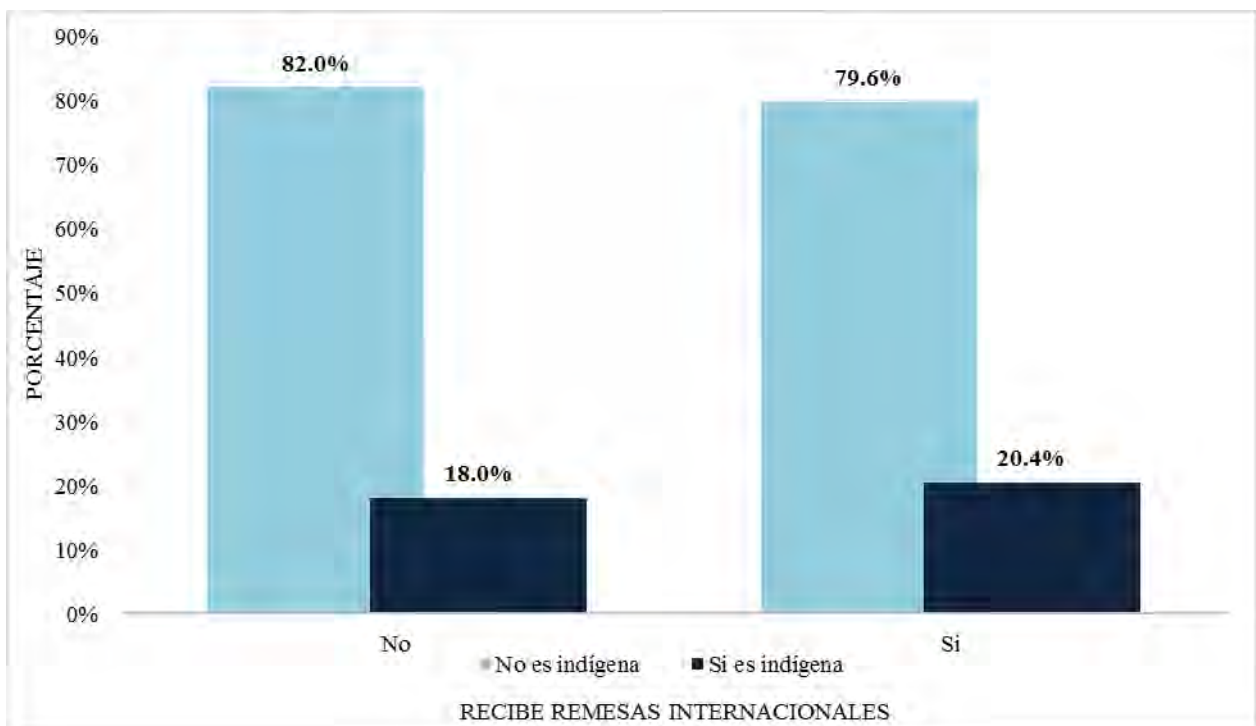
Figura 3.6. Ocupación principal del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En la característica de pertenencia a un grupo indígena en los jefes de hogar receptores de remesas en el área de estudio, se observa en la figura 3.7 que el porcentaje en los receptores, aunque mínimo, es mayor en relación a los jefes no receptores, donde distintos momentos del fenómeno migratorio pueden explicar que el porcentaje sea mayor en los receptores, es decir, ya que en la ZMVM están expresos movimientos migratorios de origen rural que pueden dar lugar, en algunos casos, a un salto a una migración de carácter internacional; de manera que, la migración interna de origen rural se ve reflejada en un mayor porcentaje de receptores de pertenencia indígena en la ZMVM.

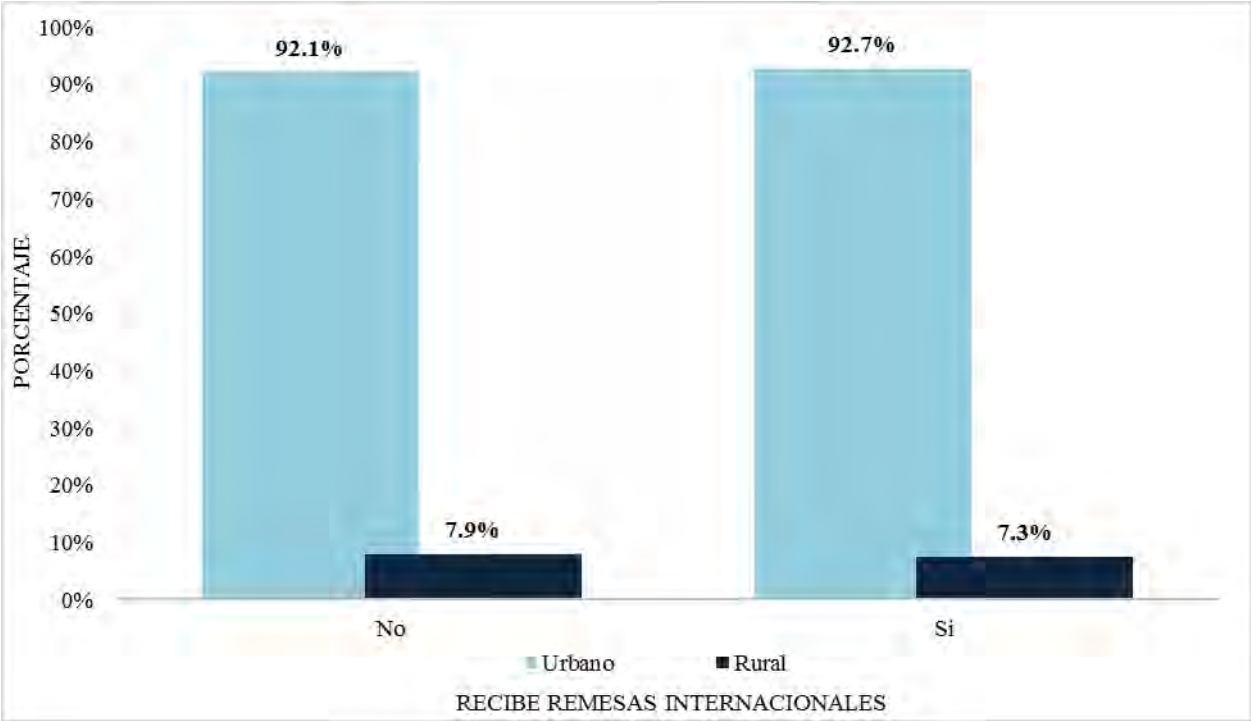
Figura 3.7. Pertenencia a un grupo indígena del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

En relación a las características del espacio donde habitan los jefes receptores de remesas es importante distinguir que si bien el área de estudio se caracteriza por ser predominantemente urbana, cuyas funciones se concentran en la dotación de servicios y concentración de actividades del sector secundario y terciario, en la periferia de la ZMVM, aún existen espacios destinados a las actividades económicas primarias. Es así que aunque las características del espacio que imperan en la zona de investigación sean urbanas existe un porcentaje de población que habita en las áreas rurales, como se muestra en la figura 3.8; sin embargo, aunque mínimo, el porcentaje de jefes receptores de remesas que viven en una zona rural es menor respecto a los que no cuentan con este recurso, de manera que el hecho de recibir remesas podría derivar en que se cuenta con mayores posibilidades de residir en un espacio con características urbanas.

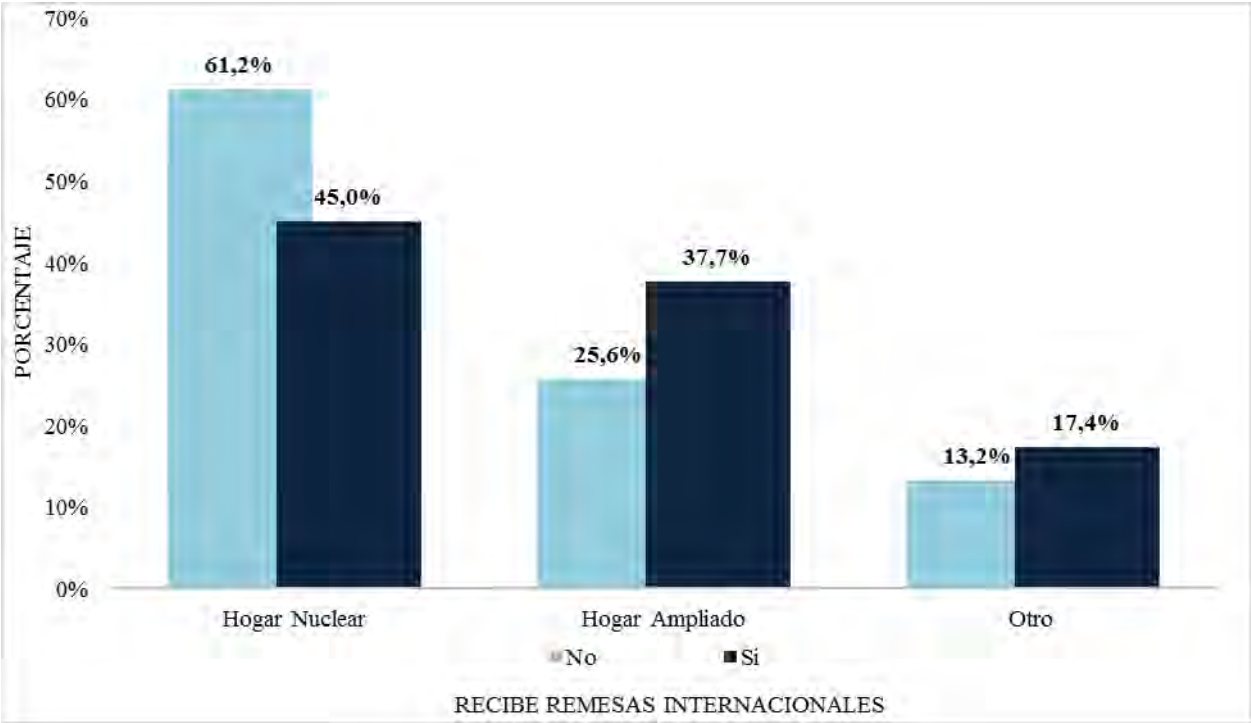
Figura 3.8. Área de residencia del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

El tamaño del hogar es una característica que permite distinguir el número de habitantes que reside en una vivienda, es así que poco más de la mitad de los hogares de los jefes receptores de remesas cuentan con una familia de entre 1 a 3 habitantes; si bien este es el porcentaje mayor, la figura 3.9 muestra que los hogares receptores de remesas se caracterizan por contar con una variedad en su número de habitantes, donde los receptores superan a los no receptores también es en la característica de 7 o más habitantes, lo que permitiría que a través de las remesas se pueda sustentar a un mayor número de habitantes residentes de un mismo hogar.

Figura 3.9. Tamaño del hogar del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

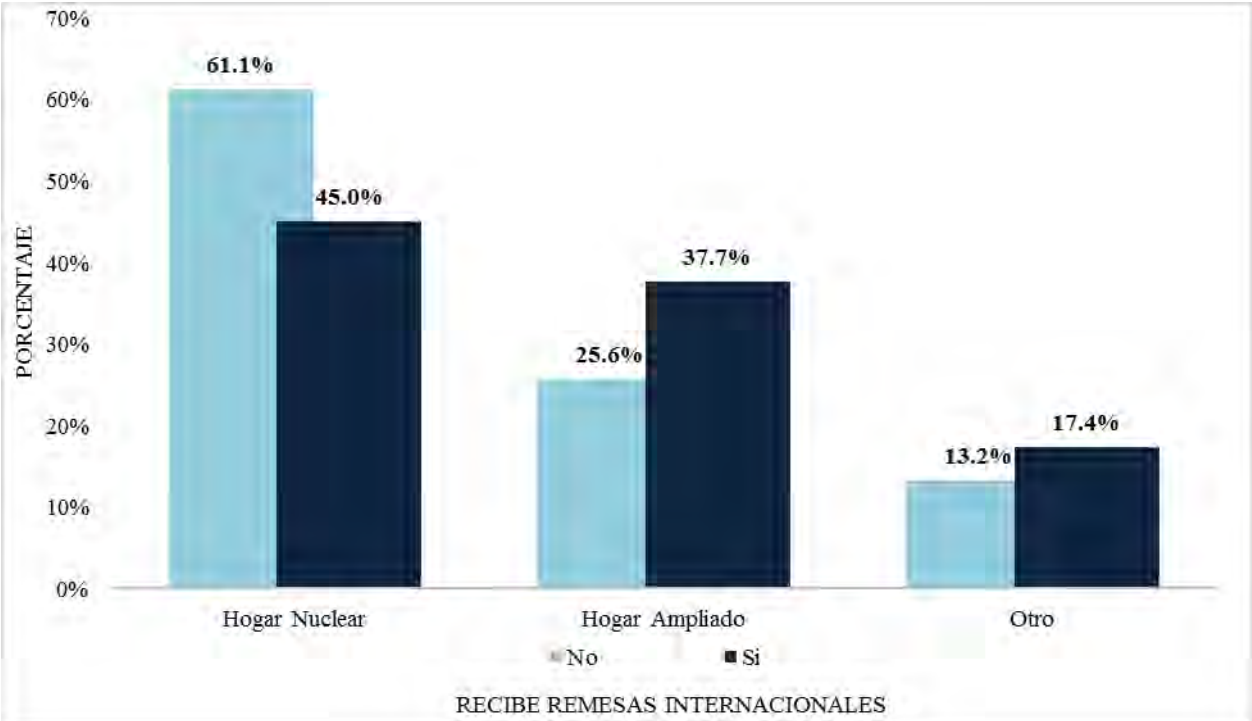


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

La característica del tipo de hogar se refiere a la clasificación familiar que existe dentro de las viviendas, de manera que el hogar nuclear es aquel compuesto por el padre, la madre y los hijos; el hogar ampliado está constituido por un hogar nuclear y otros parientes; mientras que en la clasificación de la figura 3.10 en el rubro de *otro* entran los demás tipos de hogares como el compuesto (formado por un hogar nuclear o ampliado más otras personas sin parentesco), el unipersonal (compuesto por una sola persona), y el corresidente (aquel conformado por dos o más personas sin relaciones de parentesco) (INEGI, 2015c).

El tipo de hogar de los receptores de remesas se caracteriza por ser predominantemente nuclear; sin embargo, el hogar tipo ampliado o dentro de las otras categorías, cuentan con porcentajes mayores respecto a los no receptores, de modo que los hogares que reciben remesas suelen estar conformados por la persona que se queda a cargo del hogar, los dependientes económicos como hijos o nietos y personas mayores así como de otros familiares relacionados con el migrante remitente de remesas.

Figura 3.10. Tipo de hogar del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

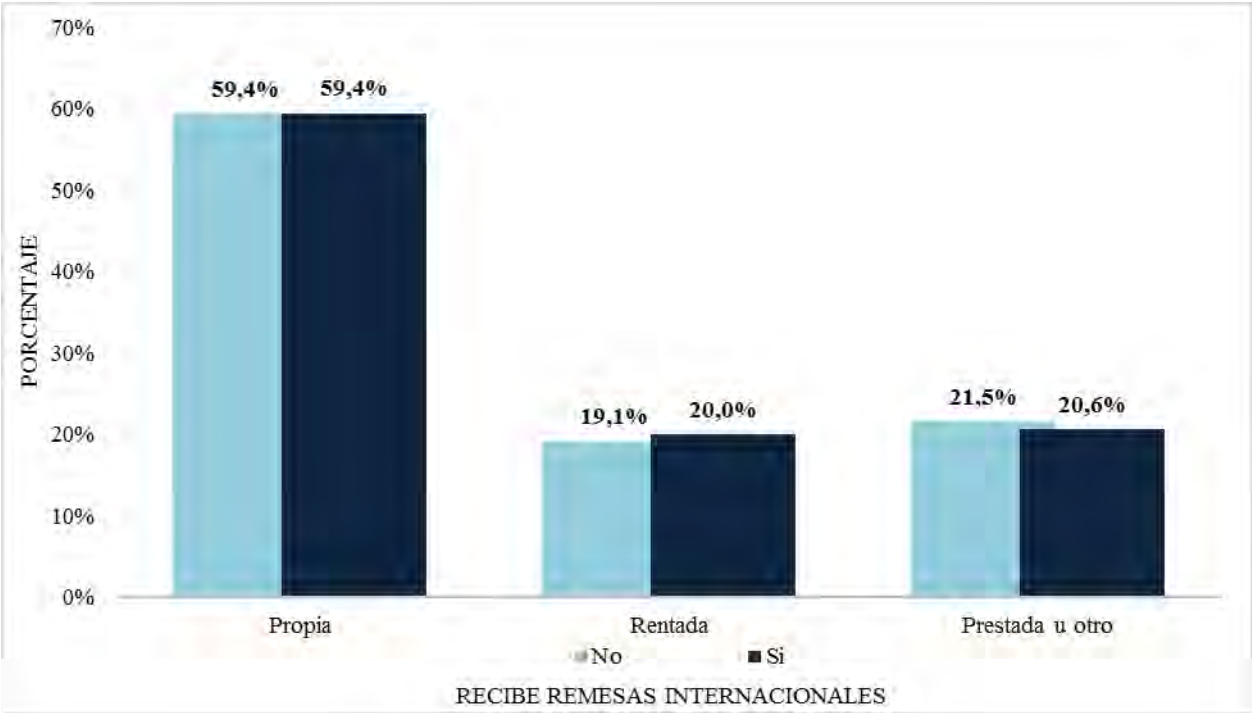


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Debido a que el hecho de contar con una vivienda en propiedad se ha convertido, en general, en una de las aspiraciones de mayor importancia para la población de la ZMVM, la característica de la tenencia de la vivienda en los jefes de hogar es fundamentalmente la vivienda en propiedad (figura 3.11), donde este rubro se ubica por encima de la mitad para los receptores y no receptores de remesas, esto es indicativo de que la vivienda propia se ha consolidado como una característica que garantizan el porvenir y el patrimonio para las futuras generaciones.

Por otra parte, dentro de los demás rubros de los tipos de tenencia, el de vivienda rentada es el único estrato en donde los receptores de remesas se posicionan por arriba de los no receptores, esta situación podría ser indicativo de que las remesas funcionan como apoyo para sostener el alquiler de una vivienda.

Figura 3.11. Tenencia de la vivienda del jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

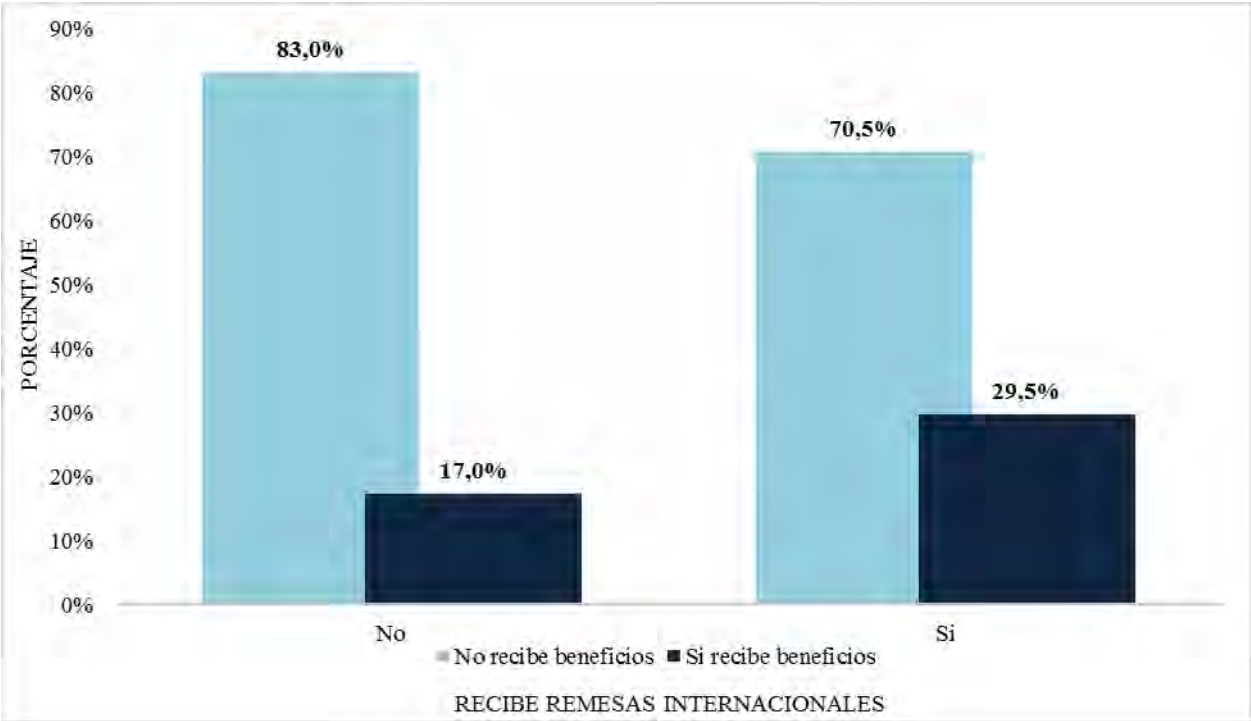


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Los beneficios del gobierno pueden entenderse como aquella ayuda financiera que la administración de una nación otorga a la población que más lo necesita según sus demandas sociales, de manera que como indica la figura 3.12, dentro de la ZMVM en ambos estratos el no contar con la recepción de beneficios gubernamentales es una característica visible, la poca recepción de este tipo de programas se ve reflejada en mayor proporción en los jefes de familia que cuentan con remesas.

Esta situación deriva, de manera general en que los jefes de familia receptores de remesas y de beneficios gubernamentales en la ZMVM suelen ser mujeres o adultos mayores quienes al ser parte de la población más vulnerable suelen enfatizarse hacia ellos este tipo de ayuda por parte del gobierno⁵.

Figura 3.12. Recibe beneficios del gobierno el jefe del hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.

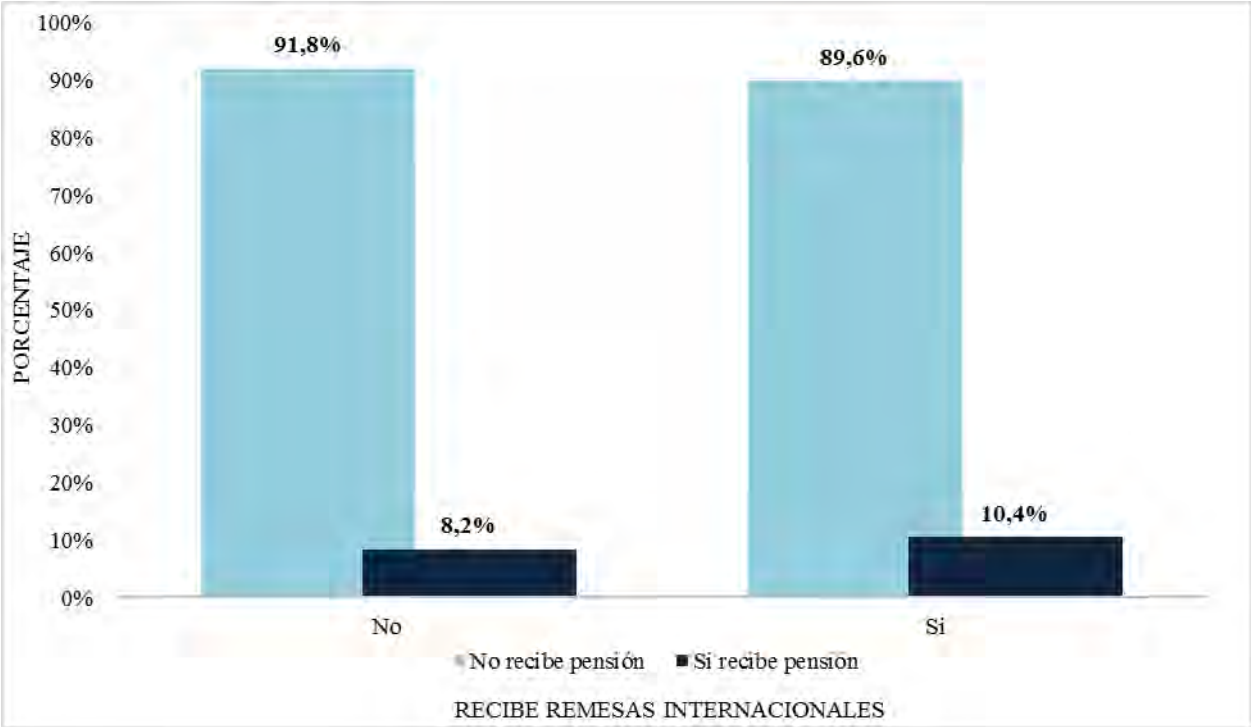


Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

⁵ Pensión alimentaria para adultos mayores, Programa de apoyo a madres solas residentes del Distrito Federal, Tarjeta INAPAM, 60 y más, Seguro de vida para jefas de familia, Mujeres que logran en grande, entre otros.

En cuanto a si el jefe del hogar recibe algún tipo de prestación económica, en la figura 3.13 se muestra la relación entre los receptores y no receptores de remesas que cuentan o no con alguna asistencia monetaria, donde se observa que es mayor el porcentaje de jefes de hogar receptores de remesas que también reciben alguna de estas ayudas, situación debido a que las pensiones se otorgan a personas en situación de viudez, edad avanzada, orfandad o incapacidad principalmente; mientras que la jubilación se otorga a los trabajadores que son cesados de su actividad laboral, principalmente porque ya han cumplido con sus años de servicio (SURA México). Como la figura muestra que es mayor el porcentaje de receptores de remesas que cuentan con este tipo de beneficios, es que podría decirse que entre los receptores de remesas se registran más personas en el rubro de mayores.

Figura 3.13. Recibe pensión o jubilado el jefe de hogar receptor y no de remesas en la ZMVM, 2015.



Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

La base de datos de la Encuesta Intercensal 2015 del INEGI, permitió exponer de forma cuantitativa algunas de las características demográficas y sociales de los jefes de familia de la ZMVM con la variable de si reciben o no remesas internacionales, con lo cual se presentaron las diferencias en la estructura de los hogares.

En resumen, entre los resultados que arrojaron dichos datos están que los jefes de hogar receptores de remesas en la ZMVM se caracterizan por ser predominantemente mujeres; con edades de entre 30 y 49 años, así como mayores de 65 años; el estado conyugal que mantienen es mayormente el de casados; con una escolaridad de secundaria completa; el recibir remesas permite que no se vean obligados a trabajar, y que los que mantienen una ocupación sea en el sector de las actividades del comercio y los servicios; que en mayor medida no manifiestan pertenecer a un grupo indígena, pero existe un mayor porcentaje de adscripción indígena en los que si reciben remesas; residen en áreas con características urbanas; el tamaño del hogar es sobre todo de 1 a 3 habitantes; con un tipo de hogar nuclear; la tenencia de la vivienda que habitan es propia, pero recibir remesas les permite con mayor posibilidad pagar un alquiler; en mayor medida reciben beneficios del gobierno, así como prestaciones por jubilación o pensiones.

Las características sociales y económicas presentadas muestran un perfil del receptor de remesas de la ZMVM, con lo cual se expresa que dichas características mantienen una relación con elementos propios de una zona metropolitana, como el ser un área predominantemente urbana, pero que los espacios conurbados mantienen características rurales, las cuales tienen una participación minoritaria en los receptores; donde las actividades económicas que imperan son las del sector secundario y terciario, ya que la ZMVM se caracteriza por concentrar dichas actividades; que es una zona pluriétnica, multilingüe y pluricultural, manifestándose en que se registran receptores de remesas de características indígenas y no indígenas; y que la tenencia de la vivienda es de diversos tipos, aunque la primordial sea la vivienda en propiedad (Cuadro 3.1).

Cuadro 3.1. Resumen de las características sociodemográficas de los jefes de hogar receptores y no receptores de remesas en la ZMVM, 2015.

Indicadores		Recibe remesas %		Indicadores		Recibe remesas	
		No recibe	Si recibe			No recibe	Si recibe
Sexo		100	100	Ocupación principal		100	100
	Hombre	70	53.2		Profesionales o administrativos	30.2	27.1
	Mujer	30	46.8		Agricultura, ganadería y pesca	3.2	3.2
Edad		100	100		Comerciantes y servicios	22.1	26.5
	15-29	9.6	10.2		Industria y transporte	26.4	23.3
	30-49	46	36.4		Otros servicios	18.1	19.9
	50-64	28.4	28	Tamaño del hogar		100	100
	+65	16	25.4		1-3	47.6	51.4
Estado Conyugal		100	100		4-6	46	39.6
	Soltero	9.5	11.6		+7	6.4	9
	Unión libre	20.3	17	Tipo de hogar		100	100
	Casado	48.5	38.9		Nuclear	61.2	45
	Separado o divorciado	11.6	16.5		Ampliado	25.6	37.7
	Viudo	10.1	16		Otro	13.2	17.4
Escolaridad		100	100	Tenencia de la vivienda		100	100
	Sin escolaridad	13	19.7		Propia	59.4	59.4
	Primaria	20.3	23.7		Rentada	19.1	20
	Secundaria	28.9	25.2		Prestada u otro	21.5	20.6
	Bachillerato	22.2	19.1	Recibe beneficios del gobierno		100	100
	Licenciatura	15.6	12.4		Si	17	29.5
Trabaja		100	100		No	83	70.5
	Si	73.1	53.3	Recibe pensión o es jubilado		100	100
	No	26.9	43.7		Si	8.2	10.4
Indígena		100	100		No	91.8	89.6
	Si	18	20.4	Área de residencia		100	100
	No	82	79.6		Urbano	92.1	92.7
					Rural	7.9	7.3

Fuente: Elaborado con base en la Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

3.2 Estudio de caso: Los hogares con remesas internacionales en Cuauhtépec, Gustavo A. Madero

El objetivo de este último apartado es exponer los resultados del análisis de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, en el estudio de caso del impacto de las remesas familiares en la ZMVM, para representar las características cualitativas de los jefes de hogar, de los remitentes, así como de las remesas en la localidad de Cuauhtépec de Madero (al norte de la demarcación territorial Gustavo A. Madero de la Ciudad de México, en colindancia con el Estado de México), con el propósito de obtener con base en los argumentos teóricos, las herramientas cuantitativas y el conocimiento empírico, el tipo de transformaciones que las remesas generan en el contexto y en la satisfacción de necesidades de los receptores y sus familias, ya que si bien los recursos investigativos y estadísticos pueden ofrecer un panorama sobre los efectos de las remesas, el estudio de caso permite contar con información directa acerca del impacto que las remesas y la migración generan en los lugares de origen y las familias receptoras.

La disposición de la información será primeramente en las transformaciones en los efectos sociales posteriormente en el económico, para finalizar con las transformaciones materiales derivadas de la migración internacional y las remesas.

El trabajo de campo se elaboró con miembros de la comunidad de migrantes “Artesanos de Cuauhtépec – APOFAM”, en la localidad de Cuauhtépec de Madero de la Delegación Gustavo A. Madero, Ciudad de México, entre el 5 y el 25 de septiembre de 2016, ya que en términos absolutos, según el Índice de Intensidad Migratoria de 2010 (CONAPO (2012), la demarcación mencionada figura entre los municipios con mayor número de hogares receptores de remesas contando con 2, 997. Aunado a que en esta delegación se llevó a cabo la “Primera Feria del Migrante en la Gustavo A. Madero y fue el grupo de migrantes con el que se tuvo contacto a través de la feria llevada a cabo en el jardín del mestizaje de la delegación mencionada.

Dicha comunidad está conformada en su mayoría por mujeres, donde los aspectos que las mantienen unidas son: ser inmigrantes rurales, algunas de ellas son migrantes de retorno y en general, tienen familiares migrantes en diversos estados de la unión americana.

Mantienen reuniones dos veces a la semana para trabajar en procesos de educación popular, derechos humanos y capacitación en proyectos económicos con el propósito de buscar una mejor calidad de vida.

Dentro de estas últimas actividades se encuentran la impartición de cursos de actividades técnicas como el bordado, tejido, bisutería, etc., con la finalidad de diversificar sus ingresos, de ahí que se denominen así mismas artesanas. Esta comunidad de artesanas es dirigida y apoyada por la Asamblea Popular de Familias Migrantes (APOFAM), la cual es una coalición de grupos, comunidades y organizaciones mexicanas a favor de los migrantes internacionales y sus familias.

El primer contacto con la comunidad se llevó a cabo el 5 de septiembre de 2016 en la “Primera Feria del Migrante en la Gustavo A. Madero”, en dicho evento se intercambió información sobre la motivación de la creación de la misma, así como de los participantes, donde se conoció a las principales miembros de la comunidad de artesanos, que a su vez tienen familiares migrantes y reciben remesas internacionales. (Figuras 3.14 y 3.15).

Posteriormente se realizaron cuatro visitas en Cuauhtepc Barrio Alto, donde se comenzó con la realización de las entrevistas semiestructuradas a partir del método de muestreo no probabilístico denominado *bola de nieve*, donde a partir de conocer a un primer miembro de la comunidad de migrantes se le pidió ayuda para que identificara a otras personas cuyos rasgos fueran similares, es decir, que resida en la ZMVM y que reciba remesas internacionales.

También se realizó observación participativa en actividades que realiza la comunidad de artesanos, entre las que tuvieron lugar el taller de ayuda psicológica implementado por la psicóloga y abogada española Maríantonía Hidalgo del Colegio de la Frontera Norte (Figura 3.16); la convivencia entre miembros de la comunidad con motivo del día de la Independencia de México; y el taller de metodología con miembros de la APOFAM. Las actividades que la comunidad de migrantes trabajó con la APOFAM fueron la plática grupal sobre experiencias de la primera feria del migrante, la organización al interior del grupo, el papel que cada uno de los miembros desempeña y la reunión que posteriormente

se llevaría a cabo con otras 5 comunidades de familiares migrantes en la asamblea nacional. (Figura 3.17).

El último contacto, fue en la “Tercera Asamblea Nacional de la Asamblea Popular de Familias Migrantes” llevada a cabo entre el 23 y el 25 de septiembre de 2016 en Huamantla, Tlaxcala, donde se realizaron las entrevistas y también se efectuó observación participativa en actividades generadas por la asamblea y la comunidad de artesanos. (Figura 3.18). En las actividades se organizó un comité con miembros de las familias migrantes de diversos puntos de la república, sus metas de trabajo, así como la metodología y propuestas para llevar a cabo como objetivo final un encuentro entre los migrantes que radican en Estados Unidos y sus familiares que se quedaron en México, así como la creación de una feria transnacional artesanal en Nueva York. Todo esto con recursos humanos y financieros de la institución mencionada con anterioridad, en coalición con las comunidades de migrantes.

La prioridad en la implementación de las entrevistas fueron los jefes de familia de los hogares donde se reciben remesas, con la finalidad de definir el uso derivado en los hogares receptores. En total se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas, donde cada una de ellas representa a un hogar receptor de remesas.

Figura 3.14. Primera feria del migrante en la Gustavo A. Madero.



Fuente: Imagen propia, 5 de septiembre 2016.

Figura 3.15. Primera feria del migrante en la Gustavo A. Madero II.



Fuente: Asamblea Popular de Familias Migrantes, septiembre 2016.

Figura 3.16. Taller de apoyo psicológico.



Fuente: Imagen propia, 13 de septiembre 2016.

Figura 3.17. Actividades de la comunidad de migrantes con la APOFAM.



Fuente: Imagen propia, 15 de septiembre 2016.

Figura 3.18. Tercera Asamblea Nacional de la Asamblea Popular de Familias Migrantes.



Fuente: Imagen propia, 24 de septiembre 2016.

En adelante, la disposición de la información será a partir del análisis cualitativo que se elaboró con el software Atlas.ti a través de la construcción de códigos que se agruparon en categorías, con la finalidad de exponer los efectos derivados de la recepción de remesas, entre las categorías que se presentarán será la social, la económica y la material como se muestra en el cuadro 3.1.

Cuadro 3.1. Categorías de transformaciones socioespaciales derivadas de las remesas entre los entrevistados de Cuauhtepic de Madero, 2016.

Sociales	Económicas	Materiales
<ul style="list-style-type: none"> ◦ Tiempo / Lugar de residencia ◦ Redes transnacionales ◦ Ocupación en EUA ◦ Documentación ◦ Migrantes de retorno ◦ Asambleas de migrantes (organización, visa, reencuentros y visitas, talleres productivos y apoyos formativos) ◦ Envíos colectivos 	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Motivo de salida ◦ Dependientes económicos ◦ Necesidades básicas (alimentación, salud, educación, vestido) ◦ Bienes muebles ◦ Envíos en especie ◦ Monto / Tiempo de envío ◦ Remesadora ◦ Mejora de condiciones 	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Vivienda (construcción, ampliación, compra, renta, pago de servicios)

Fuente: Elaborado con base en trabajo de campo, septiembre 2016.

En una primera aproximación, se obtuvo información sobre diversos aspectos que componen a los receptores y a sus familiares remitentes de remesas en la comunidad mencionada. *Entre las características a retomar de los jefes de familia y los remitentes se consideraron el tiempo y lugar de residencia en los Estados Unidos de América, el papel de las redes transnacionales derivadas del proceso migratorio, la ocupación que desempeñan los remitentes en aquel país, si cuentan con algún tipo de documentación, los*

ejemplos sobre los migrantes retornados, la organización de la asamblea de migrantes y sus beneficios; y por último, las perspectivas sobre los envíos de carácter colectivo.

Entre las características que los jefes de familia receptores de remesas hicieron mención está la diversidad de orígenes geográficos, ya que entre los lugares de procedencia diferentes a la delegación Gustavo A. Madero de la Ciudad de México están representantes de: Tejupilco, Estado de México; Santo Domingo, Guerrero; Dolores Hidalgo, Guanajuato; Caracuaró y Maravatío, Michoacán; Santiago Nezapilla, Oaxaca; Teopantlán, y San Jerónimo, Puebla. Ejemplo de ello es lo expresado por el entrevistado, cuando se le cuestionó sobre su lugar de origen:

“Nací en Dolores Hidalgo, Guanajuato, mis papas me trajeron a la edad de 4 años de Guanajuato a aquí a la ciudad, antes vivía unas dos colonias más rumbo al centro de la delegación, pero después que hice mi familia me vine a vivir aquí a Cuauhtémoc”
(Hombre, 64 años, receptor de remesas).

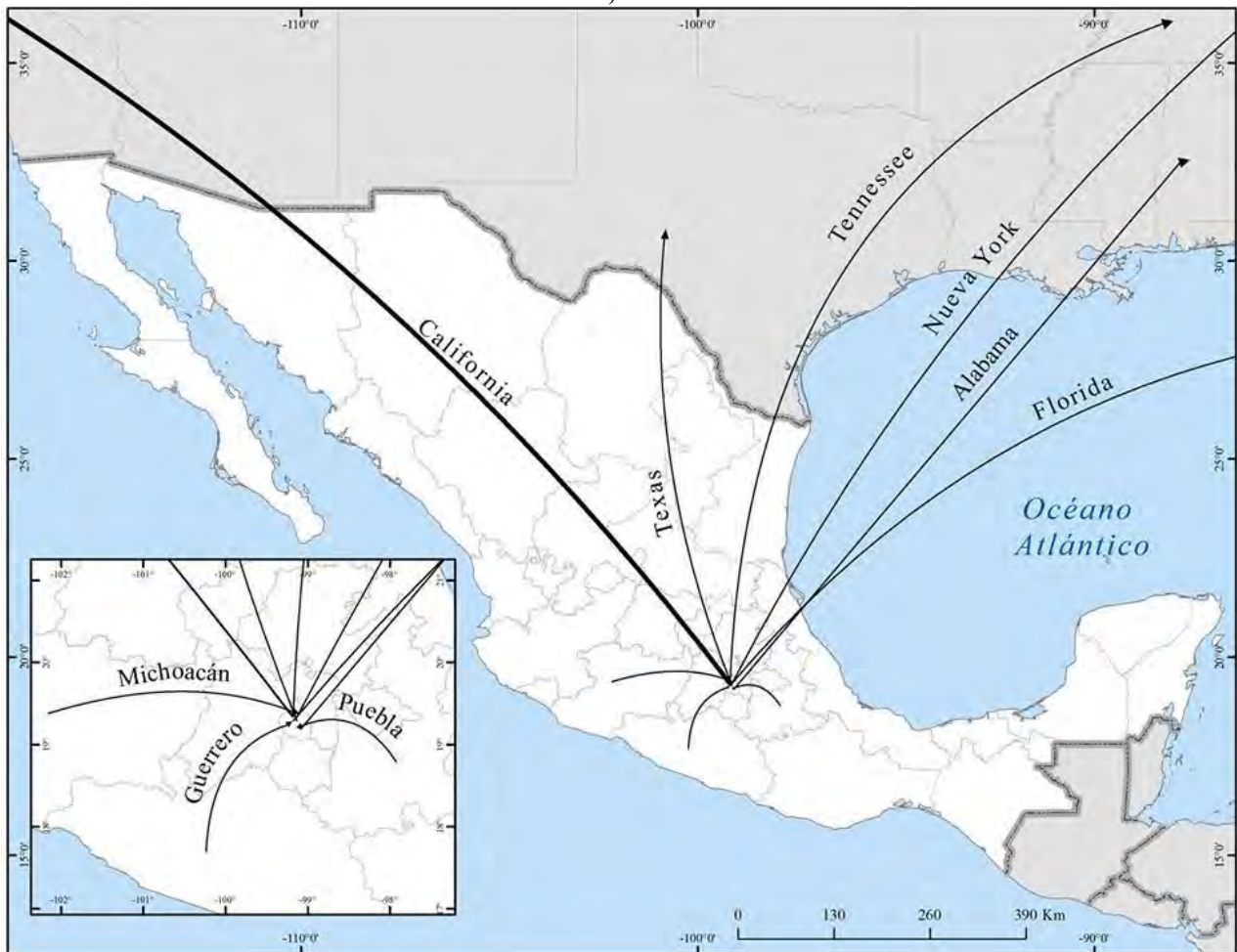
Entre los receptores de remesas entrevistados en la comunidad los remitentes son principalmente hijos, seguido de hermanos y esposos, entre ellos algunos no nacieron en la Ciudad de México sino que migraron junto a su familia desde los Estados de Guerrero, Michoacán, y Puebla hacia la delegación Gustavo A. Madero. Entre las entidades de residencia actual de los remitentes también se aprecia una amplia pluralidad de destinos, ya que se han ubicado en lugares como: Montgomery, Alabama; Anaheim y Los Angeles, California; Sarasota, Florida; Brooklyn y Manhattan, Nueva York; Nashville, Tennessee y Houston, Texas.

Es importante mencionar que los originarios de Puebla se radican en Nueva York, y los de Guerrero y Michoacán en California (entidades y destinos con redes migratorias más consolidadas), mientras que todos los demás son originarios de la Ciudad de México ubicados en el resto de los destinos mencionados (Mapa 3.1), entre los ejemplos de la entidad de destino que manifestaron los familiares de los remitentes de remesas se exponen los siguientes, donde el primer entrevistado es un hombre con 4 hijos en California, mientras que la segunda es una mujer originaria de Puebla con hijos en Nueva York:

“Tengo 4 hijos allá... están en Anaheim, ahí cerquita de Disney, Disneylandia queda a media hora caminando” (*Hombre, 64 años, receptor de remesas*).

“Son 4 hombres los que están en Estados Unidos, pero sólo dos son los que me mandan, los otros dos ya tienen familia y ellos no me mandan...de los que sí, uno está en Manhattan y el otro en Brooklyn, se ayudaron entre ellos a llegar” (*Mujer, 68 años, receptora de remesas*).

Mapa 3.1. Entidades de origen y destino de los remitentes de remesas entrevistados en Cuauhtec de Madero, 2016.



Fuente: Elaborado con base en el trabajo de campo, septiembre 2016.

De entre los familiares remitentes de remesas hacia la comunidad de Cuauhtepec, la mayoría son hombres y con menor participación las mujeres, mientras ellos tienen escolaridad de primaria o secundaria, las mujeres representan una educación preparatoria, si bien no es una muestra representativa, esto ayuda a indicar que el flujo migratorio desde esta localidad es mixto, que integra a mujeres con educación media superior.

Por otra parte, cuando se cuestionó a sus familiares sobre el tiempo de salida y la razón para determinar el lugar de llegada en las entidades estadounidenses múltiples fueron las respuestas expresadas, ya que se registraron personas que tienen desde 10 hasta 40 años de haber migrado hacia el país en cuestión, es decir, hay personas que migraron desde la década de los setenta y otras que lo hicieron apenas a inicios del milenio, el ejemplo siguiente fue el de una mujer que recibe las remesas que manda su hijo para que ella las ocupe en la manutención de su nieto:

“Allá tiene a sus primos, mi esposo les habló y les dijo que si los recibía y le dijeron que sí, ellos les echaron la mano para llegar a allá y trabajar, ya va para los 17 años que vive allá, la edad de mi nieto (*Mujer, 65 años, receptora de remesas*).

El siguiente, es de una mujer que recibe remesas de su hermano, mantiene el contacto con él a través de llamadas telefónicas, éste es el ejemplo que más años de emigración representa:

“Los familiares lo animaron y él se fue junto con mi papá, llegaron allá con mis primos... se ha de haber ido como de 16 años, desde que yo tengo uso de razón, tiene más de 40 años allá” (*Mujer, 46 años, receptora de remesas*).

Entre los motivos para elegir alguna entidad estadounidense están los vínculos familiares y de amistad entre las personas involucradas en el proceso migratorio en los lugares de origen y de destino, como lo indica la teoría de las redes migratorias, expuesta en los inicios de la presente investigación. Entre los comentarios expresados al respecto están el que indica una mujer cuyo remitente de remesas es su hermano:

“Él se fue a los 14 ó 15 años, al año regresó y de ahí se volvió a ir y ya no regresó. Él, mi esposo y mi cuñado se fueron con unos conocidos. Allá llegaron con un sacerdote que tiene un albergue, luego fueron con los familiares de un vecino y de ahí empezaron a trabajar, ya después se separaron y cada quien agarro su rumbo (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

El siguiente ejemplo es de una mujer que recibe remesas de sus 4 hermanos que radican actualmente en California, aquí se presenta la migración como un proceso que inició el hermano mayor y posteriormente éste ayudo a sus hermanos a llegar con él a California, cuando se le cuestionó a la entrevistada sobre la razón por la que ella no migró con sus hermanos la respuesta fue que no podía dejar solos a sus papás, ya que al ser la única hija tiene esa responsabilidad:

“El más grande se fue primero, ahí vivían sus cuñados, ellos le ayudaron a pasar y ahí se quedó, ya después fue jalando a mis otros hermanos, también porque les quedaba más cerquita, nada más es cruzar y ahí a conseguir trabajo, por eso ahí se quedaron, si los deportan o quieren visitarnos es más fácil cruzar por ahí. Uno de ellos se fue dos meses a Carolina del Norte, pero como están acostumbrados a estar todos unidos no pudo estar solo y se regresó” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

En cuanto a la ocupación que desempeñan los remitentes de remesas en Estados Unidos, están ejemplos de los sectores secundario y terciario, como la construcción, obrero en fábrica, cocinero en restaurante, valet parking, pintor, carpintero, vendedor y comerciante:

“Pues cuando nosotros fuimos nos dimos cuenta de que trabajaba en un restaurante, primero cuando se fue trabajaba de jardinero pero ese trabajo es muy pesado, la verdad no sé cómo encontró ese trabajo que no es tan descansado (*Mujer, 71 años, receptora de remesas*).

“Uno es pintor, el otro trabaja en ventas de carros... ¿cómo se les dice? Ah, es *dealer*, y el otro trabaja en el aeropuerto guardando carros” (*Mujer, 60 años, receptora de remesas*).

“Nada más sé que está trabajando en fábricas, él no me habla de lo que pasa allá, sólo me dice que tiene trabajo, la última vez dijo que estaba en una fábrica de aluminio, tiene dos trabajos pero del otro no sé” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

Entre la caracterización acerca del estatus migratorio de los remitentes, la mayoría no cuentan con la documentación que se exige en los Estados Unidos, las razones que mencionaron los familiares están las que indican que cruzaron la frontera con ayuda de un coyote, que se encuentra en trámites y no lo ha logrado, y que no pueden tener documentos; mientras que el ejemplo de documentación es el mismo de la persona que tiene más de 40 años viviendo en Estados Unidos, el cual cuenta con la residencia.

Mientras se convivió con la comunidad, se conoció a personas que ya habían trabajado en Estados Unidos, ejemplo de ellos son los siguientes testimonios de mujeres retornadas, durante la entrevista se les cuestionó sobre la entidad dónde vivían, a qué se dedicaban y por qué regresaron:

“Soy migrante retornada, estuve 15 años nada más, en Anaheim, California... me dediqué a trabajar porque allá no puedes estar sin hacer nada, tienes que trabajar porque las rentas son caras... regresé porque deportaron a mi hijo el más chico y él no conoce México” (*Mujer, 54 años, Migrante retornada*).

“A mí me deportaron... estuve 15 años en California... vine a la boda de mis padres... intenté cruzar cuatro veces pero ya no pude regresar” (*Mujer, 38 años, Migrante retornada*).

El siguiente caso, expresa la migración de retorno a futuro, ya que la entrevistada indicó que lo que recibe de remesas lo guarda para el futuro regreso voluntario o involuntario de su hermano que actualmente radica en California:

“Él dice que tengo todas las cosas pensadas, me dice que piense y que haga... es lo que me dice mi hermano, que trate de alzar el dinero y cuando lo necesite ahí está, tengo toda la confianza, si él regresa no va a estar con las manos vacías. Hay familias que les gusta gastarse el dinero ajeno, yo no, lo he invertido y puedo demostrarlo, espero a mi hermano” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

En cuanto a los impactos positivos de carácter social derivados de pertenecer a una comunidad de migrantes están: la organización misma, apoyo para acceder a una visa, reencuentros y visitas organizados a través de las ferias transnacionales artesanales; y los talleres productivos y apoyos formativos, entre los casos que ejemplifican dichos efectos están los siguientes, donde los entrevistados dan cuenta de cómo ingresaron a la comunidad de migrantes y a través de la formación en los talleres productivos tiene la posibilidad de diversificar sus ingresos y acceder a una visa temporal, con la finalidad principal de ir a las ferias transnacionales artesanales en Estados Unidos y estando allá poder visitar a sus familiares, éstos son los principales intereses de los miembros por acceder a la comunidad:

“La señora Irlanda fue la que nos invitó y salió la plática, me interesó mucho, nos juntamos porque tenemos familiares migrantes, me gusta conocer gente, algo diferente y que necesito. Por eso estoy aquí porque me gustaría ir a Estados Unidos, por ejemplo, me interesa vender mis cosas, lo que he aprendido en la organización ponerlo en práctica” (*Mujer, 71 años, receptora de remesas*).

“A mí me hicieron la invitación porque tenemos familiares migrantes y no debemos estar esperanzados a que si nos mandan dinero o no, así entré yo a APOFAM, ahí empezamos a tener talleres, entonces nos invitaron y se empezaron a integrar, se unieron las ideas sobre lo que teníamos que hacer para aumentar nuestros ingresos, eso fue lo que hicimos, los talleres de bordados y tejidos y el trabajo que hacemos nos ha dado resultado” (*Mujer, 60 años, receptora de remesas*).

Los siguientes ejemplos exponen las respuestas al cuestionamiento sobre los inicios de la organización de la comunidad entre los receptores, así como la relación entre ésta, las visitas hacia los Estados Unidos, la diversidad de orígenes geográficos en la comunidad, y la esperanza de que el flujo migratorio sea más sólido y que dé lugar a la creación de festivales transnacionales entre esta comunidad y las entidades de destino de los migrantes que salen de aquí como Nueva York o California, ya que las que actualmente se llevan a cabo a través de esta asociación son ferias donde convergen distintas entidades mexicanas y Nueva York:

“Tiene muy poco que yo entré, como 4 ó 5 meses. Mi comadre me informó y si me gustó, ella me dijo –ánimate, qué tal y un día vas a ver a tu hermano. A mí me gustaría mucho ir a verlo. No solo somos personas con familiares migrantes en Estados Unidos, aquí mismo en los barrios hay muchos migrantes de los estados” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

“La mayoría somos vecinos con familiares migrantes, nos enteramos cuando se va tal persona y a dónde, así nos damos cuenta que hay mucha gente migrante de Cuauhtepic, y no nada más hacia Estados Unidos, también hay muchos que vienen de los Estados, nuestra colonia está formada por gente de Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, de muchos lados de la República. En el grupo hay gente que tiene hijos en Estados Unidos y así se ha ido haciendo más grande la comunidad de migrantes, nadie lo creía hasta que hubo miembros que empezaron a ir a los festivales de artesanías y caravanas a los Estados Unidos por parte del grupo, los que se van regresan y platican sus experiencias” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

“Yo tengo dos años de haber entrado, me invitó mi comadre. Voy al grupo y con el tiempo nos pueden ayudar para ir a visitar a nuestros familiares, por ese beneficio yo entré ahí, pero ahora ya no tengo muchas esperanzas de ir por medio de ellos, porque la visa la puede sacar mi esposo porque está registrado en Hacienda, por la edad y por el trabajo de él ya no nos la pueden dar, pero tampoco lo hemos intentando por algunos problemas familiares” (*Mujer, 65 años, receptora de remesas*).

Si bien existe una organización colectiva en el lugar de origen, en el lugar de destino no se ha dado de la misma manera, ya que cuando se les cuestionó a los entrevistados sobre la existencia de envíos de remesas de carácter colectivo (ya que la gran división tipológica de remesas en México es de familiares o salariales y colectivas), los entrevistados contestaron de manera negativa sobre este tipo de envíos, manifestaron una gran cantidad de razones entre las que están: que lo hacen de manera individual, los lugares de destino son diversos, no hay un número significativo de migrantes originarios de Cuauhtepic en algún destino en específico, desconocen la forma de llevarlo a cabo, y que en la comunidad de la localidad no existe el compromiso necesario aún para formar un grupo más sólido que dé lugar a este tipo de envíos:

“Mis hermanos viven muy cerca uno del otro, se han encontrado con personas de aquí de Cuauhtepc, se hablan y se reúnen, pero también con otros migrantes de otros lados también se reúnen, pero no han realizado envíos. A las personas migrantes que conocí allá les platico de cómo está nuestro grupo, cómo son las reuniones, cómo empezamos, porque ellos quieren hacer lo mismo pero allá, todos queremos hacer un festival como el que se hace en Nueva York, pero queremos armarlo en California porque aquí en la comunidad la mayoría están en California, no todos pero si hay varios allá. Nos hacen invitaciones por parte de instituciones públicas, por ejemplo, hay dos universidades con tribunales hispanos que tienen el interés, por eso los estamos invitando a ellos para que también busquen la forma de que allá algunas invitaciones o algo para que todos juntos podamos lograr un festival y que nuestras familias puedan ir a California” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

“Pienso que no, por eso queremos hacer un evento en Los Angeles, como el que se va a hacer en New York, pero lo veo casi imposible, porque hace falta mucha unión, parte de aquí y parte de allá, y poder construir eso que quisiera hacer, lo veo difícil, si no hay unión no hay fuerza y por lo tanto no hay dinero. Me gustaría que mi hija fuera a New York, ella quedó encantada de cómo la gente se organiza, van muchas personas importantes hasta de la política, aquí no se puede, porque nuestro grupo somos muy poquitos, entonces el evento que hacen en Nueva York es mucha gente de Puebla, ellos están muy bien organizados, son más de 100 personas. Se requiere de muchas personas, cosas que no hay aquí. Yo tengo entendido que el grupo de APOFAM lo compone gente de aquí y de otros Estados, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Tlaxcala y estas comunidades componen toda la organización, no somos solo nosotros, entonces todas estas personas hacen el grupo” (*Hombre, 64 años, receptor de remesas*).

Los fragmentos consecuentes son de casos de las entrevistadas que pudieron asistir a la primera edición del “Festival de culturas indígenas contemporáneas viviendo en Nueva York, NewYorkTlan”, llevado a cabo en septiembre de 2015, con apoyo de la APOFAM y de la Comunidad de Migrantes Artesanos de Cuauhtepc. Las entrevistadas ven como beneficio que a través de la realización de sus artesanías puedan acceder a una visa

temporal para ir a estos eventos a los Estados Unidos y también visitar a sus familiares, a continuación los ejemplos de dicha situación:

“No he migrado, bueno fui a ver a mis hermanos después de tanto tiempo de no verlos, fui de visita, fuimos a un evento de aquí del grupo de APOFAM, fuimos a Nueva York y me dieron un permiso por tres meses. El evento que hicimos en Nueva York me fui el 23 de septiembre y duró una semana, el primer día de octubre me fui para California a tener un encuentro con ellos y estuve un mes y medio allá” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

“Mi viaje de reencuentro a los Estados Unidos, mi hermano me compró el vuelo de ida y vuelta de aquí del Distrito a Los Angeles, y ya de ahí mi hija les habló a mis sobrinos para que me investigaran sobre los vuelos. Primero me fui a Texas por siete días para estar con mi hija y mi yerno, después regresé a Los Angeles, anduvimos en varios lugares: Santa Paula, Riverside, Seattle, San Francisco” (*Mujer 46 años, receptora de remesas*).

Con los casos expuestos, se puede afirmar que los miembros de la localidad han modificado sus prácticas sociales y de convivencia a partir de contar con un elemento en común: ser familiares de migrantes internacionales y con ello receptores de remesas. Lo que los ha llevado a organizarse de manera colectiva desde el lugar de origen, crear talleres formativos y productivos, manufacturar artesanías a través de la implementación de esos talleres, diversificar sus ingresos y poder acceder a una visa temporal a través de la Asamblea Popular de Familias Migrantes para vender sus productos artesanales en Estados Unidos en las ferias transnacionales y con ello poder reencontrarse con sus familiares que viven allá.

La categoría de efectos económicos, se construyó a partir de los códigos relacionados estrechamente con las condiciones materiales existentes en el lugar de origen, así como las características más importantes relacionadas con las remesas internacionales entre los entrevistados, *los códigos se dividieron en: motivo de salida, dependientes económicos, uso de remesas en la satisfacción de necesidades básicas, uso de remesas en inversión o bienes de consumo, envíos en especie, monto y tiempo de envío, remesadora y la percepción de los*

receptores sobre si existe o no una mejora de condiciones a través de la recepción de este recurso trasnacional.

Entre las razones que las entrevistadas manifestaron como motivos de salida están aquellos relacionados con las condiciones, principalmente laborales y salariales, en el lugar de origen, las cuales según la perspectiva de los emigrantes de Cuauhtepic, no les permitían garantizar una adecuada satisfacción de las necesidades de ellos y sus familias lo que los obligó a migrar. Entre los motivos mencionados están, la búsqueda por mejorar la economía familiar, salir de la pobreza que hay en el lugar de origen, se gana muy poquito, no hay con que mantenerse, no hay trabajo y por lo tanto no hay dinero, por falta de recursos; por otro lado, también se mencionó como motivo de salida la curiosidad de ir a trabajar y conocer la forma de vida que ofrece otro país. Los fragmentos siguientes son testimonios de los entrevistados que dan cuenta de las razones por las que sus familiares salieron de Cuauhtepic hacia los Estados Unidos:

“Por lo mismo de que aquí está muy escaso el trabajo, él tuvo problemas económicos con su esposa. Él no vivía con nosotros pero luego regresó, estuvo poco tiempo viviendo con nosotros, días después tomó su decisión y se fue para allá” (*Mujer, 71 años, receptora de remesas*).

“Por falta de *money*, de dinero, hace que la gente se vaya buscando la forma de vivir mejor. Mi hijo, el más grande, cuando se fue hace unos 17 o 18 años, trabajaba en una fábrica donde hacían camas tubulares, de aquí de esta casita se iba a las 6 de la mañana y llegaba hasta las 10 de la noche, con un salario de 400 pesos, nunca iba a alcanzar ese dinero, entonces es la necesidad que nos obliga a buscar otra fuente de ingresos. Tenemos un niño enfermo, tiene parálisis cerebral, aquí existe el teletón pero no podemos costearlo, la necesidad de dinero hace que la gente se vaya, yo no quisiera que se hubieran ido, nadie, ningún padre quiere que sus hijos se vayan a sufrir o batallar, pero la necesidad y la falta de preparación hace que la gente migre, que la gente se vaya a buscar otro lado mejor” (*Hombre, 64 años, receptor de remesas*).

Si bien está el factor económico implícito también cuentan con aspectos más familiares, como el caso de una mujer que salió de la comunidad junto a su familia; otro donde muestra las dificultades familiares y la forma en la que a través de esta esfera social se superan dichos obstáculos, entre las alternativas está la migración:

“Al principio para mí fue un cambio drástico, es un desequilibrio mental, porque yo estaba estudiando y un día me dijeron – nos vamos para los Estados Unidos, y yo como vivía bajo la tutela de mis padres tenía que obedecer, entonces nos fuimos porque ellos me mandaban” (Mujer, 38 años, receptora de remesas).

“Por cuestión económica, mi hermano el más grande se fue porque no tenía trabajo, se había casado y tenía una niña y lo que ganaba aquí no le alcanzaba para mantenerse y él siempre fue así de irse tras el sueño americano, eso fue hace aproximadamente 20 años; y luego el segundo, se fue porque mi hermano el grande lo incitó a irse porque allá se ganaba mejor se vivía mejor y la vida era más fácil, eso lo movía y después decidió irse porque tenía una niña de dos años, primero se fue él y luego se llevó a su familia, después allá mi hermano el mayor estuvo buscándoles lugares; el tercero se fue junto con el segundo, se fueron los dos juntos, como siempre han sido muy unidos se fueron juntos; ya el último se fue porque tuvimos un problema con los vecinos, a él lo amenazaron y por eso se lo llevaron mis otros hermanos” (Mujer, 41 años, receptora de remesas).

En cuanto a las personas que no pueda valerse por sí mismas para sostenerse económicamente como niños o adultos mayores, las personas entrevistadas manifestaron como ejemplos a nietos de 3 y 5 años, al nieto de 17 años que ayuda escasamente en el trabajo de su abuelo, a la hija de 19 años que estudia y a la mamá de 93 años, como muestra el siguiente caso cuando se le preguntó sobre si tenía dependientes económicos:

“No, sólo mi mamá y yo, nos mantenemos con lo de las artesanías y lo que me mandan, mi mamá tiene 93 años” (Mujer, 46 años, receptora de remesas).

El rubro de necesidades básicas fue el cuestionamiento donde los entrevistados mencionaron el uso principal que le dan a las remesas, entre los aspectos más importantes

de ocupación de éste recuso están la alimentación, el vestido y calzado, y la salud, aquí se demuestra que la finalidad principal de las remesas internacionales es el sustento familiar, a través de la sustitución o complementación del ingreso que se hace a través de las remesas:

“Luego a veces de ahí lo utilizo para la comida, porque lo que mi esposo gana aquí no alcanza, por más que lo quiero estirar no alcanza, pues tengo que tomarlo de lo que me mandan, o si me hacen falta zapatos los compró de ahí y ya de lo que yo vendo lo guardo y lo voy juntando para invertir porque me gusta mucho tejer y hacer estas cosas” (*Mujer, 71 años, receptora de remesas*).

“Yo lo ocupo en comida, en el doctor porque no tenemos seguro, en lo que necesito; por ejemplo, tengo a mí cargo a mis dos nietos entonces lo ocupo en ellos en su alimentación, les compro zapatos o lo que ellos necesiten, entre en esas tres cosas gasto ese dinero: comida, zapatos, ropa de ellos” (*Mujer, 60 años, receptora de remesas*).

“Yo lo recibo y le doy a mi señora una parte, de ahí yo veo como se distribuye; por ejemplo, le doy 600 pesos a mi esposa, compramos la despensa pero no nos alcanza, como quiera que sea espero que no falte nada en mi casa” (*Hombre, 64 años, receptor de remesas*).

“Yo decido utilizarlo para nuestra alimentación, el gasto, ropa, me mandan dinero para comprar aquí una estufa, un refrigerador, todo lo utilizo para eso” (*Mujer, 78 años, receptora de remesas*).

Si bien la principal finalidad de las remesas internacionales entre los entrevistados del caso de estudio es la de la sustitución o complementación del gasto familiar, se encontraron ejemplos de la utilización de las remesas en bienes de consumo, es decir, que los receptores de remesas reciben más de lo necesario para la subsistencia familiar, lo que les permite comprar o adquirir otro tipo de recursos:

“Lo utilizo en gastos de la casa, como la alimentación o para vestir o calzar, a veces para gastos de salud, una parte la invierto porque también tengo una tiendita, no me lo puedo gastar todo” (*Mujer, 54 años, receptora de remesas*).

“Mi hermano tiene conocimiento de todo. Cuando me empezó a enviar fue para la construcción de la casa, de ahí tardó mucho en enviarme dinero, luego empezó de nuevo y ahora me envía muy seguido para que lo vaya guardando, meterlo en un banco para que cuando él regrese tenga algo para poder trabajar. Mi idea es hacer un negocio, administrarlo mientras mi hermano está allá, él me envía lo más que puede. A mí me ofrecieron una camioneta y él me ayuda a pagarla con 5000 pesos al mes. También me envía dinero para visitar a mi hermana en Cancún, porque la acaban de operar, él me pagó el boleto y me pide que le compre las cosas que ella necesita. La forma en la que utilizo el dinero es muy variada: la casa, la camioneta, el viaje que tengo que hacer con mi hermana enferma. A veces cuando no tengo lo utilizo para comer o para surtir mi negocio de refacciones, también vendo Avon. No me quedo solo con el dinero que me envía mi hermano, trato de no tener una sola entrada de dinero... no me atengo al dinero de mi hermano, eso lo ahorro, lo invierto y genero más recursos para que todos estemos bien y si algún día él regresa va a tener sus propias cosas, bueno son cosas de todos, que todos hemos trabajado, él de una forma y yo de otra, es para beneficio de todos” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

En cuanto a los envíos en especie, son pocos los ejemplos, ya que la mayoría de los entrevistados manifestó que no se les realizaban envíos de éste tipo, aunque los que contestaron de manera afirmativa dijeron recibir ropa, calzado u otros artículos personales. Los siguientes casos representan lo anterior dicho, cuando se les preguntó a los entrevistados sobre el envío de cosas desde los Estados Unidos por parte de sus familiares que radican allá:

“Si, mi hija cada 6 meses me envía una caja con víveres como café, cremas, champús, cosas personales, ropa” (*Mujer, 54 años, receptora de remesas*).

“Si, ropa, zapatos, perfumes... dos veces al año, a mí, a mi esposo y también a mi nuera” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

Otros rubros que se tomaron en cuenta para la construcción de la categoría económica fueron los del monto y tiempo de envío entre remitentes y receptores de remesas. Los

fragmentos siguientes son ejemplos de las respuestas que los entrevistados manifestaron cuando se les cuestionó sobre el tiempo entre envíos, el monto y la variación entre éstos:

“No es una fecha fija, me pueden enviar cada ocho días hasta cada dos o tres meses. Ahorita tiene como un mes que no mandaban, el domingo pasado me mandaron 1880 pesos, pero no es suficiente, mi señora es diabética y yo ya casi no trabajo, lo que gano no es nada para cubrir las necesidades. Ahorita hay que comprar despensa y medicina para mi señora, jeringas, insulina, el lagricel para la vista, unas pastillas efervescentes de potasio, es muy difícil. Hay veces que me mandan un poquito más, ha habido veces que me mandan 800 pesos, me han mandado hasta 3500 cuando se tardan dos o tres meses, normalmente me mandan 1800, yo pienso que son como 100 dólares” (*Hombre 64 años, receptor de remesas*).

“A veces me lo envían por Elektra en Werstern Union, 1500 a veces 2000, y por ejemplo el viaje que hice a Nueva York ellos me lo pagaron. La última vez que me enviaron me enviaron 2200 pesos” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

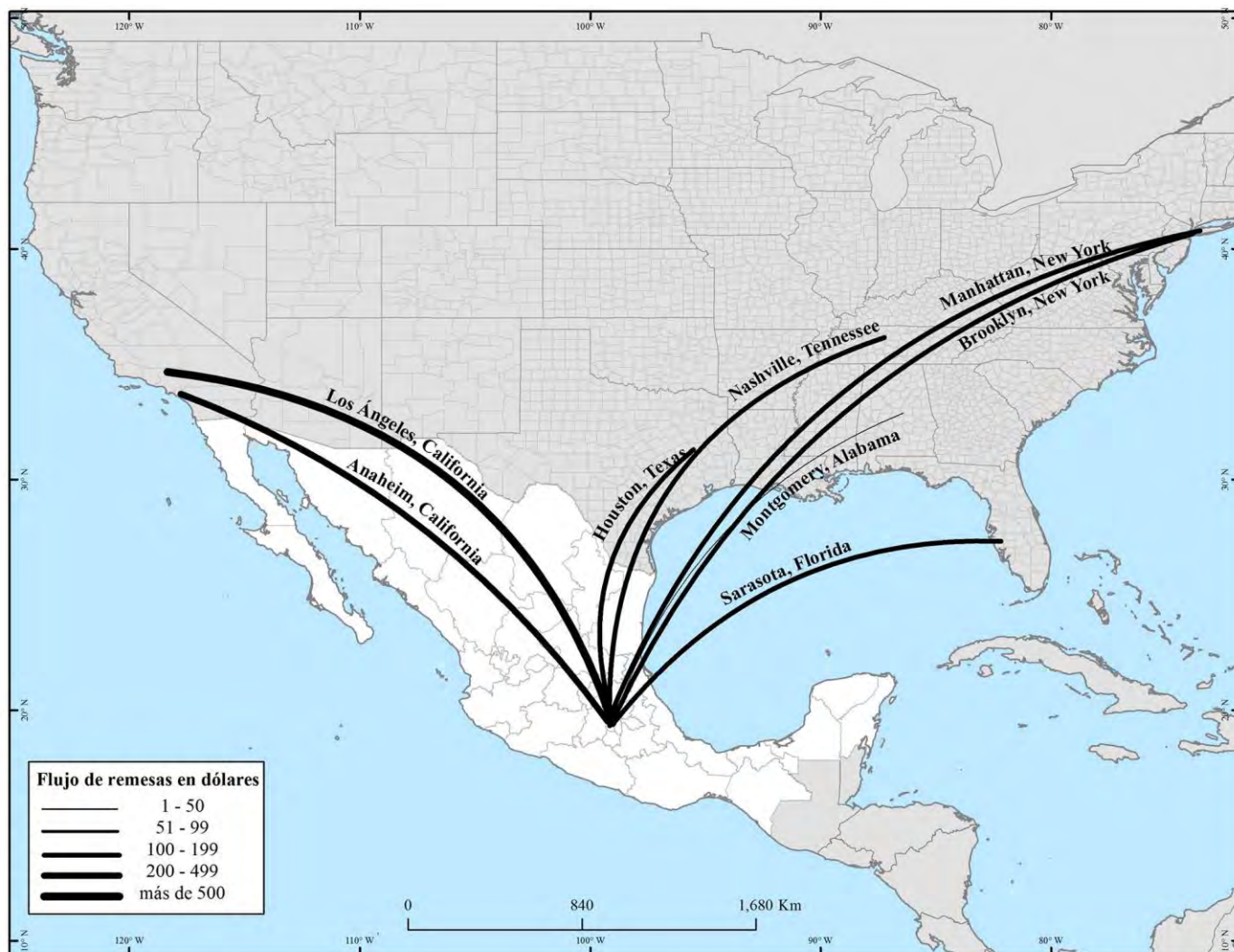
“Cada dos meses, mandaba lo de 100 dólares pero ahorita le manda a mi mamá cada mes para su medicamento, para el doctor, yo pongo mi ayuda y mi hermano el dinero” (*Mujer, 46 años, receptora de remesas*).

El mapa 3.2 muestra las entidades de los Estados Unidos así como los montos desde las que se envían las remesas hacia los entrevistados en Cuauhtepic. Para la construcción del mapa se tomaron en cuenta los testimonios de los entrevistados de acuerdo a la entidad en la que residen sus familiares, el monto de remesas está expresado en dólares recibidos al mes.

La entidad estadounidense desde la cual se envían más dólares es California, ya que de entre los 21 remitentes, seis residen en Los Angeles y ocho en Anaheim, los cuales en total envían 950 dólares al mes; la siguiente entidad de envío es Nueva York, con dos migrantes viviendo en Manhattan y uno en Brooklyn con un envío de 260 dólares al mes; las entidades de Florida y Tennessee son las siguientes, ya que cada una alberga a un migrante el cual cada uno realiza un envío de 150 dólares al mes; desde Texas se envían 100 dólares

al mes a través de un solo migrante; por último, desde la entidad de Alabama un migrante envía 10 dólares en promedio al mes.

Mapa 3.2. Entidades de origen y monto de envío de remesas desde EUA hacia los entrevistados de Cuauhtémoc de Madero, 2016.



Fuente: Elaborado con base en el trabajo de campo, septiembre 2016.

El mecanismo de transferencia utilizado entre los entrevistados es la transferencia electrónica, entre las remesadoras de envío las más mencionadas están Elektra y Famsa, aunque hay un ejemplo de envíos de dinero a través de personas:

“Me lo enviaba con unas personas, porque yo no tenía credencial, me cobraban 100 pesos por sacarme el dinero” (*Mujer, 38 años, receptora de remesas*).

“En Famsa, él me lo envía con mis datos y yo acá tengo que presentar copia de mi credencial de elector y el original, le hacen preguntas sobre mi persona, quién me lo envía, mi número telefónico, en qué trabajo y toman mi número de la credencial, esos datos deben ser los mismos que él da cuando hace el depósito” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

“Me habla por teléfono y me dice que me hizo un depósito y que lo recoja en el banco, en el Banco Azteca, llevo mi identificación y me dan mi dinero” (*Mujer, 54 años, receptora de remesas*).

La percepción sobre si las remesas constituyen la sustitución o complementación del gasto entre los receptores entrevistados fue unánime en cuanto a que la función de éste recurso es de complementación del gasto familiar; mientras que las respuestas respecto a que si consideran si las remesas mejoran o no las condiciones o calidad de vida fueron variadas, ya que la apreciación general fue positiva, el ejemplo negativo estaba relacionado con el periodo de recepción de las remesas, ya que la entrevistada manifestó recibir 100 dólares dos veces al año e indicó que si le enviaran más seguido y más dinero el cambio seria significativo:

“Si, con eso me ayudo y me mantengo, lo que me mandan mis hijos, son dos lo que nos mandan, lo que nos da el gobierno y lo poco que sacamos de las artesanías con eso nos mantenemos” (*Mujer, 68 años, receptora de remesas*).

“Bueno, hay gente más pobre que nosotros y ahorita nuestra situación es muy crítica, yo quiero que mi hija estudie medicina pero hizo los exámenes de la UNAM y la UAM y no se pudo quedar ni en una ni en la otra, entonces ya mejor estudió enfermería en una escuela particular, pagamos 400 pesos semanales, aparte el transporte, comida, mi hermano luego me manda unos 50 dólares para ayudarme en eso” (*Mujer, 46 años, receptora de remesas*).

“Yo creo que es mejor porque mejora mi economía, en el momento en que me lo mandan pues ya mejora porque yo tengo algún problema económico ya con eso lo puedo solucionar. Y con los artículos artesanales, como anillos, aretes, pulseras, collares,

con eso que ellos me mandan yo elaboro mis artesanías, entonces ya no le tengo que quitar al gasto de mi casa para elaborarlas” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

En cuanto a las *transformaciones materiales derivadas del uso de las remesas internacionales* están los ejemplos que mencionaron las entrevistadas, donde indicaron que la utilización de éste recurso fue principalmente en la renta, pago de servicios, construcción, remodelación y ampliación de la vivienda con la que ya cuentan, a continuación se muestran los fragmentos de las entrevistas que ejemplifican estos cambios materiales:

“Yo decido utilizar ese dinero para lo más necesario, para comer y para pagar renta, solamente en eso lo utilizo, en realidad ni me alcanza porque las rentas son muy caras, yo pago 3000 pesos de renta” (*Mujer, 38 años, receptora de remesas*).

“Tengo un crédito de vivienda de 120, 000 pesos con el Instituto De Vivienda Del Distrito Federal... cada mes pago 850 pesos... es dinero para mejoramiento de la vivienda y para terminar de construir esta misma casa... el dinero que me mandan es para pagar la deuda de la casa, no lo utilizó para otra cosa, no me alcanza” (*Mujer, 54 años, receptora de remesas*).

“Si, antes mi casa era de dos cuartitos con lámina de cartón, ahora son tres niveles, aunque no está aplanada ni pintada tiene los servicios necesarios, pero no es lo mismo, antes sufría mucho con el agua porque se mojaban mis cosas y ahora gracias a Dios ya no pasa eso. Si hay mejoría, porque es una ayuda económica que me están dando, no es obligación de mi hermano mandarme porque mis padres ya no viven, pero mi hermano quiere que la casa de mis padres esté bien, es su sueño, que la casa esté mejor aunque él no esté aquí” (*Mujer, 41 años, receptora de remesas*).

Los testimonios del caso de estudio demostraron el impacto de las remesas en el contexto local y en la satisfacción de necesidades de los receptores y sus familias. A través de la construcción de códigos agrupados en categorías se llega a concluir que se obtuvo gran cantidad de información respecto a los efectos que la migración internacional y las remesas generan en aspectos sociales, económicos y territoriales en la comunidad de estudio.

Entre los impactos más destacados se encuentran los que evidencian que los miembros de la localidad han modificado sus prácticas sociales y de convivencia a partir de contar con un elemento en común: ser familiares de migrantes internacionales y con ello receptores de remesas. Lo que los ha llevado a organizarse de manera colectiva desde el lugar de origen, a través de la creación de talleres formativos y productivos, donde manufacturan artesanías a través de la implementación de esos talleres, diversificar sus ingresos y poder acceder a una visa temporal a través de la Asamblea Popular de Familias Migrantes para vender sus productos artesanales en Estados Unidos en las ferias transnacionales y con ello poder reencontrarse con sus familiares que viven allá.

Cuentan con un patrón migratorio emergente que se traduce en el crecimiento de sus redes migratorias, consideran que las condiciones precarias laborales y salariales en su lugar de origen constituye un factor fundamental que los obliga a tomar como alternativa la migración internacional con el objetivo de mejorar su condición de vida. Una vez que han llegado a los Estados Unidos, gran parte de ellos no cuentan con documentación, se insertan en actividades económicas relacionadas con actividades del sector secundario y terciario como la construcción o el comercio y parte del salario que obtienen a través de dichas actividades es enviado a sus familiares.

Entre los cambios económicos que se les adjudican a las remesas es que funcionan como complementación del ingreso familiar y son utilizadas mayormente entre los receptores para la satisfacción de las necesidades básicas como alimentación, vestido y calzado, salud y educación; aunque también hay casos que reportan haberlas utilizado en la compra de bienes de consumo y ampliación de pequeños comercios. La percepción entre los receptores de remesas sobre los efectos en sus condiciones de vida es positiva, ya que indican que es una ayuda para la economía familiar.

Los cambios territoriales derivadas de las remesas están relacionadas con la construcción, ampliación, renta o pago de servicios de la vivienda que habita la familia receptora, con ello se afirman las transformaciones socioespaciales derivadas de la migración internacional y las remesas familiares.

Reflexiones finales

La migración internacional y las remesas han sido de gran importancia para México, debido a la gran cantidad de connacionales que radican principalmente en los Estados Unidos de América y al significativo monto de remesas, tanto que a nivel mundial México se ubica como el cuarto receptor de este recurso.

La complejidad del fenómeno migratorio y su efecto de mayor evidencia, las remesas, han dado lugar a una cantidad significativa de enfoques que pretenden explicar las características, causas y elementos propios del proceso. Para el caso de la migración internacional desde la Zona Metropolitana del Valle de México hacia los Estados Unidos de América el enfoque teórico que se utilizó como base para el análisis fue el de la Teoría de la Economía Neoclásica, ya que es la que en mayor medida aportó elementos para cumplir con el objetivo de revelar el impacto territorial de la migración y las remesas en la ZMVM, a través del rol que desempeña el uso de este recurso transnacional en el contexto y satisfacción de necesidades de los habitantes que las reciben en la zona de estudio.

Este enfoque plantea que los individuos se ven influenciados por la atracción económica que ofrecen algunos espacios en donde se puede ser más productivo y tener la posibilidad de mejorar las condiciones económicas, contar con un ingreso más elevado en los lugares de destino y enviar parte de estos recursos a las comunidades de origen en forma de remesas; no obstante, la utilización de otros argumentos teóricos aportó algunos elementos que coadyuvaron a explicar las causas por las que la población urbana y metropolitana se inserta en este emergente patrón migratorio.

Las circunstancias económicas, sociales y urbanas que han predominado en la ZMVM dieron lugar al reconocimiento de los distintos flujos migratorios que se han llevado a cabo en la zona, así como al análisis de las causas y elementos de la urbanización del flujo migratorio internacional hacia los Estados Unidos de América, con ello el aporte de emigrantes internacionales desde la ZMVM ha crecido en los últimos años, lo que ha derivado en un patrón emergente migratorio y significativamente en el aumento de remesas en los municipios que integran esta zona metropolitana.

Entre las diferentes perspectivas que se presentaron como argumentos de la trascendencia de las remesas tanto a nivel local como nacional, se expusieron la versión positiva y la negativa, donde la primera indica que son recursos que propician el desarrollo de las comunidades expulsoras a través de la utilización de las remesas en inversiones productivas que crean mecanismos de crecimiento y desarrollo económico en los países receptores; mientras que la perspectiva pesimista, argumenta que este tipo de recursos generan desigualdad, dependencia económica y reproducen el sistema migratorio en los lugares de origen.

La gran división tipológica de las remesas presentada fue la de las remesas salariales o familiares y las remesas colectivas. Las primeras, son recursos privados que llegan directamente a las familias, se reciben en mayor cantidad y con una dispersión mucho mayor que las remesas colectivas, principalmente son utilizadas en la reproducción social, material y simbólica de la familia. En general, las remesas familiares cubren la función de cualquier otro salario, salvo que en este caso se obtiene fuera de los límites territoriales del país y gracias a los vínculos afectivos entre el migrante y su familia es que se ha mantenido la transferencia constante de este dinero; por otro lado las remesas colectivas, son los recursos que las familias y sus comunidades utilizan para el financiamiento de diversas actividades productivas o de infraestructura en los lugares de origen.

Las herramientas estadísticas e investigativas dieron lugar a indicar que la recepción de remesas en México lo ubican en cuarto lugar a nivel mundial, los estados que contienen algunos de los municipios pertenecientes a la ZMVM se ubican entre los primeros 10 receptores a nivel nacional y los municipios de la zona de estudio que mayor recepción de remesas presentaron son Ecatzingo, Atlautla, Chicoloapan, Tlalmanalco, Acolman, encontrándose principalmente en la porción este de la ZMVM.

Las características sociales y económicas obtenidas a través del análisis cuantitativo mostraron un perfil del receptor de remesas de la ZMVM. La configuración de los jefes de hogar receptores de remesas familiares se caracterizan por ser preponderantemente formado por mujeres jefas de familia, con dependientes económicos como niños o adultos mayores, donde la persona que envía remesas desde los Estados Unidos es un familiar directo (padres, hermanos o hijos). La percepción de estos recursos ayuda a mantener las

condiciones de vida o a mejorarlas, ya que son utilizadas principalmente para satisfacer o completar los gastos que conllevan las necesidades básicas como la alimentación, salud, educación, mejoramiento de la vivienda, principalmente. La relación entre receptores de remesas y la zona metropolitana deriva en que los jefes de familia beneficiarios de este recurso radican en un área predominantemente urbana, donde las actividades económicas que imperan son las del sector secundario y terciario, ya que la ZMVM se caracteriza por concentrar dichas actividades, que la tenencia de la vivienda es de diversos tipos, aunque la primordial sea la vivienda en propiedad y que los niveles de escolaridad son relativamente más altos respecto a las comunidades rurales que reciben remesas al interior del país.

La información obtenida a través del análisis cualitativo dio lugar a exponer empíricamente el impacto territorial del uso de las remesas en un estudio de caso, donde bajo tres categorías (social, económica y material), se llegó a resultados que muestran que la utilización de este recurso es principalmente en cambios sociales fueron como las adaptaciones que conlleva formar parte de una organización de familias migrantes, y tener la posibilidad de obtener una visa con un objetivo doble, asistir a las ferias artesanales transnacionales y reencontrarse con sus familiares migrantes en los Estados Unidos de América; otro cambio fue el de hacer uso de las nuevas tecnologías para mantener el contacto con los familiares migrantes. Las transformaciones económicas se manifestaron en la satisfacción de necesidades primordiales como la alimentación, salud, educación y vestido; mientras que las transformaciones territoriales derivadas de éste recurso fueron de carácter local, es decir, en la construcción, remodelación o ampliación de la vivienda receptora.

Con base en los resultados obtenidos a través de los argumentos teóricos, los recursos investigativos y la metodología mixta empleada a lo largo de esta investigación, se puede afirmar que la hipótesis ha sido comprobada: la población de la ZMVM que se ve obligada a insertarse en el flujo migratorio internacional, con la finalidad de obtener los medios para satisfacer o mejorar sus necesidades y las de sus familias, genera un impacto territorial en sus lugares de origen a través del envío de remesas internacionales, debido a que, en el caso de la mayoría de los hogares con migrantes y recepción de remesas, se sustituye o se complementa el ingreso a través de éstas, lo cual genera una dependencia económica de

este recurso transnacional, así como transformaciones económicas y sociales en los receptores de remesas de la ZMVM.

Si bien los objetivos de esta investigación se cumplieron, es importante expresar que existieron algunas limitaciones, principalmente con las fuentes de información de carácter estadístico, ya que la información sobre remesas en la unidad de análisis presentada es escasa o inexistente, en específico para el caso del monto de remesas recibido a nivel municipal. Por otra parte, la falta de accesibilidad a información institucional sobre el programa 3x1 para migrantes obstaculizó el proceso de investigación sobre remesas de carácter colectivo.

Esta investigación se centró en el tema de remesas en la ZMVM, donde se tomó en consideración a los receptores, esto puede dar lugar a otras investigaciones cuyo objeto de estudio sean los remitentes y su perspectiva de uso de este recurso en las comunidades expulsoras. También sería importante que desde el rubro institucional se considere la creación de programas de beneficio en los lugares de origen, orientados al desarrollo integral de los habitantes, como la implementación de proyectos productivos y formativos destinados a garantizar la satisfacción de necesidades y con ello evitar la salida de población.

Para finalizar, si bien las remesas se han considerado como una fuente de ingresos de gran importancia a nivel nacional y familiar, no debe olvidarse que son producto del trabajo que los migrantes mexicanos realizan muchas veces en condiciones de precariedad y explotación. Éstos se vieron forzadas a dejar el país debido a que no contaron con los medios que permitieran su reproducción, y tomaron como alternativa el desplazamiento hacia los Estados Unidos de América, de ahí la importancia de que el país se responsabilice por garantizar los medios de reproducción en los lugares de origen, así como los derechos laborales y condiciones dignas de las personas que se encuentran en el exterior; con ello y con las propuestas de campaña del candidato elegido a la presidencia de los Estados Unidos de América encaminadas al menosprecio de los millones de mexicanos en ese país, es necesario garantizar la dignidad humana dentro y fuera de nuestras fronteras.

Bibliografía

- Abad, R. (2002), “Las redes migratorias entre el origen y la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX: una aproximación metodológica”, *Revista de Demografía Histórica*, Vol. 20, Núm. 1, pp. 21-52.
- Aguilar, A. y A. Vieyra. (2003), “El fenómeno metropolitano y su delimitación: Enfoques predominantes y experiencias en otros países”, En *La Delimitación de Zonas Metropolitanas*, CONAPO, México, pp. 55-76
- Aguilar, T. (2011), “Migración y desarrollo en el noroeste de Michoacán, 1995-2005”, *Convergencia*, Vol. 18, Núm. 55, pp. 135-160.
- Alarcón, R. (2011), “U.S. Immigration Policy and the Mobility of Mexicans (1882-2005)”, *Migraciones internacionales*, Vol. 6, Núm. 1, pp. 185-218.
- Altamirano, T. (2009), “Remesas”, En *Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*, Perú, Lima: PUCP. CISEPA, pp. 127-145.
- Aragón, A., U. Salgado y Ríos, E. (2008), “¿A quién benefician las remesas?”, *Economía UNAM*, Vol. 5, Núm., 14, pp. 37-55.
- Arango, J. (1985), “Las” Leyes de las migraciones” de EG Ravenstein, cien años después”, *Reis*, Núm. 32, pp. 7-26.
- Arango, J. (2000), Enfoques teóricos para explicar la migración, pp. 33-47. Universidad Complutense de Madrid.
- Arango, J. (2003), “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Migración y desarrollo*, Vol. 1, Núm. 1, pp. 1-30.
- Arroyo, J. y S. Berumen (2000), “Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 50, Núm. 4, pp. 340-349.
- Artesanos de Cuauhtepic - APOFAM. (2016), “Primera feria del migrante en la Gustavo A. Madero”, de *Facebook* Sitio web: [<https://www.facebook.com/artesanosdecuauhtepic/>:23 noviembre 2016]
- Banco de México. BANXICO (2016), “Remesas”, de *Banco de México* Sitio web: [<http://www.banxico.org.mx/ayuda/temas-mas-consultados/remesas.html>: 23 julio 2016].

----- (2016b). “Ingresos por Remesas”, de *Banco de México*, Sitio web: [http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadro&idCuadro=CE81&locale=es: 30 julio 2016].

----- (2016c), “Remesas por entidad federativa”, de *Banco de México* Sitio web: [http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA79&or=1&locale=es: 23 abril 2016].

Banco Mundial. BM (2016), “Migración neta”, de *Grupo del Banco Mundial* [http://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.NETM: 16 Abril 2016].

----- (2016b), “Migración y remesas: Panorama general”, de *Grupo Banco Mundial*, Sitio web: [http://www.bancomundial.org/es/topic/migrationremittancesdiasporaisues/overview: 09 junio 2016].

Binford, L. (2002). Remesas y subdesarrollo. *Relaciones*, Vol. 23, Núm. 90, pp. 117-158.

Blanco, C. (2000), *Las migraciones contemporáneas*, Ed. Alianza editorial, Madrid.

Bobes, V. (2012), “El transnacionalismo como enfoque. Una reflexión para construir un modelo analítico”, en Bobes, V. (Coord.), *Debates sobre transnacionalismo*, Editora, FLACSO México, 2012, pp. 9-23.

Canales, A. (1995), “De la Ciudad de México a Los Angeles. Un nuevo componente en la emigración a los Estados Unidos”, Ponencia presentada en la *V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, México, D.F.

----- (2005), “El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica” ponencia presentada en el seminario "*Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América*", Cuernavaca, Morelos, México, 7-9.

----- (2006). El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en México. Mitos y realidades. *Carta Económica Regional*, Vol. 19, Núm. 98, pp. 3-12.

----- (2008) “Remesas y desarrollo en América Latina: Una relación en busca de teoría”, *Migración y desarrollo*, Núm. 11, Zacatecas, pp. 5-30.

- Canales, A. y I. Armas. (2004), “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco”, *Migraciones internacionales*, Vol. 2, Núm. 3, p. 142-172.
- Capel, H. (1997) “Los inmigrantes en la ciudad: crecimiento económico, innovación y conflicto social” *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Núm. 1, pp. 11.
- Castles, S. y M., Miller (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas: Miguel Ángel Porrúa, SEGOB, INM.
- Chávez, A. y Guadarrama J. (2004), “La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales del milenio”, En Aguilar, A (Coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*: H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, México, pp. 147-188.
- Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública. CESOP (2004), “El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo”, Ciudad de México, México: Cámara de Diputados LIX Legislatura, pp. 60.
- (2006), “Definición”, En *Desarrollo Metropolitano*, Sitio web: [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/d_dmetropolitano.htm: 12 septiembre 2016].
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. CONEVAL (2012), “Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México”, Ciudad de México, México: CONEVAL, pp. 80.
- Consejo Nacional de Población. CONAPO (2012), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración*, Ciudad de México, México: CONAPO. pp. 249.
- Consejo Nacional de Población CONAPO y Fundación BBVA Bancomer. (2016), “Remesas”, En *Anuario de migración y remesas México 2016*, México: Fundación BBVA Bancomer, Asociación Civil y Consejo Nacional de Población, pp. 118-141.

- Consulado General de México en Nueva York. (2016), “¿Qué es el Programa 3x1 para Migrantes?”, de *Secretaría de Relaciones Exteriores* Sitio web: [<https://consulmex2.sre.gob.mx/nuevayork/index.php/espanol/comunicados-2016/86-3x1-migrantes>: 23 noviembre 2016].
- Cornelius, W. (1992), “From Sojourners to Settlers: the Changing Profile of Mexican Immigration to the United States”, En Bustamante, Jorge; Clarck, Reynolds e Hinojosa, Raúl (eds.), *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*, Stanford: CA: Stanford University Press.
- Corona, R. (2001), “Migración Interna”, *Demos*, Núm. 15. Instituto de Investigaciones de Sociales, UNAM. México.
- Corona, R. y J. Luque (1992), “Cambios recientes en los patrones migratorios a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM)”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 13, Núm. 2/3. pp. 575-586.
- Cortina, J., R., De la Garza, y Ochoa-Reza, E. (2005), “Remesas: límites al optimismo”, *Foreign Affairs en español*, Vol. 5, Núm., 3, pp. 27-36.
- De la Rosa, J., L., Romero y Pérez, A. (2006). “El alcance económico de las remesas en México: consumo de las familias receptoras”, *El Cotidiano*, noviembre-diciembre, Núm. 21, pp. 76-88.
- Delgado, J. (1996), *Los migrantes en Tijuana*, Núm. 21 Análisis de la realidad mexicana, Universidad Iberoamericana, pp. 33.
- Delgado, R., y Favela, M. (2004), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, Cámara de Diputados-UAZ-UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, 13-17.
- Delgado, R., H., Márquez y Rodríguez, H. (2009), “Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo”, *Migración y desarrollo*, Núm. 12, pp. 27-52.
- Delgado, R., R., García y H., Márquez. (2006), “México en la órbita de la economía global del trabajo barato: dependencia crítica de las remesas”, *Theomai: estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo*, Núm. 14, pp. 110-120.

Diario Oficial de la Federación. DOF (2016), “Programa Especial de Migración 2014-2018”, de *Secretaría de Gobernación* Sitio web: [http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343074&fecha=30/04/2014: 21 febrero 2017].

Díaz, A. (2008), *El impacto de la emigración internacional y el envío de remesas en San Juan Unión, municipio de Taxco, Guerrero*, Tesis de Licenciatura en Geografía, FFyL, UNAM, México, pp. 147.

Didou, S. y E. Gérard (Eds.) (2009), *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas Perspectivas latinoamericanas*, Ciudad de México, México: Cinvestav, pp. 249.

Durand, J. (1994), *Más allá de la línea*, México, CONACULTA.

----- (2007), “Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda”, *Migración internacional en América Latina y el Caribe*, Consejo Nacional de Población, México, pp. 221-236.

Durand, J. y D. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas. pp. 187.

García, M., S., Ruiz y Ruiz, S. (2011), “Las que se quedan: Género, Migración y Control Social”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM, Núm. 21.

Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. (2007), *Plan Nacional de Desarrollo 2007 - 2012*, México: Presidencia de la República, pp. 323.

Gobierno de México. (2016), “Ingreso Histórico: remesas crecieron 18.8% en enero de 2016”, de *Boletín de Indicadores Económicos y Financieros*, Sitio web: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110782/BIEF_02_MARZO_2016.pdf: 30 julio 2016].

Gómez-Quñones, J. (1978), “La política de exportación de capital e importación de mano de obra”, *Historia y sociedad*, México, Núm. 20, pp. 66-97.

- González, A. (2005), “Migración en México: desaceleración hacia las zonas metropolitanas, flujo creciente a los Estados Unidos”, *Diseño y Sociedad*, UAM-Xochimilco, pp. 32-37.
- Graizbord, B. y A. Mina (1994), “Los ámbitos geográficos del componente migratorio de la ciudad de México” *Estudios Demográficos y Urbanos*, pp. 609-628.
- Granados, J. y K. Pizarro (2010), *De la migración interestatal a la migración intrametropolitana. Análisis de la migración interna en el segundo quinquenio del siglo XXI*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. pp. 25.
- Guarnizo, L. (2010), “Notas sobre la movilidad contemporánea del capital y el trabajo” en Lara, S. (Coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México, Conacyt, Porrúa: pp. 47-77.
- Guzmán, E. (2005), *Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas*, Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad de las Américas Puebla. pp. 129
- Hernández, R. (2012), *La industria de la migración*, California, EU: Universidad de California, Los Ángeles, pp. 28.
- Herrera, E. y Alejandro, J. (2006), *Migración México-Estados Unidos: implicaciones y retos para ambos países*, CIESAS, pp. 355.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI (2008), *Mujeres y hombres en México*, INEGI, Ciudad de México, México.
- (2011), “Cuaderno estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011”, Ciudad de México, México: Biblioteca Digital, Sitio web: [<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cezm11/estatal/default.htm>: 19 octubre 2016].
- (2015), *Encuesta Intercensal 2015, Microdatos*, Ciudad de México, México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. (2015b), “Hogares”, de *Hogares y vivienda*, Sitio web: [<http://www.beta.inegi.org.mx/temas/hogares/>: 06 noviembre 2016].
- (2015c), “Tipos de hogares en México”, de *Vivimos en hogares diferentes*, Sitio web: [<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>: 20 noviembre 2016].

----- (2016), “Escolaridad”, de *Población*, Sitio web: [\[http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P\]](http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P): 21 febrero 2017].

Jones, R. (1995), “Immigration Reform and Migrant Flows: Compositional and Spatial Changes in Mexican Migration after the Immigration Reform Act of 1986”, En *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 85. Núm. 4, p. 715-730.

Lacomba, J. (2008), *Historia de las migraciones internacionales: historia, geografía, análisis e interpretación* (Vol. 8). Los Libros de la Catarata.

Libera, B. (2007), “Impacto, impacto social y evaluación del impacto”. *ACIMED.*; Vol. 15, Núm. 3, [\[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352007000300008&lng=es\]](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352007000300008&lng=es): 28 Enero 2016].

López, D. (2015), *Impacto territorial de los transgénicos en la apicultura orgánica en la Península de Yucatán*, Tesis de Licenciatura en Geografía, FFyL, UNAM, México, pp. 114.

López-Toxqui, M. G., Peña-Olvera, B., Méndez-Espinoza, J. A., Escobedo-Garrido, J. S., & Martínez-Saldaña, T. (2011), “Migración y remesas: aporte al desarrollo local en regiones de Puebla y Veracruz, México”, *Agricultura, sociedad y desarrollo*, Vol. 8, Núm. 2, pp. 193-208

Lozano, F. (1999), *Immigrants from Cities: New Trends in Urban-Origin Mexican Migration to the United States*, Tesis de Doctorado, Universidad de Texas, Austin.

----- (2001), “Nuevos orígenes de la migración mexicana a los Estados Unidos: inmigrantes urbanos versus inmigrantes rurales”, *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Núm 5, p. 14.

----- (2002), “Migrantes de las ciudades: Nuevos modelos de la migración mexicana a Estados Unidos”, En Brígida García (comp.), *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*, México, El Colegio de México, 241-259.

Martínez, U. (2000), “Teorías sobre las migraciones”, *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, Núm. 1, pp. 11-26.

- Martínez, J. (2003), “Reclamando el poder: los ciudadanos en el exterior y su impacto en la política mexicana”, *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 2, pp. 96-120.
- Márquez, H. (2006), “Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes”, *Análisis económico*, Vol. 21, Núm. 47, pp. 307-330.
- (2007), “Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas”, *Región y sociedad*, Vol.19, Núm. 39, pp. 3-29.
- (2008), *México en vilo: desmantelamiento de la soberanía laboral y dependencia de las remesas*, *Papeles de población*, Vol. 14, Núm. 58, pp. 73-95.
- (2010), “Desarrollo y migración: una lectura desde la economía política crítica”, *Migración y desarrollo*, Vol. 8, Núm. 14, pp. 59-87.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaocuci, A., Pelegrino, A., & Taylor, J. E. (2000), “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, En *Migraciones y mercados de Trabajo, Trabajo*, Plaza y Valdés editores, Ciudad de México, México, pp. 5-50.
- Méndez, J. (1998), “El neoliberalismo en México ¿éxito o fracaso?”, *Contaduría y administración*, Núm. 191, pp. 65-74.
- Mendoza, C. (2007), “El espacio fronterizo en la articulación de espacios sociales transnacionales: reflexión teórica y apuntes empíricos”, *Papeles de población*, Vol. 13, Núm., 53, pp. 103-135.
- (2009), “La emergencia de la migración internacional en la periferia empobrecida de la ciudad de México: Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México”, *Migraciones internacionales*, Vol. 5, Núm. 2, pp. 5-37.
- (2011), “Migración transnacional, lugar y sentido de pertenencia en valle de Chalco–solidaridad (Estado de México)”, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, Vol. 14, Núm. 2, pp. 334.
- (2014), “Migración internacional desde la Ciudad de México: El papel de las redes sociales”, En *XII Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México*, Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana. pp. 28.

- Montañez, G., y O., Delgado (1998), “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”, *Cuadernos de geografía*, Vol. VII., Núm. 1-2. pp. 1-16.
- Mora, J. (2005), “Migración México-Estados Unidos desde Zonas Metropolitanas”, En *II Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo*, pp. 35.
- Morales, J. (2011), *Impacto espacial de la migración en el municipio de Yahualica, Hidalgo*, Tesis de Licenciatura en Geografía, FFyL, UNAM, México, pp. 108.
- Navaz, L. (2015), Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España, *Revista de estudios de género. La Ventana*, Vol. 2, Núm. 20, pp. 293-331.
- Negrete, M. (2001), “Envejecimiento y migración/distribución geográfica de la población mayor”, *Demos*, Núm. 14, pp. 18-20.
- (2012), Las metrópolis mexicanas: conceptualización, gestión y agenda de políticas. En Garza, G. y Schteingart, M. (Coord.), *Los grandes problemas de México II Desarrollo Urbano y Regional*, Ciudad de México, México: Colegio de México, pp. 174- 210.
- Ojeda, N. (2005), “Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones”, *Migraciones internacionales*, Vol. 3, Núm. 2, pp. 167-174.
- Organización Internacional para las Migraciones. OIM (2006), “Migración”, *Derecho internacional sobre migración. Glosario sobre migración*, Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra, Suiza, pp. 1-92.
- (2006b), “Los términos clave de migración”, de *Organización Internacional para las Migraciones* Sitio web: [<https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>: 18 noviembre 2016].
- Organización de las Naciones Unidas. ONU (2016), “ONU cifra en 244 millones los migrantes que viven fuera de su país”. 12 Enero 2016, de *Centro de Noticias ONU*, Sitio web: [http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=34205#.VrJ7m_nhBdg: 03 Febrero 2016].

- Pardo, A. (2013), *Transformaciones espaciales generadas por la migración transnacional: el caso Axochiapan (Morelos)- las ciudades gemelas (Minnesota)*, Tesis de Doctorado en Geografía. FFyL, UNAM, México, pp. 223.
- Pellegrino, A. (2003), *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes* (Vol. 35). United Nations Publications.
- Peña, A. (1995), *La migración internacional de la fuerza del trabajo (1950-1990): una descripción crítica*, Premio Anual de Investigación Económica Maestro Jesús Silva Herzog, Editorial Cambio XXI, S.A. de C.V, México.
- Peral, J. (2012), *El territorio como categoría de análisis del espacio social*, Tesis de Licenciatura en Geografía, FFyL, UNAM, México, pp. 120.
- Pérez, E. y C. Santos (2013), "Tendencias recientes de la migración interna en México". *Papeles de Población*, Vol. 19, Núm. 76, abril-junio, 2013, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México, pp. 53-88.
- Pintor, R. (2011), "El habitus y los campos transnacionales en el proceso del transnacionalismo migrante". *Migraciones Internacionales*, Vol. 6, Núm. 2, pp. 159-192. [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15120218006>: 30 Enero 2016].
- Portes, A. (1998), "Social Capital: its origins and applications in modern sociology", *Annual Review of Sociology*, Vol. 24.
- Procuraduría Federal del Consumidor PROFECO. (2016). "Quién es Quién en el Envío de Dinero", de *Secretaría de Economía*, Sitio web: [<http://www.profeco.gob.mx/envio/envio.asp>: 26 octubre 2016].
- Priante, S. (2006), "Programa 3x1 para migrantes", *Relaciones Estado-Diáspora*, pp. 221-238.
- Reyes, M. (2014), *Territorio y migración internacional: una aproximación teórico-analítica a la relación movilidad y apropiación simbólico-perceptiva del espacio, el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón*, Tesis de Doctorado en Geografía, 2013, FFyL, UNAM, México, pp. 323.
- Rosique, J. (2006), *Ciudad de México: la megalópolis ingobernable*, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 262.

- Rubio, M., Araujo, R., Atilano, J., Balcázar, A., Gutiérrez, J., Hernández, M., Salmerón, C., Sánchez, C., Teso, L., y Valencia, A. (1995), “Tendencias migratorias de la población indígena en México”, En Barceló, R. y Portal, M. (Coord.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, Volumen 3, Ciudad de México, México: Plaza y Valdés, pp. 253.
- Salgado de Snyder, V. (2002), “Motivaciones de la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos”, *Temas selectos de salud y derecho*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, pp. 89-108.
- Sánchez, A. (2004), *Panorama histórico de la Ciudad de México*, Ciudad de México, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. pp. 120.
- Sandoval, J. (2007), “Trabajadores migrantes de México, Centroamérica y el Caribe: reserva laboral internacional flexible del capitalismo norteamericano”, En Imaz, Cecilia (Coord.), *¿Invisibles? Migrantes internacionales en la escena política*, Universidad Nacional Autónoma de México y SITESA, pp. 215-264.
- (2008), “El voto chilango en el exterior”. En *Seminario Internacional de Verano 2008: “Migración: Diálogos”*, Lagos de Moreno, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Secretaría de Desarrollo Social. SEDESOL (2016). Programa 3X1 para migrantes, de *Gobierno de la República*, Sitio web: [<http://www.3x1.sedesol.gob.mx/index.php>: 31 julio 2016].
- Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL. Consejo Nacional de Población, CONAPO. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI. (2007). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005. Ciudad de México, México: Grupo Interinstitucional para la Delimitación de Zonas Metropolitanas, pp. 182.
- (2012). Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010. Ciudad de México, México: Grupo Interinstitucional para la Delimitación de Zonas Metropolitanas, pp. 215.
- Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales. SEMARNAT (2013), “Impacto ambiental y tipos”, de *SEMARNAT*, [<http://www.semarnat.gob.mx/temas/gestion-ambiental/impacto-ambiental-y-tipos>: 28 Enero 2016].

- Soberanes, J. y J. Vega (1998), “El tratado de Guadalupe Hidalgo en su sesquicentenario”. *Cuadernos constitucionales México-Centroamérica*. Núm. 28. México: Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 61.
- Stalker, P. (2004), “Los parachoques de la economía global”, En *Emigrar no es una ganga: mitos y realidades*, Barcelona, España: Intermón Oxfam Editorial, pp. 157.
- Stefoni, C. (2011), “Migración, remesas y desarrollo: Estado del arte de la discusión y perspectivas”, *Polis (Santiago)*, Vol. 10, Núm. 30, pp. 495-521.
- SURA. (2015), ¿Qué es una pensión?, de *SURA México* Sitio web: [https://www.suramexico.com/pensiones/que_es.html: 06 noviembre 2016].
- Taborda, R. (2005), “Medición de variables macroeconómicas y cuentas nacionales, En *Curso de Macroeconomía*, Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario, pp. 24-45.
- Tuirán, R. (2001), *Migración México-Estados Unidos. Hacia una nueva agenda bilateral*, Ciudad de México, México: Consejo Nacional de Población, pp. 292.
- (2002), “Migración, remesas y desarrollo”, En *La situación demográfica de México 2002*, Ciudad de México, México: CONAPO, pp. 77-88.
- Tuirán, R. y J. Ávila (2010), “La migración México-Estados Unidos, 1940-2010”. En Francisco Alba, Manuel Castillo y Gustavo Verduzco. (Coord.), *Los grandes problemas de México. III. Migraciones internacionales*, México: El Colegio de México. pp. 93-134.

Anexo I: Instrumento metodológico

Características sociodemográficas (receptor de remesas)

Sexo

Edad

Estado civil

Escolaridad

Ocupación

Lugar de nacimiento

Numero de dependientes económicos

¿Cuenta con ayuda de algún programa social? (programas productivos o gubernamentales)

¿Le han dejado de enviar remesas? ¿Por qué?

¿Considera que ha mejorado su calidad de vida a partir de que recibe remesas? ¿Por qué?

Migrantes de retorno, ¿por qué decidió regresar?

Características del familiar migrante (remitente de remesas)

Sexo

Edad

Estado civil

Escolaridad

Ocupación

Lugar de nacimiento

Motivo de salida del lugar de origen

Entidad de destino (envió de la remesa)

Tiempo de residencia (año de salida)

Características de las remesas

¿Forma de envió?

¿Qué remesadora?

¿Cada cuánto le envían remesas?

¿Monto?

¿Cómo decide utilizar el dinero que recibe?

¿En que usa la mayor parte del dinero que recibe?

¿Recibe envíos en especie? ¿Con qué regularidad?

¿Hay envíos colectivos para la comunidad? ¿Para qué ocupan las remesas colectivas?

¿Cómo decidieron organizar la comunidad de migrantes?

¿Cuáles son las principales artesanías? ¿Tienen relación con el ingreso por remesas?

Anexo II: Archivo Fotográfico



Imagen propia, Gustavo A. Madero, 5 septiembre 2016.



Imagen propia, Huamantla, Tlaxcala, 23 septiembre 2016.



Imagen propia, Huamantla, Tlaxcala, 24 septiembre 2016.



Asamblea Nacional de Familias Migrantes, 2016.



Asamblea Nacional de Familias Migrantes, 2016.



Constancia de participación en la Tercera Asamblea Nacional de la APOFAM, 2016.